

LA TUMBA-CENOTAFIO DEL VISIR REJ-MI-RE: ANÁLISIS CONTEXTUAL E ICONOGRÁFICO

Marina Esteve Pérez¹

Email: artestudiantes@gmail.com

Resumen:

Rej-mi-Re fue gobernador de la ciudad y visir del Alto Egipto en una de las épocas más florecientes del Antiguo Egipto, la Dinastía XVIII, durante el reinado de Tutmosis III en la ciudad de Tebas. El testimonio tangible del poder que adquirió un visir es la TT100, su morada de eternidad, la cual nunca pudo ser utilizada por la temprana desaparición del Gobernador Rej-mi-Re.

Palabras clave: Rej-mi-Re, visir, Dinastía XVIII, Tebas, TT100.

THE TOMB-CENOTAPH OF THE VIZIER REKHMIRE: CONTEXTUAL AND ICONOGRAPHIC ANALYSIS

Abstract:

Rekhmire was governor of the city and vizier of Upper Egypt in one of the most flourishing periods of Ancient Egypt, XVIII Dynasty, during the reign of Thutmose III in the city of Thebes. The tangible testimony of the power acquired by a Vizier is the TT100, his abode of eternity, which was never used due to the early disappearance of Governor Rekhmire.

Key words: Rekhmire, Vizier, XVIII Dynasty, Thebes, TT100.

¹ Doctorando en Patrimonio de la Universidad de Córdoba, departamento de Historia del Arte, Arqueología y Música.

1. INTRODUCCIÓN

La Dinastía XVIII es, sin ninguna duda, una de las épocas más florecientes del Antiguo Egipto. Es sencillo, cuando te acercas al estudio del Antiguo Egipto, sucumbir al encanto de las Pirámides de Guiza, el Valle de los Reyes o los grandes espeos de Abu Simbel. Sin embargo, el interés por los monumentos menos conocidos hace posible el desarrollo personal, la investigación propia y el descubrimiento de iconografías especialmente complejas y destacables.

La figura de los visires, sobre todo en el Imperio Nuevo, está cargada de poder y misterio, especialmente si, como en el caso de Rej-mi-Re, desaparecen sin dejar rastro alguno de su paradero. Sin ninguna duda la TT100, considerada la tumba del visir, es un monumento envuelto en el misterio de la antigüedad, dependiente de las conclusiones propias que obtenemos a través del estudio de quienes documentaron la tumba y de lo que podemos observar actualmente.

La TT100 es un monumento que, comparado con sus contemporáneos, destaca especialmente por la estructura arquitectónica que posee y las soluciones, seguramente religiosas, que se tomaron en ella. La inclinación del techo de su sala longitudinal en un ángulo de 12° es un hecho único, característico y, por supuesto, no casual. El monumento que diseña y supervisa el visir para su morada de eternidad es, fervientemente, una agrupación de iconografías y elementos religiosos que dotarían a Rej-mi-Re de la vida eterna como Osiris por millones de años.

Las tumbas tebanas que no se han descubierto selladas han sido objeto de expolio antiguo, habitación y multitud de visitas indocumentadas². No será hasta 1819 cuando se registre por primera vez la visita a la tumba del visir Rej-mi-Re. F. Cailliaud, mientras viajaba documentando los monumentos históricos de Egipto y Nubia entre 1819 y 1822 copió numerosas escenas, las cuales reconoció como altamente interesantes y significativas y, tras copiarlas en color, las publicó en sus *Recherches*³ de 1831.

² Toda las obras bibliográficas mencionadas se encuentran referenciadas en la bibliografía.

³ Cailliaud, F., *Recherches sur les Arts et Métiers, les voyages de la vie civile et domestique des Anciens Peuples de l'Égypte, de la Nubie et de l'Éthiophe. Recueillies sur les lieux par l'Auteur dans les années 1819 à 1822*, Paris, Leburé, 1831.



Fig. 1. Ángulo obtenido en la documentación fotográfica manual. © Marina Esteve.

Fig. 2. Proceso de fotografiado y documentación. © Gregorio Francisco.

En 1825 el entusiasmo de Sir John Gardner Wilkinson dará luz al primer reconocimiento público sobre la importancia de esta tumba. Percy E. Newberry, a cuyo trabajo haremos referencia un poco más adelante, recoge el testimonio de Wilkinson cuando tras visitar la tumba, en una carta, escribe: «*the most curious of all, that had seen in Egypt, more light being thrown by the paintings in it on the ancient civilization of the Nile Valley than any hitherto discovered*»⁴. Tras esta documentación Wilkinson publicó en Londres en 1837 su obra *Manners and Customs of the Ancient Egyptians*, donde se recogen numerosas escenas de la tumba del visir.

Durante el invierno de 1828 Champollion y Rosellini se encontraban haciendo copias de diversas tumbas tebanas de Qurna —una de las necrópolis situadas en Luxor— tal y como explica en sus *Notices Descriptives*⁵, donde además de describir la tumba podemos observar en sus informaciones que se encontraba en mejor estado del que se conserva actualmente.

En 1832 un grupo de artistas del que formaba parte Robert Hay y Bonomi trabajarán en la tumba copiando las inscripciones, las escenas y los grupos de personajes. Esta

⁴ Newberry, Percy E., *The Life of Rekhmara, Vezir of Upper Egypt under Thotmes III and Amenhotep II (Circa 1471-1448)*, Westminster, Constable, 1900, p.12.

⁵ Champollion, J. F., *Notices Descriptives*. París, Firmin Didot frères, 1844-1879, pp. 505-510.

documentación ha sido de gran utilidad para poder estudiar los textos de la tumba que se encuentran degradados.

G. A. Hoskins visita la tumba en 1833 y realiza copias de las escenas en color que serán publicadas en 1835 en su obra *Travels in Ethiopia*. Estos dibujos, sin ninguna duda, no tienen comparación con la documentación anterior y posterior de la tumba ya que no se rigen por un rigor científico exacto. Hoskins realizará un segundo viaje a Luxor y en su visita a la tumba, publicada en Londres en *A Winter in Upper and Lower Egypt* (1863), encuentra la tumba ocupada por una familia egipcia, quienes hoy en día todavía dan nombre a la tumba conocida como *Bad Yadim*.

Uno de los grandes hitos entre los visitantes más destacados que hacen publicación sobre la tumba es Richard Lepsius, quien en 1873 visita con la expedición prusiana las tumbas privadas de Tebas de las cuales documenta diversos paneles en los que hay que destacar un carácter artístico que hace que se cometan errores en la interpretación de las escenas.

En los años 70 se realizaron copias de las escenas y las inscripciones de la tumba de la mano de Prisse d'Avennes, Piehl o Schiaparelli. No será hasta 1888 cuando se realizará la primera documentación completa de la TT100 de la mano de Philippe Virey, como miembro de la Misión Francesa en el Cairo, la cual se publicó⁶ pero se le denotan ciertas carencias como faltas de escenas o fallos epigráficos. Siguiendo los pasos de Virey y tras los intentos sin éxito de traducción de estudiosos como Revillout, Percy E. Newberry decide completar la documentación de la tumba en una obra de dos volúmenes de los cuales solo el primero llegó a ver la luz.

La llegada de Flinders Petrie a la necrópolis supuso, con la introducción de su metodología, el comienzo de unos trabajos serios y documentados, al menos en la percepción del momento. Esto desembocó en que, por ejemplo, Gardiner y Weigall a comienzos de 1913 afrontaran la primera clasificación numérica de las tumbas. En 1925 Sir Alan Henderson Gardiner, uno de los egiptólogos más reputados de la historia y padre de la gramática más utilizada en el mundo para la traducción del jeroglífico medio, publica la traducción del texto «La autobiografía de Rej-mi-Re».

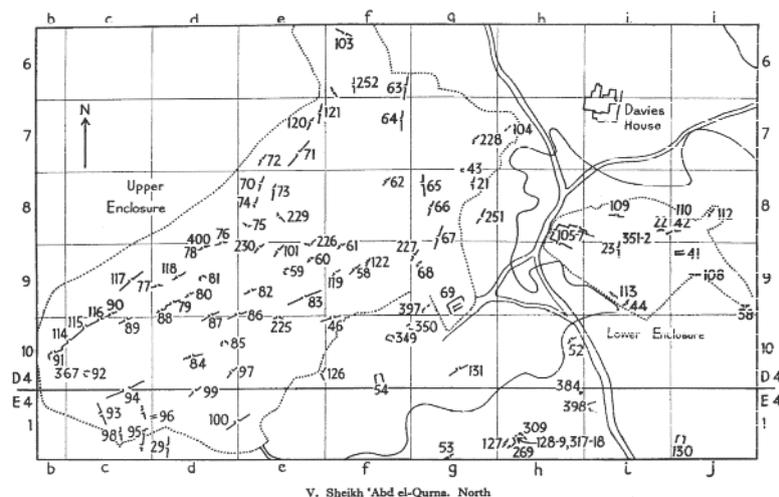
Consideramos la *editio princeps* sobre la tumba TT100 del visir Rej-mi-Re los dos volúmenes de Norman de Garis Davies, *The tomb of Rekh-mi-Ré at Thebes* publicados en 1944.

⁶ Virey, Philippe, *Le Tombeau de Rekhmare, Préfet de Thèbes sous la XVIIIe Dynastie*, Paris, Mémoires de la Mission archéologique française au Cairo. 1889.

Norman de Garis Davies y su esposa Nina de Garis Davies se trasladan a la necrópolis en 1908 donde trabajarían incansables 33 años documentando juntos numerosas tumbas tebanas. Además, contaron con la ayuda de Harry Burton⁷ quien realizó 152 negativos en blanco y negro y diversas imágenes experimentales en color entre 1925 y 1934.

La última publicación⁸ que ha visto la luz sobre la tumba del visir es la producida por el investigador Josep M. Güell i Rous, que data de diciembre de 2016, posterior al comienzo de mi investigación.

El objetivo de esta investigación es una aproximación a un monumento ciertamente desconocido, alejado de las investigaciones usuales sobre el Antiguo Egipto las cuales suelen concentrarse en el estudio de bienes más conocidos. Por ello aportaré también una forma nueva de estudiar y visitar el monumento, analizando siempre los muros en el sentido religioso que el visir representó en su tumba, de lo sagrado a lo profano, del Este al Oeste, y



Plano I. Plano Norte de la necrópolis de Sheij Abd el-Qurna. Porter, B. y Moss, R., *Topographical Bibliography of Ancient Egyptian Hieroglyphic Texts, Reliefs, and Paintings, I. The Theban Necropolis, part I. Private Tombs*, Oxford, Griffith Institute, 1960, Maps V.

no en un recorrido circular como podemos observar en las publicaciones existentes. Como último objetivo, pero quizás uno de los más importantes, voy a plantear una duda significativa acerca de la concepción preconcebida que tenemos del monumento. Todos los monumentos

⁷ Harry Burton es el fotógrafo que en aquel momento se encontraba documentando el hallazgo de la tumba de Tut-anj-Amón con Howard Carter.

⁸ Güell J. M., *La tumba del visir Rekhmire (TT100): un estudio textual e iconográfico*, Barcelona, La vocal de lis, 2016.

tebanos clasificados como tumbas se creen como tal, pero abordaremos diversas teorías acerca de su utilidad y su destino final como capilla y no como morada de eternidad.

2. EL VISIR REJ-MI-RE

El visir Rej-mi-Re nació en la antigua capital del Alto Egipto, la ciudad de Tebas, en una fecha desconocida sobre el 1400 a.C.

Su nombre, Rej-Mi-Re, es uno de los primeros debates acerca de este personaje. Pocos nombres existen en el Antiguo Egipto que se puedan escribir desde tan diversas formas, por lo que, en la bibliografía, dependiendo del idioma en el que esté escrita y el traductor del mismo vamos a encontrarla con distintas grafías.

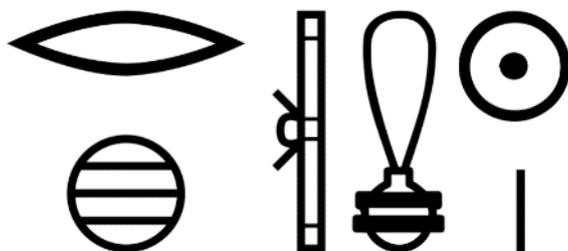
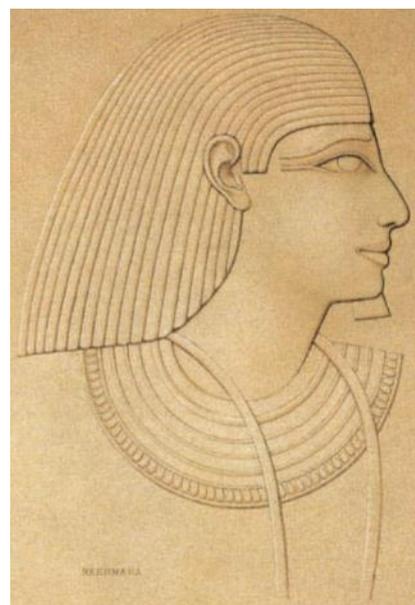


Fig. 3. Nomenclatura jeroglífica de Rej-mi-Re transcrita desde las inscripciones de la tumba por la autora. © Marina Esteve.

Fig. 4. «Rej-mi-Re». D'Avennes, P., *Atlas of Egyptian Art, El Cairo*. The American University in Cairo Press, 2000, p. 93.



Su nombre se puede transliterar como: *Rḥ-mi-Rʿ*, que se traduce como «Sabio como Ra»⁹. Rej-mi-Re ostentó los cargos principales de Gobernador de la Ciudad y visir del Alto Egipto en un periodo estimado entre 1450 y 1425 a.C., gobiernos de Tutmosis III y Amen-Hotep II.

La familia de Rej-mi-Re había ostentado cargos de poder en el gobierno y sacerdocio de Amón. Los cargos de visir del Alto Egipto y Gobernador de la Ciudad solían ser hereditarios, dada su importancia, ya que se concentraban en familias adoctrinadas para estas funciones.

⁹ Transliteración y traducción propias.

El visir no heredó el cargo de su padre Neferu-Ben, que era sacerdote *w^{sb}* del Clero de Amón de Karnak. En el caso del visir este cargo lo heredó de su tío paterno User-Amón, quien ostentó los mismos cargos que él, al igual que su Abuelo y su bisabuelo. [vid. Anexo I. Árbol genealógico I]

Conocemos a los hijos de Rej-mi-Re por los restos epigráficos que se conservan en su tumba, aunque ninguno de estos heredó el cargo de visir. Al menos tres hijas: Tajaout, Mut-Neferet y Henut-taui y, unos seis hijos: Men-Jeper-Ra-Seneb, Amen-Hotep, Amen-em-Hat y al menos tres hijos más.

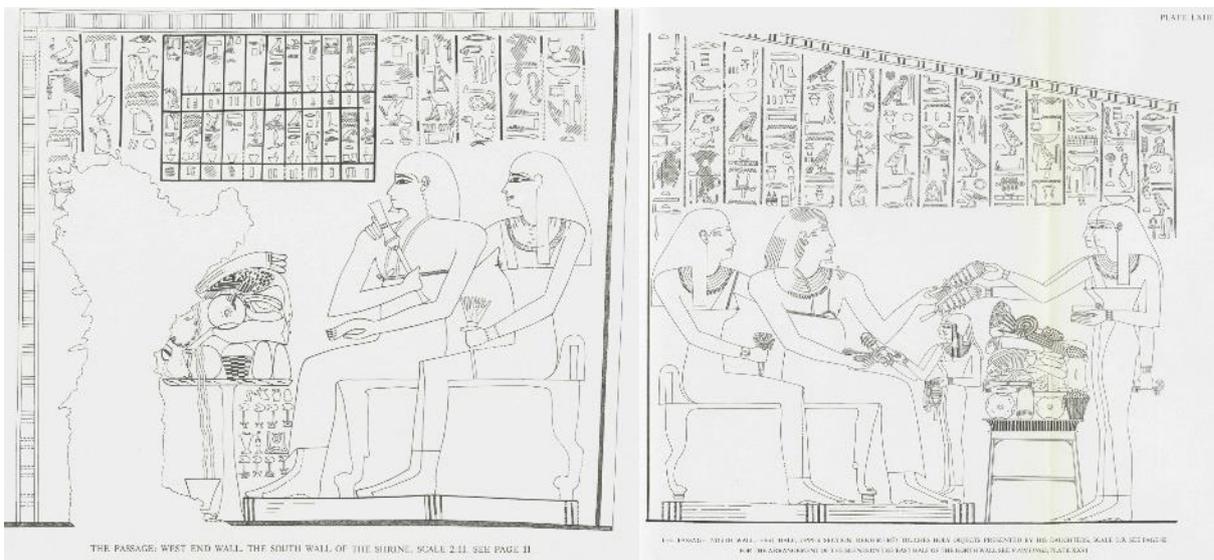


Fig. 5. «Rej-mi-Re con su esposa Meryt siendo ofrendados por su hijo Amen-Hotep», De Garis Davies, N., *The tomb...* Op. Cit, Vol. I. Lámina CXV.

Fig. 6. «Rej-mi-Re con su esposa Meryt». De Garis Davies, N., *Op. Cit*, Vol. II. Lámina LXIII.

Sí se conoce el cargo del primogénito, Men-Jeper-Ra-seneb, el cual era Escriba de las Divinas Ofrendas de Amón, cargo que ya ejercía cuando se decoró la tumba de su padre.

El visir, que utiliza su tumba de forma autobiográfica con un carácter de propaganda política, nos presenta a su familia en la sala transversal y en alguna escena más de la sala longitudinal, como veremos más adelante.

En cuanto al momento exacto en el que Rej-mi-Re fue impuesto en su cargo no existe una datación exacta. Los datos que tenemos de la toma de posesión son relativos a la herencia del cargo de su tío User-Amón durante el reinado de Tutmosis III.



Fig. 7. Papiro Económico del Museo del Louvre. N° de inventario: E3226. Musée du Louvre.

La primera mención que tenemos sobre el visir en el cargo es alrededor del año 1446 a.C. en el Papiro Económico, también llamado Agrícola o contable, del Museo del Louvre (E3226).

Este papiro es el documento administrativo más largo de la Dinastía XVIII. En él se recogen los trabajos en el Granero Central durante siete años. Estos trabajos están divididos en dos equipos dirigidos por dos escribas, Hapou y My. Podemos leer las referencias al visir, que supervisa estos trabajos y una datación: «*L'an 34, le 14e jour du 4e mois de la saison de l'Inondation*»¹⁰.

3. EL CONTEXTO HISTÓRICO

El visir ostenta su cargo en un momento política y económicamente álgido para Egipto. En el año 1450 a.C. un aún joven Tutmosis III reinaba el Alto y Bajo Egipto, combatía y ampliaba las fronteras hasta territorios nunca antes pertenecientes al Imperio. [vid. Anexo I: Árbol genealógico II]

Este reinado se ve envuelto en la regencia de su madrastra, la reina-faraón Hatshepsut, quien reinó en solitario los primeros 22 años de su reinado¹¹. Tras la muerte de esta el Clero de Amón de Karnak busca restituir la *maat*, devolver a Egipto el orden preestablecido y ensalzar a un faraón de Sangre Real.

Tutmosis III, que era un niño de apenas cinco años cuando comienza a “reinar”, aprende las técnicas militares y diplomáticas de su regente, Hatshepsut, siendo sin ninguna

¹⁰ Traducción de la ficha técnica del Musée du Louvre, número de inventario: E3226.

¹¹ El reinado de Hatshepsut al comenzar siendo una regencia del pequeño Tutmosis III, se contabilizó junto al reinado del faraón, por lo que los primeros 22 años del reinado de Tutmosis III son los que pertenecen a Hatshepsut y el reinado en solitario del faraón comenzó en el año 23.

duda el suyo, un reinado mucho más bélico y fuerte que el de su predecesora. Gracias a sus batallas se ha ganado el apodo de «el Napoleón egipcio» con hazañas como 17 campañas militares entre el año 22 y el 42 de su reinado, ocupando territorios como Nubia, Meguido, Qadesh, Kurgus o Napata¹².

A la muerte de Tutmosis III, «el último día del tercer mes de prt un rey se aleja hacia el cielo, una estrella se eleva»¹³. Le sucederá su hijo Amen-Hotep II.

Amen-Hotep II había vivido con su padre la importancia de la formación militar en vista de mantener los territorios conquistados por su progenitor. Adquirió formación militar en Menfis, aunque no será el suyo un reinado muy bélico. Especialmente combatirá con los asiáticos en tres campañas militares que tendrán lugar en los años 3, 7 y 9 de su reinado.¹⁴

Quizás lo más importante del reinado de Amen-Hotep II es el giro estilístico que se produce durante los primeros meses de su mandato. Es apreciable un estiramiento de las figuras haciendo más esbeltas las pelucas y los ropajes, lo cual vamos a poder observarlo en las escenas de la TT100 correspondientes al año 1425 a.C.

4. EL DESENLACE DEL VISIR Y SU LEGADO

El visir Rej-mi-Re se pierde en la historia del Antiguo Egipto sin rastro alguno de su fortuna final.

En algún momento del año 1425 a.C. el visir desaparece y es sustituido por Amen-em-Ipet, dueño de la TT29.

En cuanto a los restos materiales que conservamos de Rej-mi-Re, su cuerpo no se ha localizado y tampoco su ajuar funerario. Apenas, unas bolas de bronce y un cuenco votivo que parecen estar descontextualizados y no haber pertenecido nunca al poderoso visir. Se conservan, localizados a día de hoy, tan solo dos objetos pertenecientes a la TT100 en los museos del mundo.

¹² Redford, D., *The Wars in Syria and Palestine of Thutmose III. Culture and History of the Ancient Near East* 16. Leiden, Brill, 2003.

¹³ A partir de Sethe, K., *Urkunden der 18 Dynastie. Urkunden des Ägyptischen Altertum*,. Leipzig, Argust Pries, 1914, p. 180, párrafo 15. Traducción de Marina Esteve Pérez.

¹⁴ Breasted, J. H., *Ancient Records of Egypt*. Chicago, The University of Chicago Press, 1906, pp. 304-313.

La estela de falsa puerta (C74) se encontraría en la pared oeste de la sala longitudinal se conserva en el Museo del Louvre.

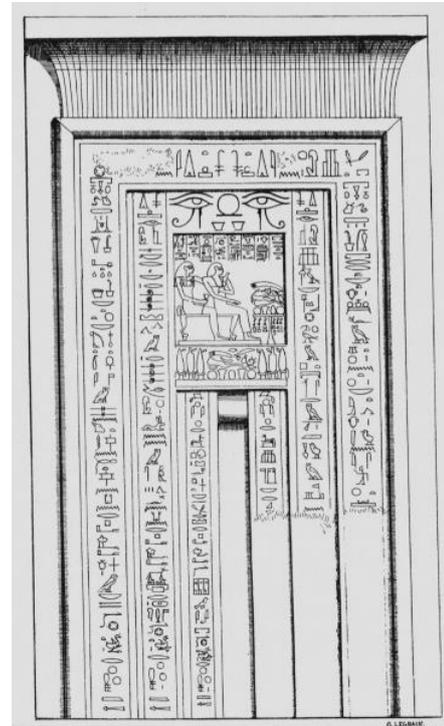


Fig. 8. Estela de falsa puerta de Rej-mi-Re. Número de inventario: C74. Musée du Louvre.

Fig. 9. Copia de la estela de falsa puerta perteneciente a Rej-mi-Re. De Garis Davies, N. *The tomb...* Op.Cit., Vol. II. Lámina CXIV.



Fig. 10. Fragmento de escultura. Número de inventario: UC 14655. Petrie Museum.

El otro objeto es un fragmento de estatua sedente (UC 14655) que podemos estudiar actualmente en el Museo Petrie en el que observamos una inscripción, en el faldellín entre las manos, que hace alusión al visir Rej-mi-Re. [vid. Fig. 10]

Esta estatua estaría situada en el nicho superior de la pared oeste de la capilla, justo encima de la estela de falsa puerta. En ella se cree que podían haber estado representados el visir y su esposa Meryt en posición sedente, observando las maravillas iconográficas que mandó ornamentar en su morada de eternidad.



Fig. 11. Sala longitudinal desde la pared oeste hacia el exterior (Oeste-Este). © Marina Esteve.

5. HISTÓRICO DE INTERVENCIONES DEL MONUMENTO

La morada de eternidad del visir Rej-mi-Re, contextualizada por los egiptólogos según los acontecimientos políticos, se decoró entre 1451 y 1443 a.C., aunque está claro que existen unas modificaciones en 1425 a.C. tras la muerte de Tutmosis III y el alzamiento en el poder de Amen-Hotep II, ya que como veremos en las escenas del muro norte el visir se representa a su vuelta de visitar a Amen-Hotep II en Het-sejem, tal y como cuentan las inscripciones.

La tumba nunca tuvo uso como morada de eternidad del cuerpo del visir por lo que se presupone que quedó abandonada y en desuso, aunque sellada, tras la caída en desgracia de su dueño, hacia el 1425 a.C., tal y como observaremos otros casos en la historia de Egipto.

En las primeras visitas documentadas a la TT100 ya se puede observar como en la fachada principal de la misma se ha abierto un vano de dimensiones considerables en el lateral sur del acceso principal. No se conocen los motivos de tal despropósito, aunque la suposición general es que se perfora la fachada buscando acceder al monumento cuando su patio aún estaba colmatado y no se veía la puerta principal, con el fin de saquear los posibles tesoros que hubiera en su interior.

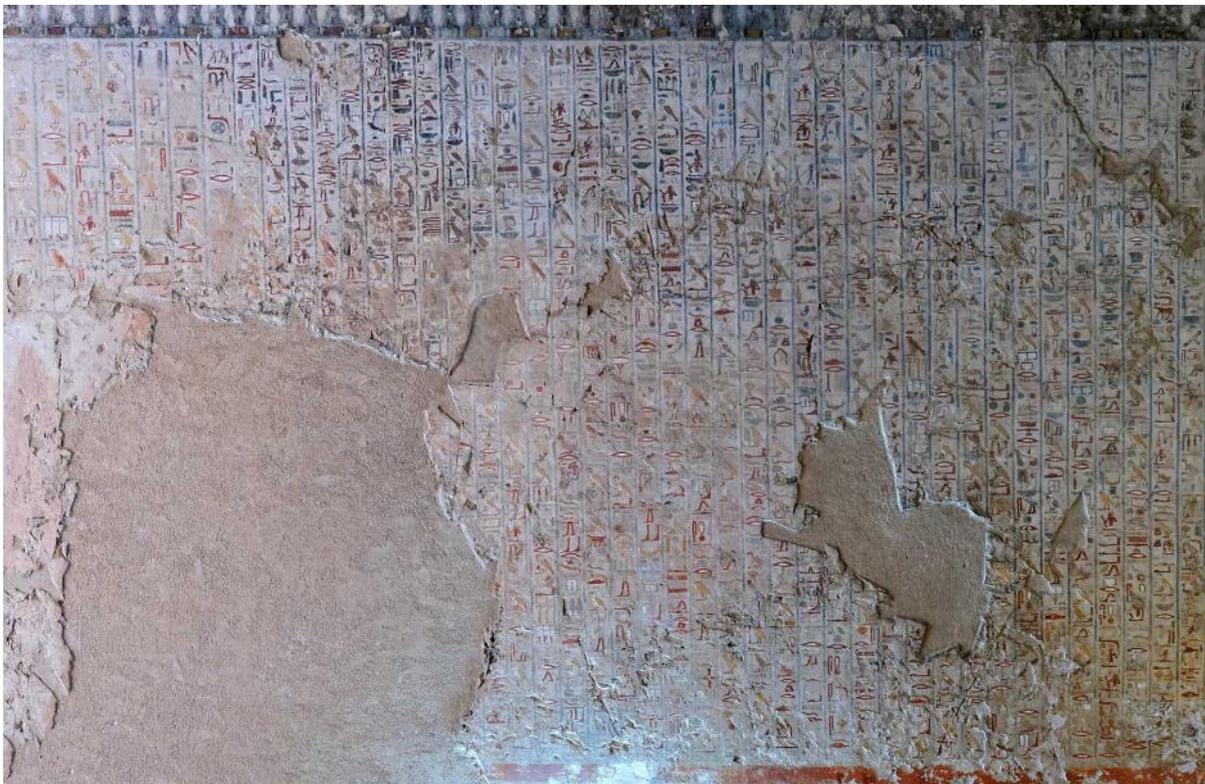


Fig. 12. Sala transversal, pared este, «Los deberes del visir». © Marina Esteve.

La causa de este vano es la destrucción irreparable de la superficie muraria este del ala sur de la sala transversal o vestíbulo, en la que se recogía un texto de gran importancia como es el de «Los deberes del visir» que abordaremos más adelante.

Entre la visita de G. A. Hoskins en 1833 y su regreso en 1863, desconociéndose el momento exacto de su establecimiento, la familia egipcia *Bad Yadim* se asienta en la TT100 y la convierte en su hogar, hecho que era común en la necrópolis tebana y especialmente en la zona de la colina de Sheij Abd el-Qurna.

El monumento estaba siendo utilizado con fines de ocupación por una familia egipcia completa quienes residían en la sala transversal y en la sala longitudinal tenían los víveres y animales como vacas y gallinas.

En 1863 el propio Hoskins da parte del deterioro de la tumba al Servicio de Antigüedades de Egipto quienes desalojaron a los ocupantes, aunque no dispusieron una protección para el monumento mediante una puerta de hierro hasta 1889.

En 1900 Percy E. Newberry excavó con el patrocinio de Theodore Davis el patio de la tumba hasta localizar el umbral de la puerta de acceso. Estos trabajos arqueológicos fueron intuitivos y poco documentados, quedando en duda la veracidad de los hallazgos y su contextualización, especialmente tratándose del exterior del monumento.

En la limpieza y prospección interior se localizaron 6 pozos, los cuales estaban vacíos sin restos de ajuar ni de restos humanos. En el exterior de la tumba se encontraron 3 bolas de bronce —no conservadas— y un cuenco votivo realizado de una aleación de bronce o cobre con la imagen de una vaca con un tocado sobre una mesa ritual (MET: 30.8.67).

Aunque este hallazgo del cuenco votivo está identificado en la colección Theodore Davis y procede del patio de la TT100, Percy E. Newberry no documentó el hallazgo del mismo por lo que no podemos asegurar que sea un objeto contextualizado.



Fig. 13. Cuenco votivo. Metropolitan Museum of Art. Número de inventario: 30.8.67.

El propio Norman de Garis Davies analiza la intervención de Newberry y dice: «*The court is heavily encumbered with rubbish on the outer edge, so that its limits are not ascertainable; but tombs of the period rarely show any demarcation of the court by an outer wall or pylon*»¹⁵.

Posteriormente él mismo en 1935 interviene el patio de la tumba y reconoce:

In 1935 I laid bare the court to a distance of 11 m. from the façade. A wider clearance ought to be made by the Service des Antiquités¹⁶, if only to improve the present unworthy entrance to the enclave of tombs¹⁷.

El hecho es que desde la última intervención arqueológica del patio de la TT100 en 1935 no se han llevado a cabo trabajos que refuten o destierren las afirmaciones acerca del monumento, mientras el patio puede seguir guardando información.

En los años 30, mientras la pareja de investigadores Norman y Nina de Garis Davies se encontraba trabajando incansablemente en la necrópolis tebana se realizan unas polémicas restauraciones del monumento que fueron recogidas por Davies: «*An incapable and ignorant*

¹⁵ De Garis Davies, N., *The tomb... Op. Cit., Vol. I*, pp. 5-6.

¹⁶ En 1935 el Servicio de Antigüedades, o lo que actualmente se conoce como Supreme Council of Antiquities, estaba dirigido por Pierre Lacau, de ahí que su denominación se utilice en francés.

¹⁷ De Garis Davies, N., *Ibidem, Vol. I*, p. 6.

team. It looked more like a barn covered with lime than a valuable monument, cracks filled with plaster and iron bolts coming out of the walls»¹⁸.

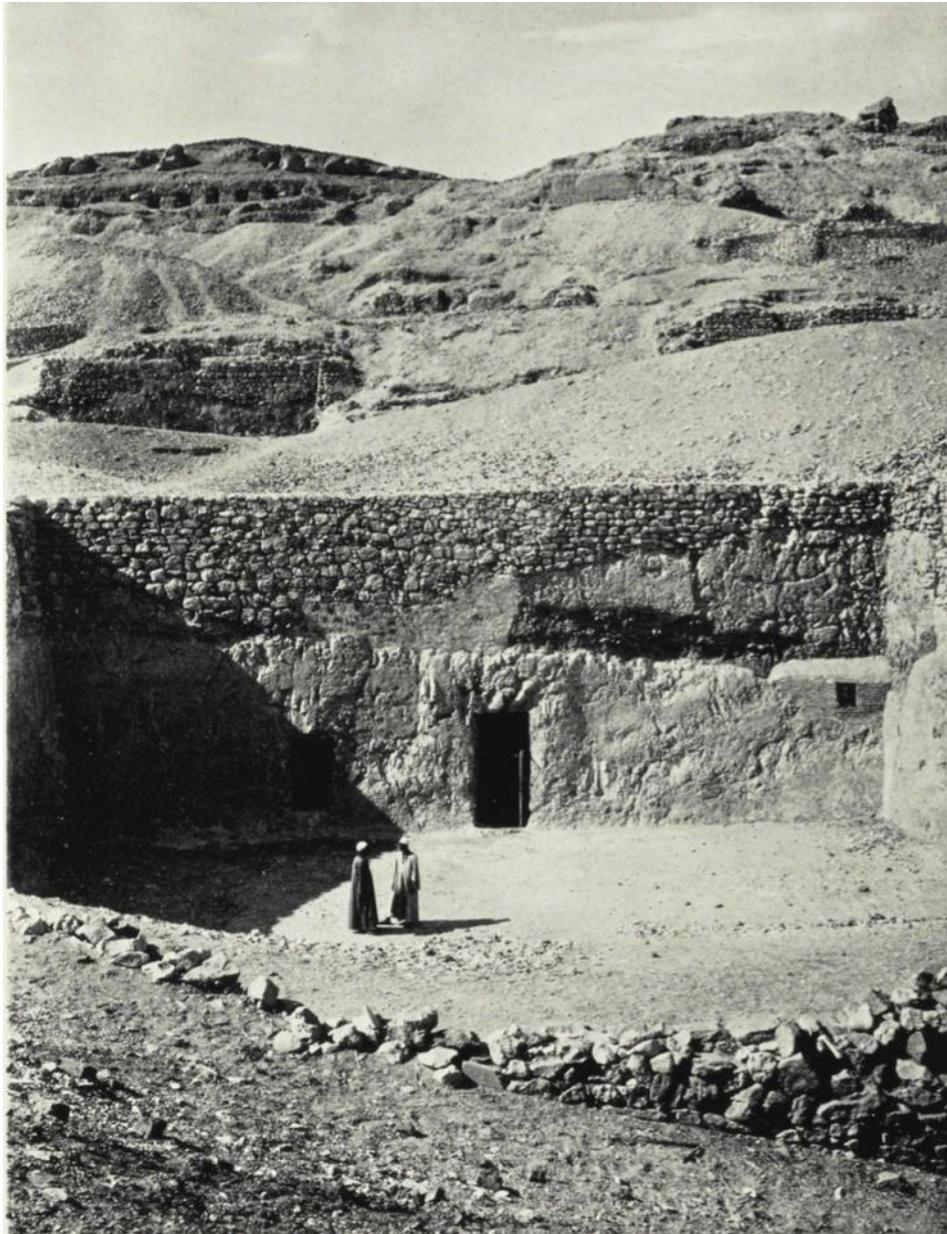


Fig. 14. La TT100 en 1925, fotografía de Harry Burton en De Garis Davies, N. *The Tomb...* Op. Cit, Vol. I. p. 1.

Tras estas intervenciones no se han documentado nuevos trabajos en la TT100, se ha limitado su conservación y acondicionamiento a la construcción de un muro que delimita el área excavada del patio, a la disposición de una iluminación defectuosa en el interior y a un mantenimiento de limpieza escaso y cuestionable.

¹⁸ De Garis Davies, N., «The defacement of the tomb of Rekhmirê», París, *Chronique d'Égypte*, 29 (1940), p. 115.

6. LA TUMBA 100

La tumba está situada en la orilla occidental de Luxor, antigua ciudad de Tebas, en la llamada Necrópolis de los Nobles, exactamente en la colina de Sheij Abd el-Qurna.



Fig. 15. Vista aérea de Sheij Abd el-Qurna con la tumba delimitada. Google Maps.

La necrópolis de los nobles, especialmente el área en el que se encuentra la TT100 ha sufrido numerosos casos de saqueo y ocupación desde mediados del siglo XIX. Las familias egipcias se establecían y reconstruían sus casas encima de las tumbas de los altos cargos de la XVIII Dinastía, facilitándose así su saqueo y la venta de sus ajuares funerarios.

En la necrópolis tebana, por ejemplo, las tumbas que han sido preservadas bajo las casas de Sheikh Abd el-Qurna y El-Khokha, el QSI —Qurna Site Improvement Project— gestionado por ARCE, ha demolido las construcciones y ha sacado las tumbas a la luz excavándolas, limpiándolas y restaurándolas, permitiendo en muchos casos su visita pública.

La necrópolis comenzó a utilizarse como lugar de enterramientos de altos cargos de la Dinastía XVIII, hecho que facilita observar los paralelos de las tumbas de los contemporáneos del visir, ya que se encuentran adyacentes a la TT100.

En este dibujo [vid. Fig. 16] podemos observar una reconstrucción hipotética de la necrópolis durante dicha dinastía, donde podemos observar tumbas como la número 29 — TT29— perteneciente a Amen-em-Ipet, quien sustituirá en el cargo al visir Rej-mi-Re.

También podemos destacar la TT93, morada de eternidad de Ken-Amón, Jefe de los Escribas del Rey, la TT84 perteneciente a Amen-Edjet, Mensajero Real y Supervisor de la Puerta o la TT99 de Sen-Neferu, Supervisor del Sello y del Oro de Amón. Observando las tumbas de la época y sus destinatarios podemos apreciar como esta zona sagrada de la necrópolis estaba reservada a altos cargos del Clero de Amón y personalidades cercanas al faraón.

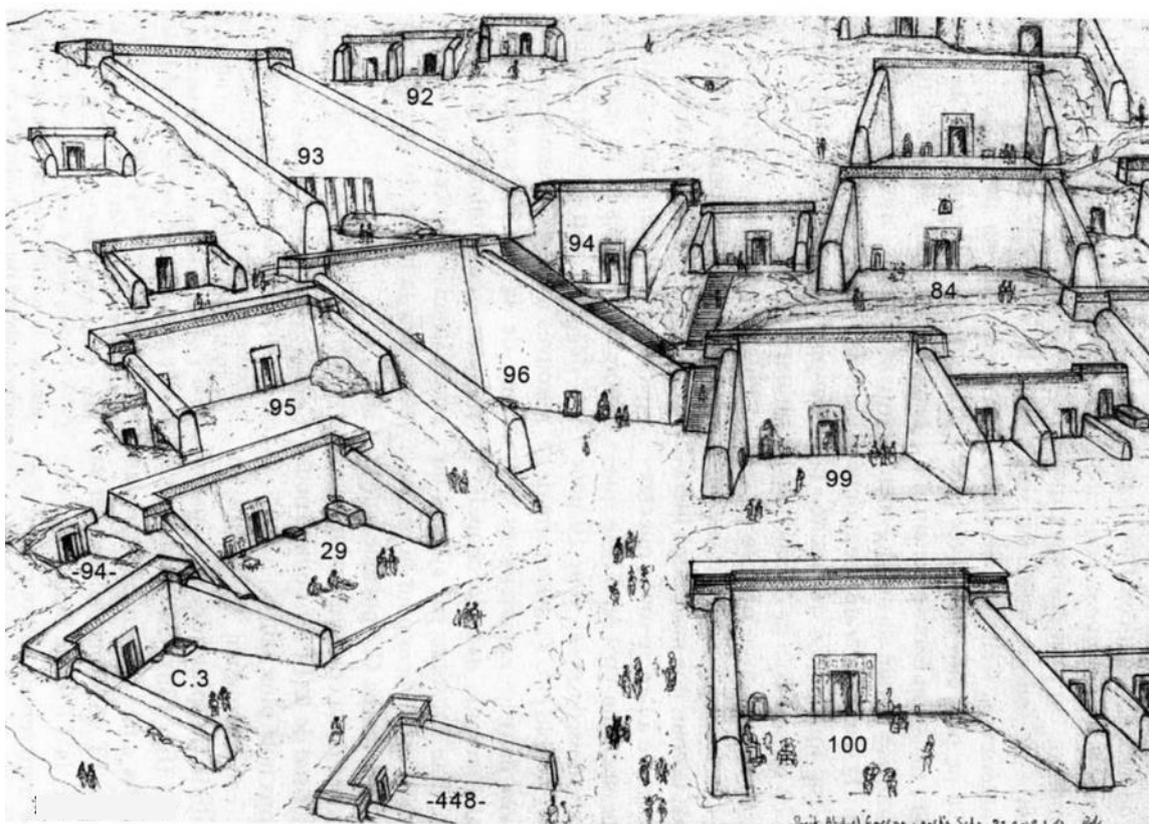


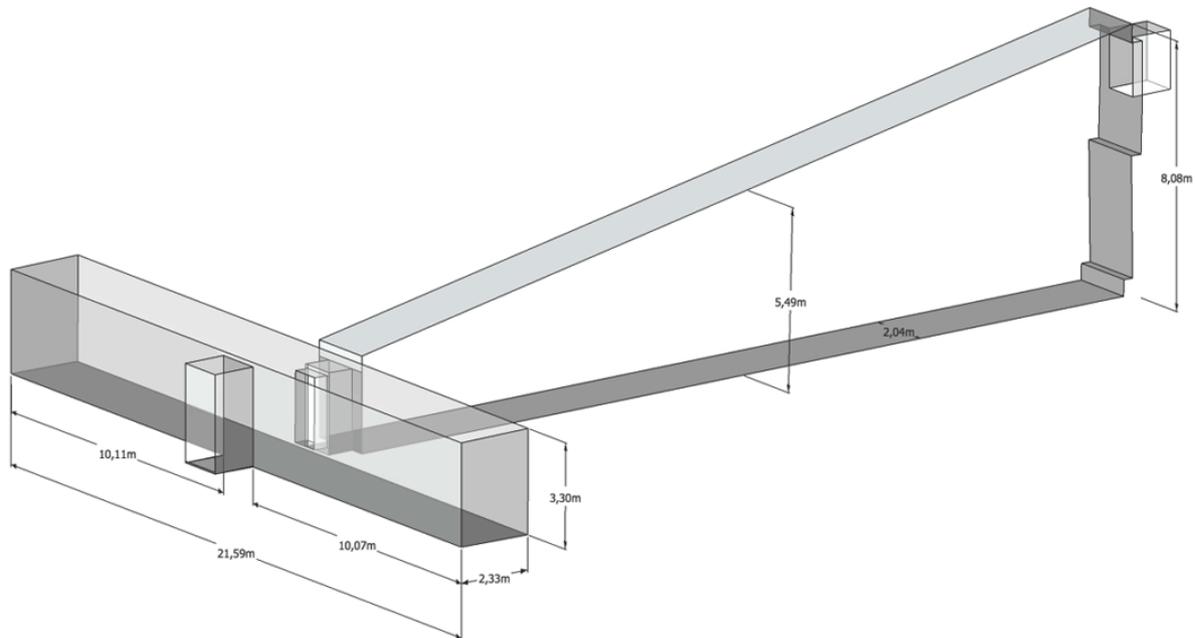
Fig. 16. Reconstrucción hipotética de la necrópolis. Dibujo de Morales, R. en Güell, J. M., *La tumba... Op. Cit.*, p. 63.

En cuanto a la tumba propiamente dicha, tiene una tipología de «T» invertida, común en las tumbas del periodo¹⁹. Quizás la característica más significativa de este monumento es

¹⁹ Como podemos observar en las tumbas TT71 de Senenmut o TT65 de Nebamun.

la inclinación ascendente de 12° que observamos en el techo de la sala longitudinal, la cual va pronunciándose conforme nos aproximamos al lugar sagrado de la capilla.

La tumba se encuentra documentada planimétricamente desde los primeros estudios pero sin ninguna duda los avances tecnológicos han permitido que el último plano publicado sea más exacto y nos permita analizar sus dimensiones.



Plano II. Planimetría de la tumba. Güell, J. M., *La tumba... Op. Cit.*, p. 27.

Esta estructura arquitectónica solo se presenta en la TT100, no se conoce, a día de hoy, ninguna otra tumba con esta estructura ascendente.

Existen diversas teorías acerca de la motivación de esta estructura. En primer lugar, cabe analizar que en las construcciones religiosas como los templos es común que se asocie el hecho de acercarse a las zonas más sagradas con la elevación del suelo y el recogimiento de las áreas. En un principio está tumba presenta una ideología religiosa contrapuesta a ese principio arquitectónico.

La idea por la que todos los investigadores han apostado es una relación solar con el monumento. La tumba se encuentra excavada en una orientación Este-Oeste, encontrándose el patio y la fachada en una orientación Sur-Norte, como su sala transversal, pero en una orientación más Este sin estar completamente paralela a la sala transversal o

vestíbulo, seguramente por un reajuste matemático al comenzar a excavar el interior. [vid. Anexo III: Planos. Plano VI]



Fig. 17. Fachada de la TT100 en Qurna. © Marina Esteve.

Está documentado en otros monumentos egipcios, por no asegurar, en la totalidad de ellos, el uso del sol como elemento religioso y cultural. En este caso se ha apostado por la entrada del sol por el acceso, que se encuentra al Este, el cual reflejaría con una placa de bronce o de piedra muy pulida colocada en el suelo y lo haría rebotar hasta iluminar la escultura del visir que se encontraría en el nicho.

Sin ninguna duda, volviendo a la forma ascendente del monumento, es un hecho significativo que tiene que tener un estudio concreto ya que nada en el Antiguo Egipto responde al gusto o a la innovación sin una motivación religiosa.

Hay autores como Davies que han dejado entrever una posible influencia en la construcción del Templo de Millones de Años de la Reina Hatshepsut —el Dyeser-Dyeseru—

, lo cual no parece ser descabellado, pues desde su construcción, unos años antes del comienzo de mandato del visir, es un monumento que ha sentado precedentes.

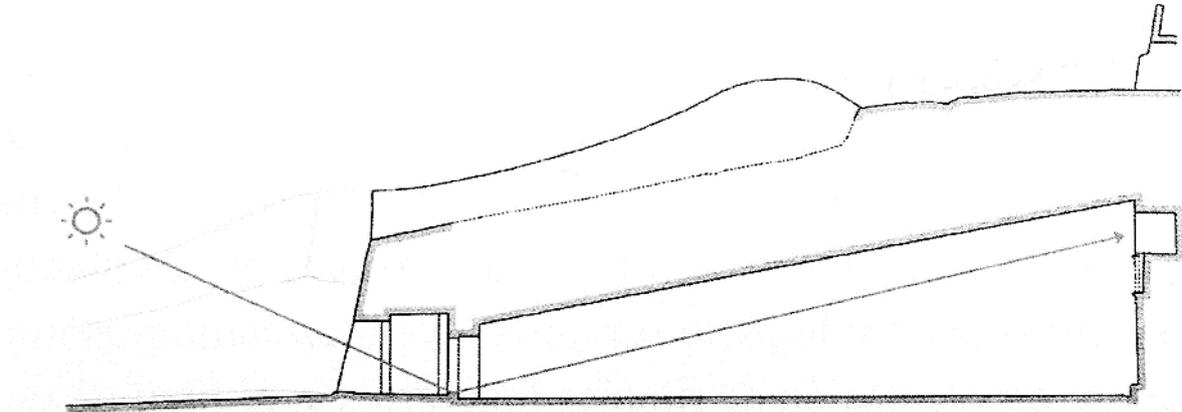


Fig. 18. Demostración de la entrada del sol desde el Este por la fachada de la TT100 rebotando hasta iluminar la cara del Visir. A partir de Güell, J. M., *La tumba...* Op. Cit., p. 69.



Fig. 19. Visión lateral desde al-Assasif del Dyeser-Dyeseru, Templo de la Reina Hatshepsut en Deir el Bahari. © Marina Esteve.

Si observamos frontalmente el templo, sus rampas de acceso entre terrazas y la ascensión a la zona sagrada, podemos encontrar un cierto paralelo en la sección de la tumba.

En cuanto a la técnica ornamental de las superficies murarias encontramos las representaciones policromadas sobre una delgada capa de estuco dispuesta directamente sobre la pared alisada.

Es común en las tumbas de la necrópolis la utilización de diversas técnicas, especialmente el bajorrelieve y el relieve rehundido o inciso, aunque también se encuentran escenas policromadas.

Toda la tumba está decorada con pinturas a excepción de las inscripciones del acceso en la fachada principal, el acceso a la sala longitudinal y, muy especialmente, la estela de falsa puerta dispuesta esculpida en la propia pared oeste de la sala longitudinal, la cual combinaría con la estela de falsa puerta realizada en granito que se dispuso sobre la anterior y que se encuentra en el Louvre.

La tumba tiene una calidad representativa muy alta, las iconografías están enmarcadas preferentemente por el friso *Jeker*, engalanando y acercando al más allá a todo el que se aproxima a las representaciones.

Como he mencionado anteriormente, la tumba del visir Rej-mi-Re se divide en dos áreas principalmente, la sala transversal o vestíbulo y la sala longitudinal o capilla. Toda la tumba, exceptuando el suelo, se encontraba cubierta de ornamentación pictórica, de la cual se han perdido las áreas bajas principalmente.

Para proceder al análisis iconográfico de la tumba vamos a destacar las áreas según la orientación dentro de las salas.

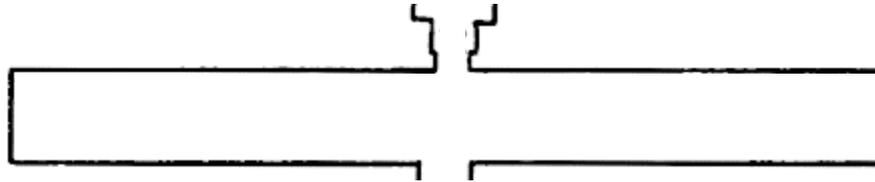
En el acceso a la tumba, concretamente el primer umbral que conecta con el vestíbulo se encontrarían invocaciones de ofrendas, las cuales se conservan en muy mal estado.

6. 1. *Sala transversal*

Comenzaremos el análisis del monumento por la sala transversal, también denominada vestíbulo. En ella el visir habla de él mismo, su familia, sus derechos y deberes o su autobiografía, una forma de introducirnos en el personaje y en su morada de eternidad.

6. 1. 1. Sala transversal: Vestíbulo Sur

Comenzamos el recorrido por la tumba en la parte sur del vestíbulo, el área izquierda de la sala transversal, la primera pared corresponde a la orientación Este.



Plano III. Selección del área del vestíbulo en el plano en planta de la TT100. Porter, B. y Moss, R., *Topographical Bibliography... Op. Cit.*, p. 208.



Fig. 20. Pared este del área sur del vestíbulo. © Marina Esteve.

La primera de las escenas que nos encontramos es «Los impuestos de las Ciudades del Sur».

Anualmente las ciudades de los 40 distritos del Sur de Egipto aportaban sus contribuciones a la capital, en este caso Tebas. Vemos como la escena dividida en cuatro registros está formada por portadores de ofrendas entre los que destacan anillos de oro y plata, animales, pieles, frutas y árboles entre otros objetos mientras el visir supervisa las entregas.

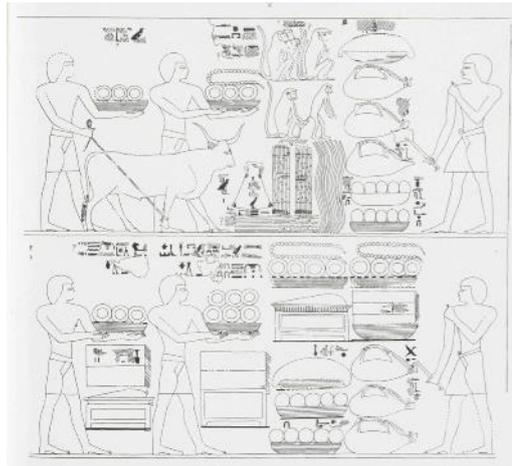
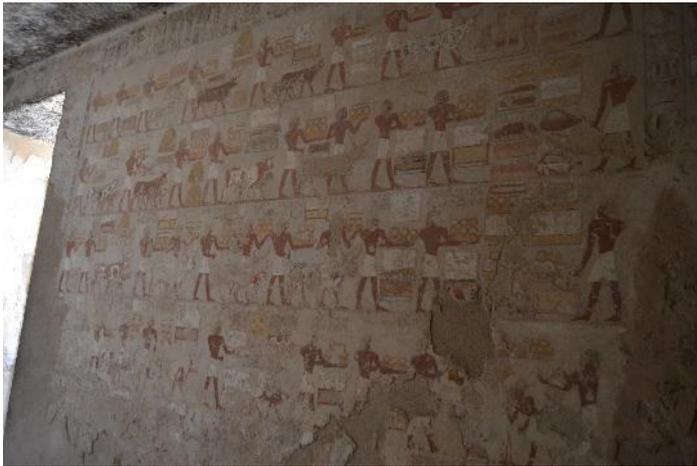


Fig. 21. «Los impuestos de las Ciudades del Sur». © Marina Esteve.

Fig. 22. Detalle de «Los impuestos de las Ciudades del Sur». De Garis Davies, N., *The tomb... Op. Cit., Vol. II.* Lámina XXIX.

La escena correlativa es la ya mencionada «Los deberes del visir». Este texto está dispuesto en 36 columnas verticales con jeroglífico policromado. Cronológicamente es la segunda vez conocida que se dispone este texto en una tumba. La primera fue la de su tío User-Amón, ejemplo que seguirá también Amen-en-Ipet, su sucesor.

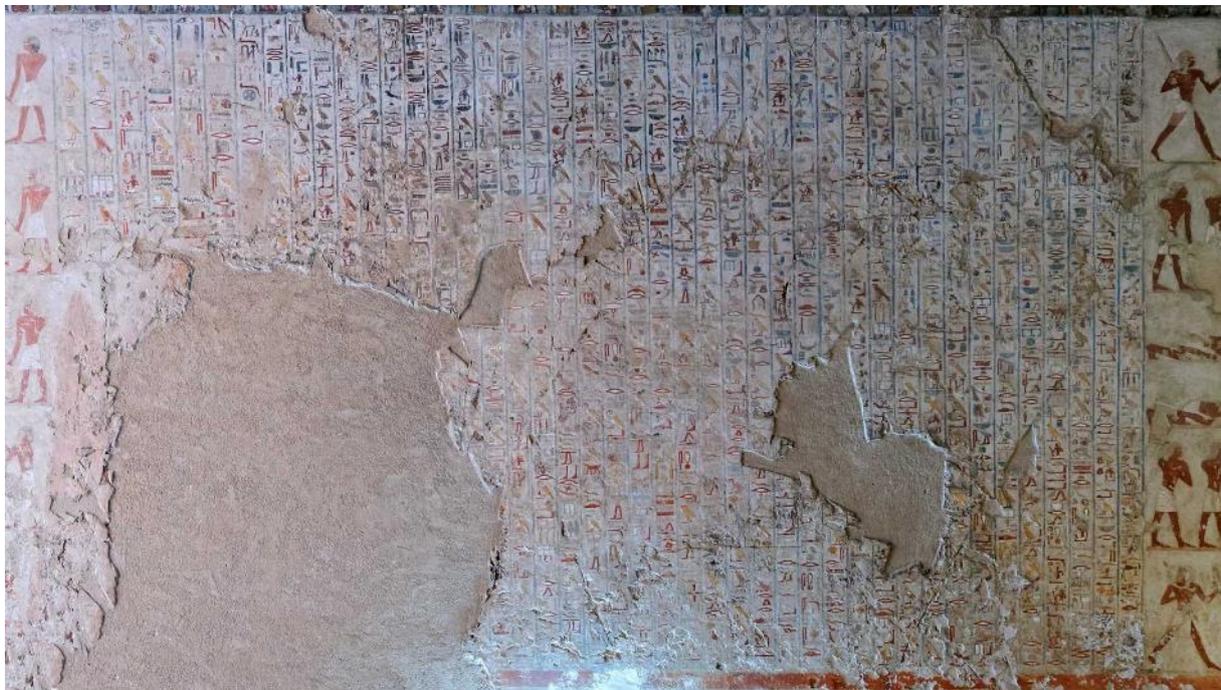


Fig. 23. «Los deberes del visir». © Marina Esteve.

El visir dispone este texto, en el cual nos presenta sus obligaciones y la importancia de las mismas. Rej-mi-Re es presentado como Gobernador de la Ciudad y titular de la potestad legislativa que le otorga el Rey.

Davies traduce literalmente las sensaciones del visir: «Lo, as to (*the position of a vizier, lo, it is not pleasant at all; no, it is bitter as gall*)»²⁰. Lo que puede interpretarse como: he aquí como el visirato no es, en realidad, una cosa dulce, Ved, es una cosa amarga como la hiel²¹. Como si de una escena narrativa se tratase, tras el relato del visir sobre su trabajo lo observamos administrando justicia.

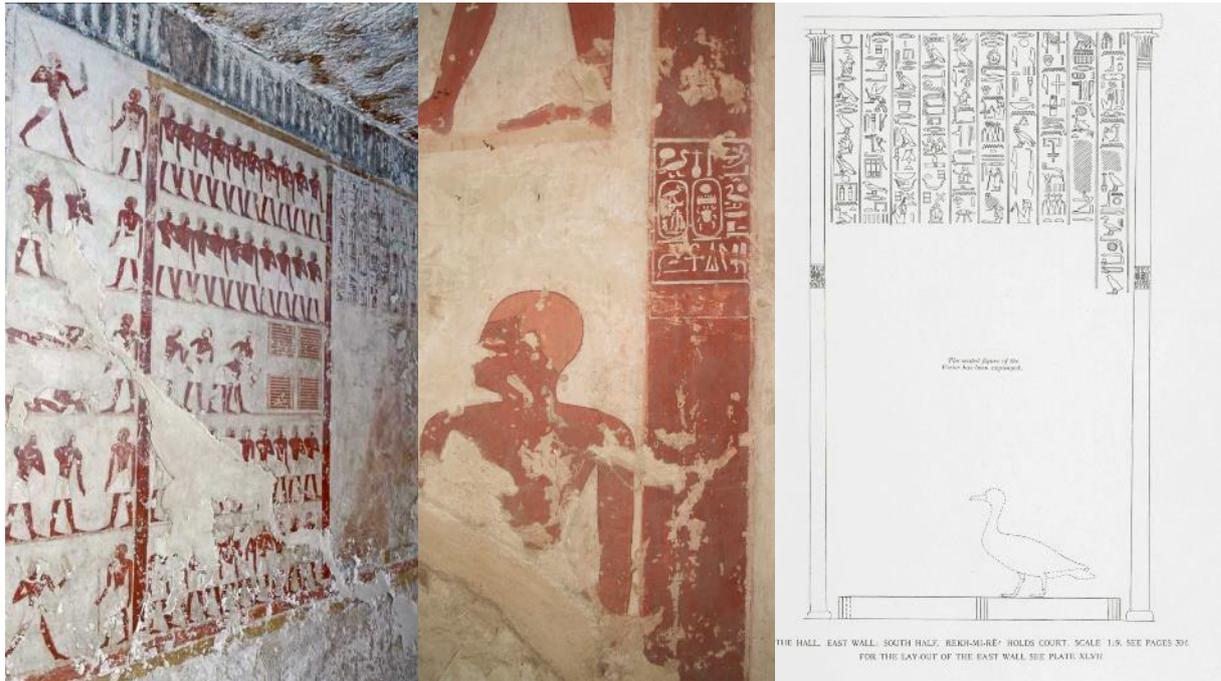


Fig. 24. «El visir administrando justicia». © Marina Esteve.

Fig. 25. Detalle de los nombres en la escena «El visir administrando justicia». © Marina Esteve.

Fig. 26. Copia de «El pabellón del visir». De Garis Davies, N., *The tomb... Op.Cit., Vol. II. Lámina XXIV.*

En la imagen podemos observar el pabellón en el que se encuentran los ayudantes del visir, en cinco registros que indican perfectamente como la gente se dirige al pabellón de justicia, unos en calma con el brazo derecho sobre el hombro izquierdo, otros ofreciendo encargos y otros suplicantes.

El edificio de altas columnas en el que la gente espera está inscrito con los nombres de Tutmosis III [vid. Fig. 25], refrendando la justicia imparcial que imparte el visir. En la escena el visir se encuentra sentado al final, en su propia capilla, cuya imagen ha sido perseguida. [vid. Fig. 26]

²⁰ De Garis Davies, N., *The tomb... Op.Cit., Vol. I. p. 108.*

²¹ La traducción al castellano no es una traducción literal de Davies sino una interpretación propia mediante la transcripción jeroglífica.

La curiosidad de esta escena reside en los cuatro objetos cuadrados que se disponen en el tercer registro, Newberry²² hace referencia a ellos y dice que es la representación de los textos enrollados en los que se recogen las leyes que se podían consultar. Davies²³ dice, en cambio, que estos objetos no pueden ser leyes, ya que son demasiado largos, él apuesta por que sean los bastones de autoridad con los que se impartía justicia.



Fig. 27. «La autobiografía del visir», pared norte del vestíbulo sur. © Marina Esteve.

²² Newberry, P. E., *The life...* Op. Cit., p. 23.

²³ De Garis Davies, N., *The tomb...* Op.Cit., Vol. I. p. 80.

En el extremo del área sur del vestíbulo, correspondiente a la pared norte, encontramos una de las escenas más importantes, esta está carente de viñeta pero el texto es de suma importancia.

«La autobiografía del visir» es un texto que no se ha estudiado recurrentemente debido a su dificultad. En 1925 Alan H. Gardiner, uno de los egiptólogos y lingüistas más importantes del mundo, realizó una traducción, transliteración e interpretación de este pasaje.

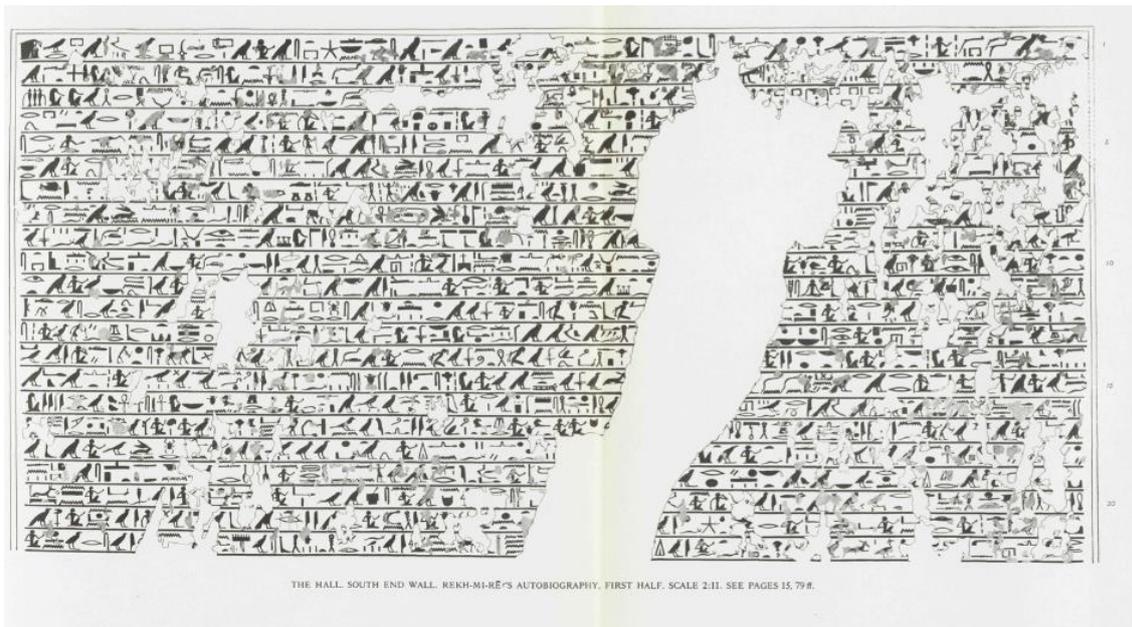


Fig. 28. Copia de «La autobiografía del visir», pared norte del área sur del vestíbulo. De Garis Davies, N., *The tomb... Op.Cit.*, Vol. II. Lámina XI.

Gardiner²⁴ destaca sobre estas inscripciones que utiliza palabras extravagantes, frases encriptadas y un ensalzamiento del poder impropio, complicando el texto utilizando palabras y expresiones desconocidas además de poco usuales en el Antiguo Egipto.

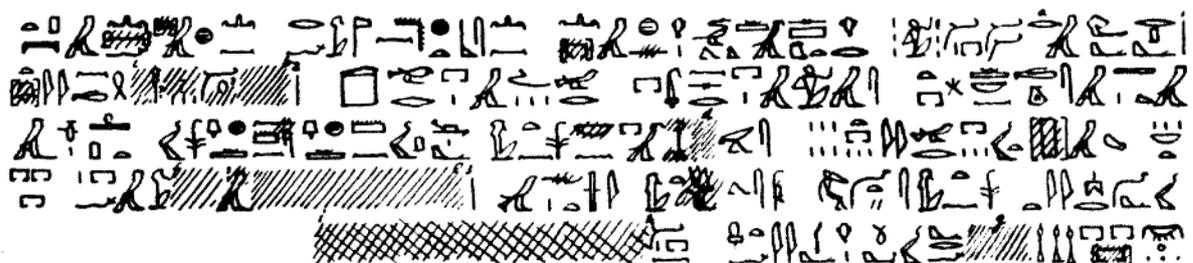


Fig. 29. Fragmento de texto jeroglífico perteneciente a la titulación en «La autobiografía del visir», pared norte del area sur del vestíbulo. Gardiner, A. H., «The autobiography...» *Op. Cit.*, p. 63.

²⁴ Gardiner, A. H., «The autobiography of Rekhmeré», *Zeitschrift fur Ägyptische Sprache*, Vol. 60 (1925) pp. 62-76.

En cuanto a las inscripciones destaca la cantidad de títulos que utiliza, entre los que reseño algunos de los títulos que han sido perseguidos para borrar su memoria:

*The hereditary and local prince, steward of stewards, master of the mysteries who enters into the sanctuary, from whom god has fenced away nothing, nor is there aught of which he is ignorant in heaven or earth or in any recess of the netherworld.*²⁵

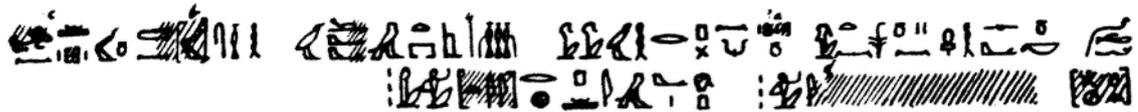


Fig. 30. Fragmento de texto jeroglífico perteneciente al comienzo de la autobiografía del isir, pared norte del área sur del vestíbulo. Gardiner, A. H., «The autobiography...» Op. Cit., p. 64.

Comienza su autobiografía diciendo: «*I am a noble second to the king, fourth to the judge of the Two Comrades*»²⁶. Inscripción que considera Gardiner rara y extravagante. Esta oración se podría considerar como un alzamiento de poder propio de un faraón a la altura de los dioses si consideramos que «el juicio de los dos hermanos» es la pelea histórica entre Osiris y Seth, en el que el tercero es el Rey y el cuarto el visir. Sin ninguna duda una consideración de su poder impropia.

Este texto tiene diferentes apartados que nos divide Gardiner en su análisis como: la relación con el faraón, las virtudes de prosperidad, el visir incorruptible en el juicio, las directrices para la otra vida o el deleite del trabajo del visir, entre muchos otros apartados.

Adentrándonos en la pared oeste de esta área —la parte sur del vestíbulo— nos encontramos con una de las mejores escenas de toda la tumba, también una de las más estudiadas: «Los tributos de los pueblos extranjeros».

Con Tutmosis III, un rey conquistador, Egipto amplió sus fronteras entrando en contacto con nuevos pueblos, lo que atrajo la posibilidad de obtener contribuciones nuevas traídas de los pueblos extranjeros al faraón, las cuales eran recepcionadas por el visir que se encargaba de registrar y almacenar los presentes.

²⁵ Gardiner, A. H., «The autobiography...» Op. Cit., p. 63.

²⁶ Gardiner, A. H., *Ibidem*. p. 64.

Esta escena está dividida en cinco registros, una para cada pueblo extranjero, acompañada de los textos pertinentes a cada y una inscripción general dispuesta sobre la imagen del visir que se encuentra borrada.



Fig. 31. Texto sobre la imagen perseguida del visir en «Los tributos extranjeros». © Marina Esteve.

Rekhmire receiving the tribute of the southern land along with the tribute of Punt, the tribute of Retnu-land and the tribute of Keftiu-land, together with the captives of the various lands, brought away for the glory of His Majesty, the King of Egypt, Men-Kheper-Re, who lives for ever.²⁷

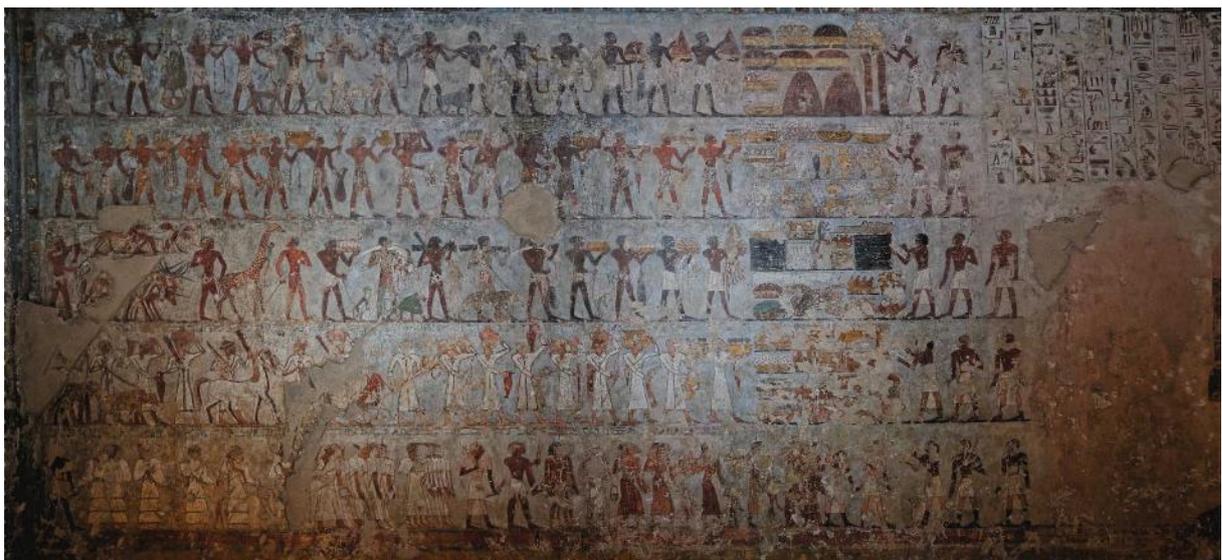


Fig. 32. «Los tributos extranjeros», pared oeste del vestíbulo sur. © Marina Esteve.

²⁷ De Garis Davies, N., *The tomb...* Op.Cit., Vol. I. p. 17.

En el primer registro vamos a observar los tributos traídos desde el país del Punt²⁸ estas expediciones ya están documentadas en el Templo de Deir el-Bahari, relacionándose una vez más con este monumento.

Los tributarios traen: regalos y artículos comerciales como resinas aromáticas, conos, mirra e incienso, hasta un árbol de mirra que portan en una cesta. Oro, colmillos de elefante, ébano, huevos de avestruz y plumas, además de algunos animales vivos: guepardo, monos, babuinos o cabras montesas.

En el segundo registro observamos los presentes de los keftiu, habitantes de Creta²⁹, los cuales se suelen representar con un color de piel rojizo típico de Creta, se observan



Fig. 33. Detalle del primer registro de «Los tributos extranjeros». © Marina Esteve.

Fig. 34. Detalle del segundo registro de «Los tributos extranjeros». © Marina Esteve.

Fig. 35. Detalle del tercer registro de «Los tributos extranjeros». © Marina Esteve.

principalmente en tumbas de época entre Hatshepsut y Amen-Hotep III. Los keftiu traen productos de sus artesanías como joyas y vasos con formas zoomórficas de plata y oro.

²⁸ El país del Punt es un lugar incierto de del que todavía no se ha podido especificar su localización exacta con las pruebas arqueológicas. Se acota el territorio en algún punto de la Península Arábiga, posiblemente Somalia o Etiopía. Wilkinson, R., *The complete temples of Ancient Egypt*. The American University in Cairo Press, Cairo, 2005, p.177.

²⁹ Panagiotopoulos, D., Keftiu in Context. Theban Tomb-Paintings as a Historical Source. *Journal of Archaeology*, 20 (2001), pp. 263-283.

En el tercer registro se hace referencia a los países del Sur, Nubia y Sudán. A comienzos de la Dinastía XVIII, tras el paréntesis de los hicsos, Egipto reanudó el control sobre estas áreas. Los portadores de ofrendas son negros con el pelo rizado, taparrabos de piel y colgantes de moscas.

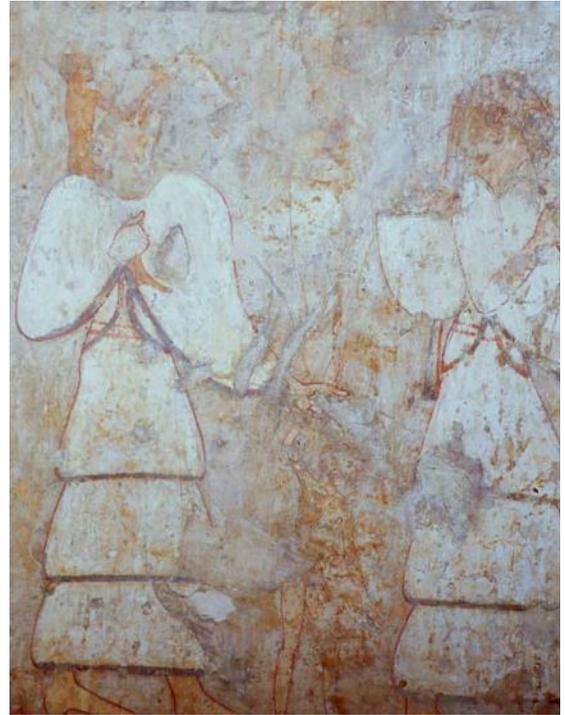
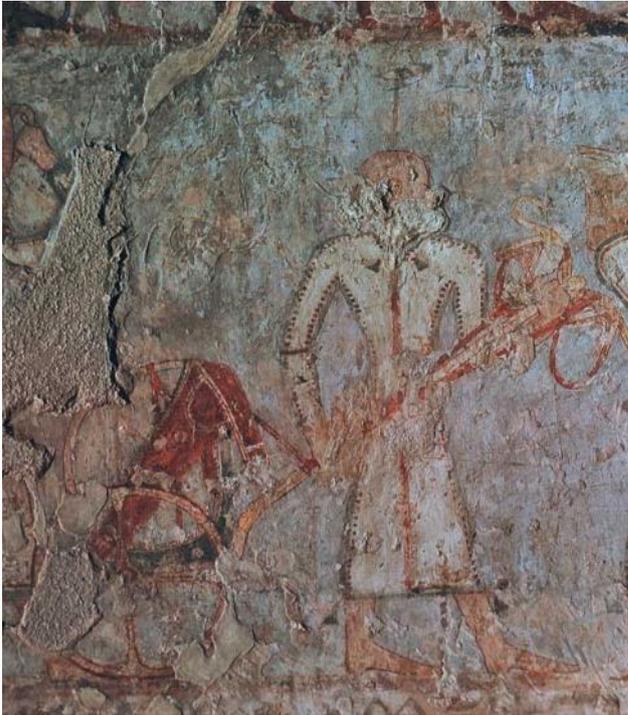


Fig. 36. Detalle del cuarto registro de «Los tributos extranjeros». © Marina Esteve.

Fig. 37. Detalle del quinto registro de «Los tributos extranjeros». © Marina Esteve.

Según la traducción de Davies³⁰ estos vienen tocando el suelo con la frente, en paz —al igual que los otros tributarios— pero con la diferencia de que muchos de los cautivos eran nubios.

El cuarto registro es el ofertado por las gentes de Retenu, habitantes de Siria y Palestina, característicos por sus blancas pieles y las túnicas claras con rayas rojas y azules. No ofertan riquezas, pero sí elementos de prestigio, portan entre otras cosas: un carro, un elefante y los caballos.

El último registro está dedicado a los cautivos, especialmente los hijos de los altos dignatarios de los países conquistados que iban a ser enviados a Egipto, donde serían educados y podrían volver a su país. Los cautivos van en dos grupos precedidos por guardias

³⁰ De Garis Davies, N., *The tomb... Op.Cit., Vol. I.* p. 25.

armados con palos, 14 nubios, 7 hombres y 7 mujeres y 14 sirios. En ambos grupos vamos a encontrar niños. [vid. Fig. 37]

Van acompañados de la inscripción traducida por Davies: «*Bringing forward children of the chiefs of the southern lands, together with children of the chiefs of the northern lands, brought away as the pick of the booty of His Majesty, King of Both Egypts, Men-Kheper-Re*». ³¹

Las siguientes dos escenas, como en casos anteriores, están conectadas; un texto denominado la investidura o toma de poder del visir y una escena de Tutmosis III entronizado presidiendo dicha toma de posesión.

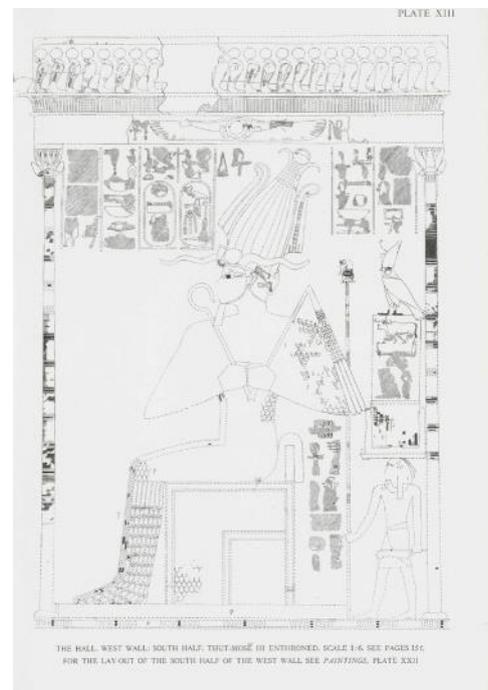


Fig. 38. El texto de «La investidura del visir» pared oeste del vestíbulo sur. © Marina Esteve.
Fig. 39. «Tutmosis III entronizado». De Garis Davies, N., *The tomb... Op.Cit., Vol. II*. Lámina XIII.

El discurso de Thutmosis III para la investidura de su visir es una síntesis de los principios que deben regir la acción de esta poderosa figura. Esto sigue siendo un texto difícil, que permanece sujeto a ciertas interpretaciones. Se le exige al visir una corrección extrema ya que el faraón hace hincapié en la difícil tarea.

6. 1. 2. Sala transversal: Acceso a la sala longitudinal

³¹ De Garis Davies, N., *The tomb... Op.Cit., Vol. I*. p. 29.

Como he mencionado anteriormente casi toda la ornamentación del monumento se encuentra policromada, con la principal excepción de los accesos.

El acceso entre la sala longitudinal y la transversal se encuentra ornamentado con relieve rehundido en ambas caras.

En la cara exterior, la perteneciente a la sala transversal, encontramos un texto dispuesto desde el eje central del vano hacia ambos laterales repitiendo la invocación de ofrendas, en cada registro a una deidad diferente como Amón, Hat-Hor, Osiris, Anubis o Ra-Horajty.

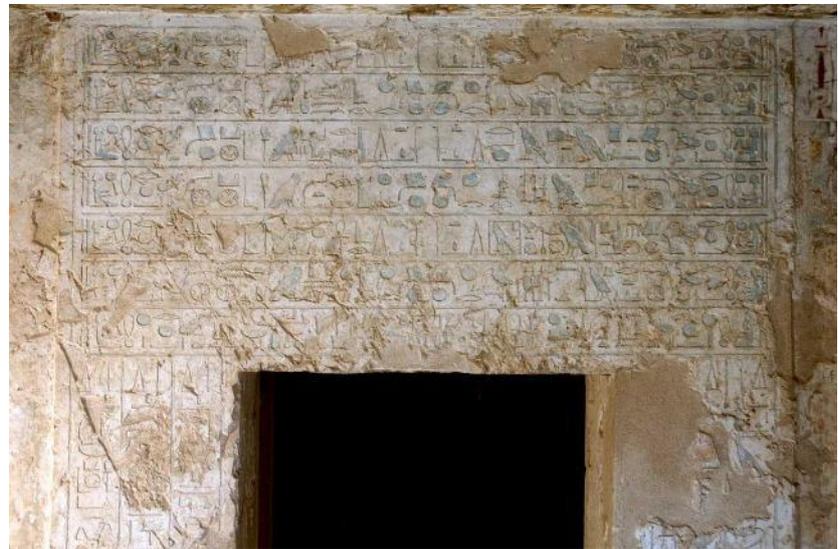


Fig. 40. Acceso a la capilla cara exterior. © Marina Esteve.

Fig. 41. Detalle del acceso a la capilla cara exterior. © Marina Esteve.

En cuanto a la cara interna, colindante con la cámara longitudinal, esta se encuentra decorada con un jeroglífico inciso, aunque peor conservado.

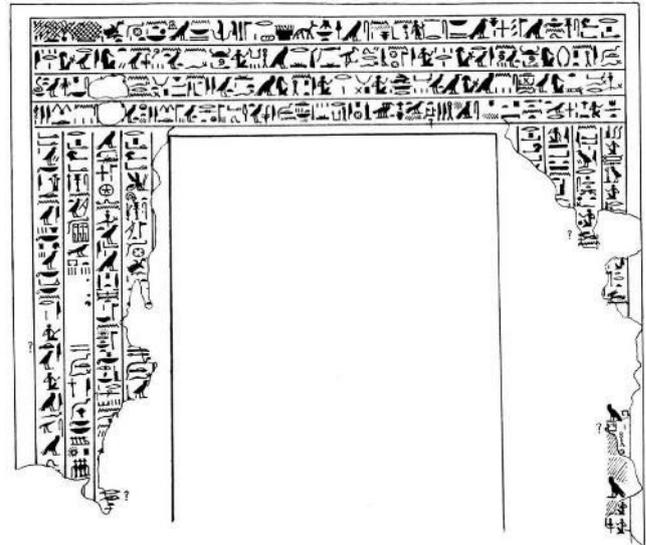
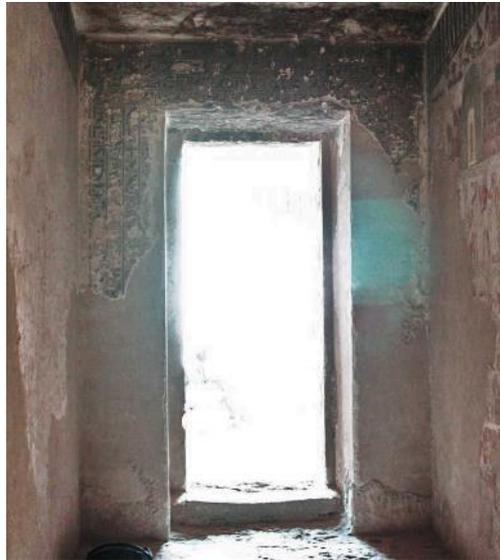


Fig. 42. Acceso a la capilla cara interior. © Marina Esteve.

Fig. 43. Texto del acceso, cara interior. De Garis Davies, N., *The tomb...* Op.Cit., Vol. II. Lámina LXXIV.

En el texto dice:

The Vizier [Titles³² 1, 3B,32, 79, 28, 8, 5-7, 26, 65, 11] Rekh-mi-Re says: [...] It is my city-god who comes forward (as) Thot, fully equipped with my spells. [...] My mouth us unclosed; my mouth is opened by Ptah by means os this.³³

6. 1. 3. Sala transversal: Vestíbulo Norte

Continuando con el área norte del vestíbulo o sala transversal, la correspondiente a la zona de la derecha, vamos a encontrar las escenas en peor estado de conservación que las del lado sur.

Las representaciones en el Antiguo Egipto parten de la dualidad y la correspondencia con los puntos cardinales, siguiendo esa premisa, si en el vestíbulo sur íbamos a encontrar

³² La cita es literal, ante la proliferación de títulos, Davies realiza una clasificación numérica de los mismos y se refiere a ellos por números. Ver Anexo IV: La titulación aplicada al visir Rej-mi-Re.

³³ De Garis Davies, N., *The tomb...* Op.Cit., Vol. I. p. 9.

los impuestos de las ciudades del sur, en el ala norte vamos a ver «Los impuestos de las ciudades del Norte».



Fig. 44. «Los impuestos de las Ciudades del Norte». © Marina Esteve.

En estos registros vamos a observar las contribuciones de los 40 distritos del norte, visualmente mucho más pobres que las ciudades del sur con animales, grano y significativamente más plata que oro ya que esta provenía de los países asiáticos.

En esta pared este del vestíbulo norte vamos a poder observar escenas tan curiosas como «La supervisión de los trabajos del Templo», estructurada en cinco registros.

Rekh-mi-Re [Titles³⁴ 1, 60, 86, 69, 70, 39, 71, 42, 22, 30, 7, 26, 11, 12] inspecting the articles of food of the daily supplies to the temple and inspecting the construction of fine monuments which he had directed on behalf

³⁴ Ver Anexo IV: La titulación aplicada al visir Rej-mi-Re.

of the sovereign, the Good God, lord of Egypt, Men-kheper-Re —may life be given him eternally— for the temple of Amun and the other sanctuaries which are in his charge.³⁵

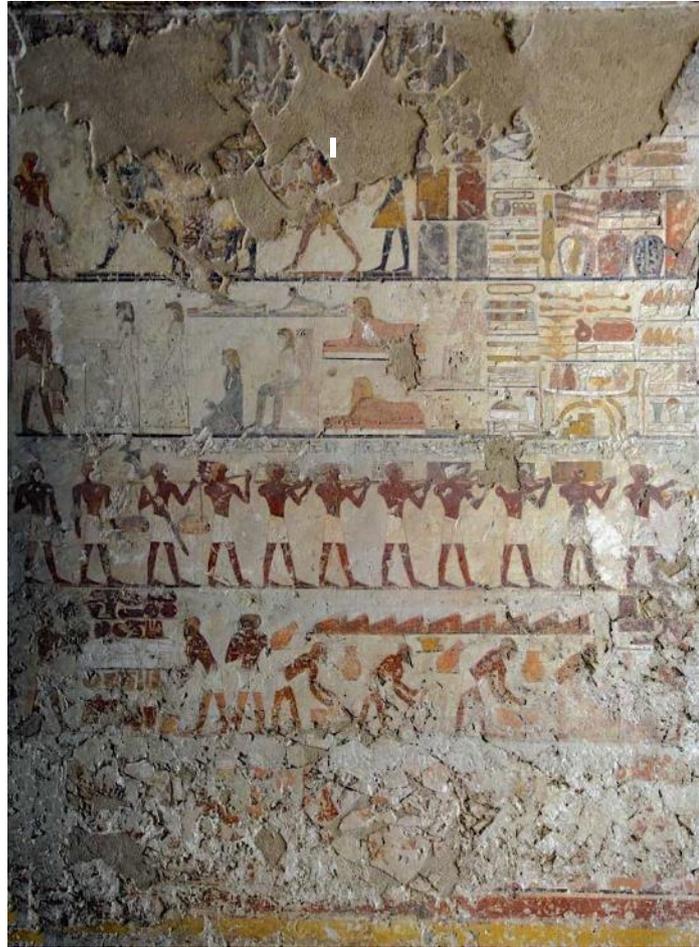


Fig. 45. «La supervisión de los trabajos del Templo». © Marina Esteve.

Destacan los dos primeros registros en los que encontramos las esculturas del soberano y su esposa, así como todos los víveres ya acabados que deben de ser trasladados al templo.

En esta escena vemos las estatuas de Tutmosis III que van a ser trasladadas al Templo con la característica de que las existentes en el registro superior que están representadas en la carrera ritual en la que se ofrenda a los dioses durante el Heb-sed. En la capilla de Hat-Hor

³⁵ De Garis Davies, N., *The tomb...* Op.Cit., Vol. I. p. 36.

en Deir el-Bahari observamos la misma escena llevada a cabo por Hatshepsut, otra de las influencias iconográficas del templo con la TT100.

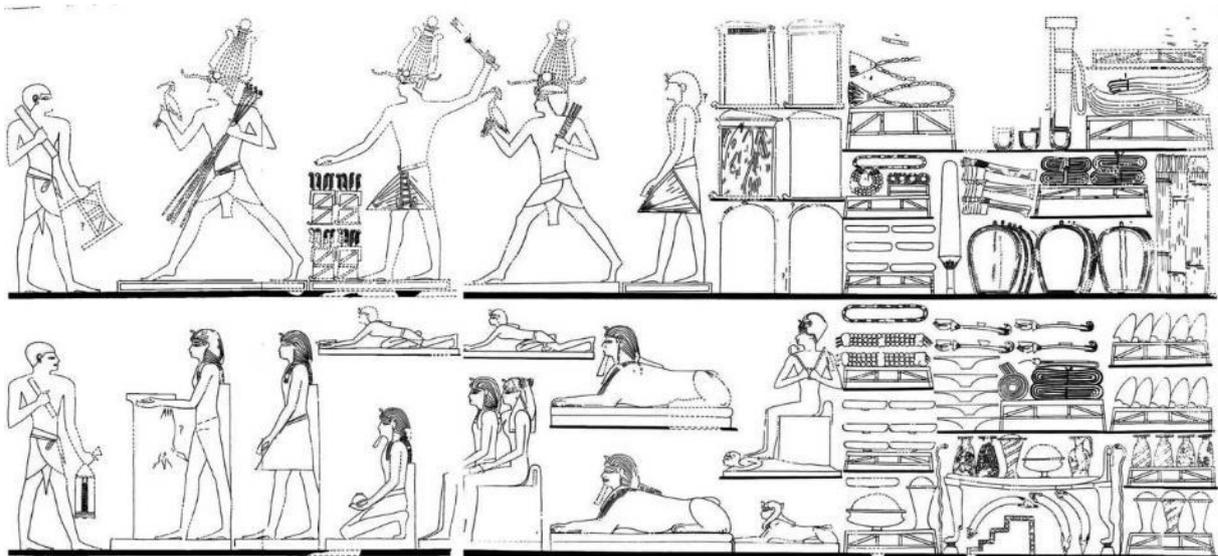


Fig. 46. «Los trabajos del Templo». De Garis Davies, N., *The tomb... Op.Cit.*, Vol. II. Lámina XXXVI-XXXVII.

Exactamente igual que su predecesora, Tutmosis III se representa entregando unas varas y un pájaro, seguramente se dispondrían en ofrenda a una deidad.

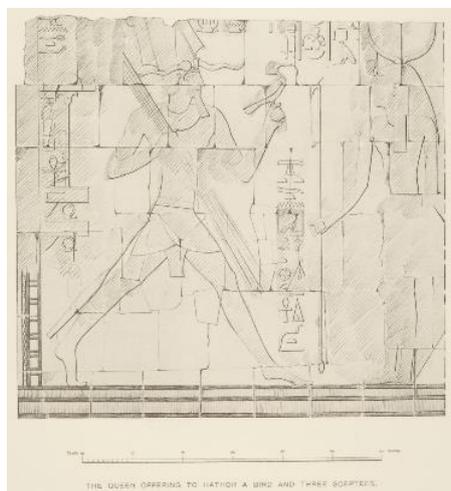


Fig. 47. «Hatshepsut en carrera ritual oferente a Hat-Hor». NAVILLE, É., *The temple of Deir el Bahari, Part IV, Plates LXXXVII-CXVIII*. Egypt Exploration Fund, Londres, 1901, Lámina CXVII.

La pared este finaliza con la escena de «La supervisión de los Campos de Amón», desgraciadamente una de las peores conservadas de la tumba. Rej-mi-Re va a supervisar los trabajos en la temporada seca y en la temporada de la germinación, donde se representan escenas de cosecha, arado y siembra. [vid. Figs. 48-49]

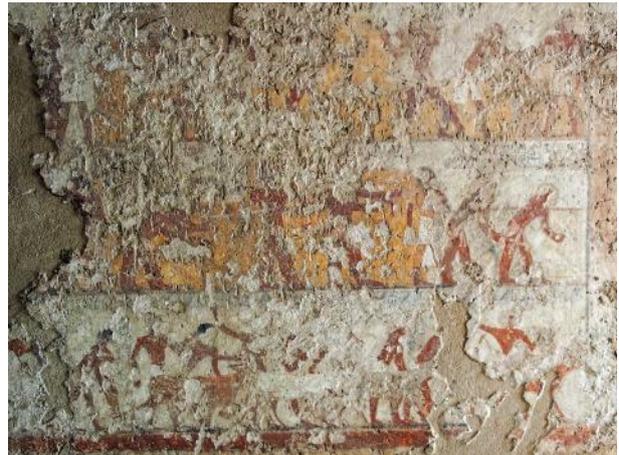
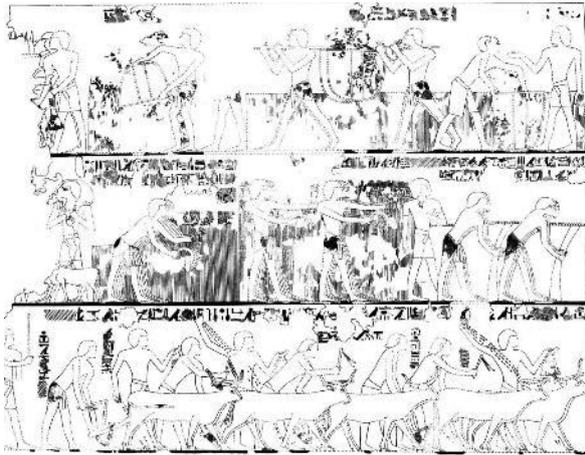


Fig. 48. «Supervisión de los campos de Amón». De Garis Davies, N., *The tomb...* Op.Cit., Vol. II. Lámina XXXIX.

Fig. 49. «Supervisión de los campos de Amón». © Marina Esteve.

Sin ninguna duda en el momento en el que Davies copió las escenas se conservaban en mejor estado del que podemos estudiar actualmente.



Fig. 50. Pared norte, área norte del vestíbulo, «La familia de Rej-mi-Re». © Marina Esteve.

La pared norte del área norte del vestíbulo, en el extremo de esta sala transversal, enfrentado frontalmente con la escena ya mencionada de «La autobiografía del visir», encontramos a la familia del visir. [vid. Fig. 50]

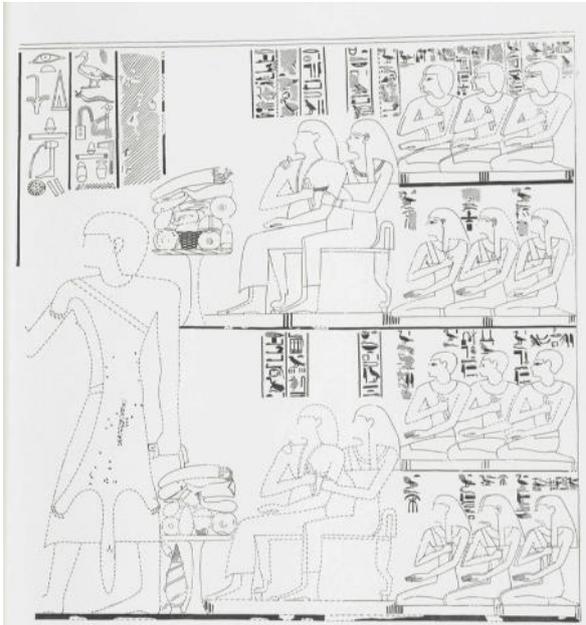


Fig. 51. «La familia de Rej-mi-Re». De Garis Davies, N., *The tomb...* Op.Cit., Vol. II. Lámina IX.



Fig. 52. «La familia de Rej-mi-Re». De Garis Davies, N., *The tomb...* Op.Cit., Vol. II. Lámina X.

Estas escenas están muy dañadas con áreas completamente perdidas, conservamos las figuras principales, parte del texto y una tabla de ofrendas. En este muro nos va a presentar a los miembros más significativos de la familia. En la lámina IX [vid. Fig. 51], copiada por Davies, la escena precedida por el primogénito, su hijo Men-Jeper-Ra-seneb, Escriba de las ofrendas divinas de Amón. Arriba sus abuelos: Aametju, Gobernador de la Ciudad y visir y Ta-Aametju. Abajo sus tíos: User-Amón, Gobernador de la ciudad y visir y Tjiu.

En la lámina X [vid. Fig. 52] encontramos una escena similar, precedida de nuevo por el primogénito, esta vez en la parte superior los padres del visir, Neferu-Ben y Betu y en la franja inferior a los que posiblemente son sus suegros, Baka, Supervisor de los Terneros de Amón e Ity.

El muro oeste del área norte del vestíbulo ha sido uno de los más perjudicados ya que solo conservamos dos escenas principales. Las imágenes de pesca y caza clásicas rituales se han perdido.

Conservamos una preciosa escena de caza en la que el visir lanza flechas contra avestruces, oryxes, gacelas, cabras, toros o hienas entre otros animales salvajes. Davies traduce: «*Rekh-mi-Re [Titles 1, 25, 63, 32, 31, 5, 15³⁶] traversing the desert valleys, threading the hills, and finding recreation in shooting the animals of the desert*».³⁷



Fig. 53. Escena de caza en la pared oeste del vestíbulo oeste. © Marina Esteve.

Solo se conserva otra escena en este muro en un estado identificable, la producción de la tierra.

Estaría estructurada en cinco registros de los cuales solamente dos se conservan visualmente íntegros. En el primer registro observamos a los portadores de los premios de la caza del visir.

³⁶ Ver Anexo IV: La titulación aplicada al visir Rej-mi-Re.

³⁷ De Garis Davies, N., *The tomb... Op. Cit., Vol. I* p. 41.

En el segundo registro se representan los productos de los Caminos de Horus, especialmente la producción del vino. La recolección, el portado, volcado en la prensa y como los sirvientes lo cogen y vierten en ánforas.

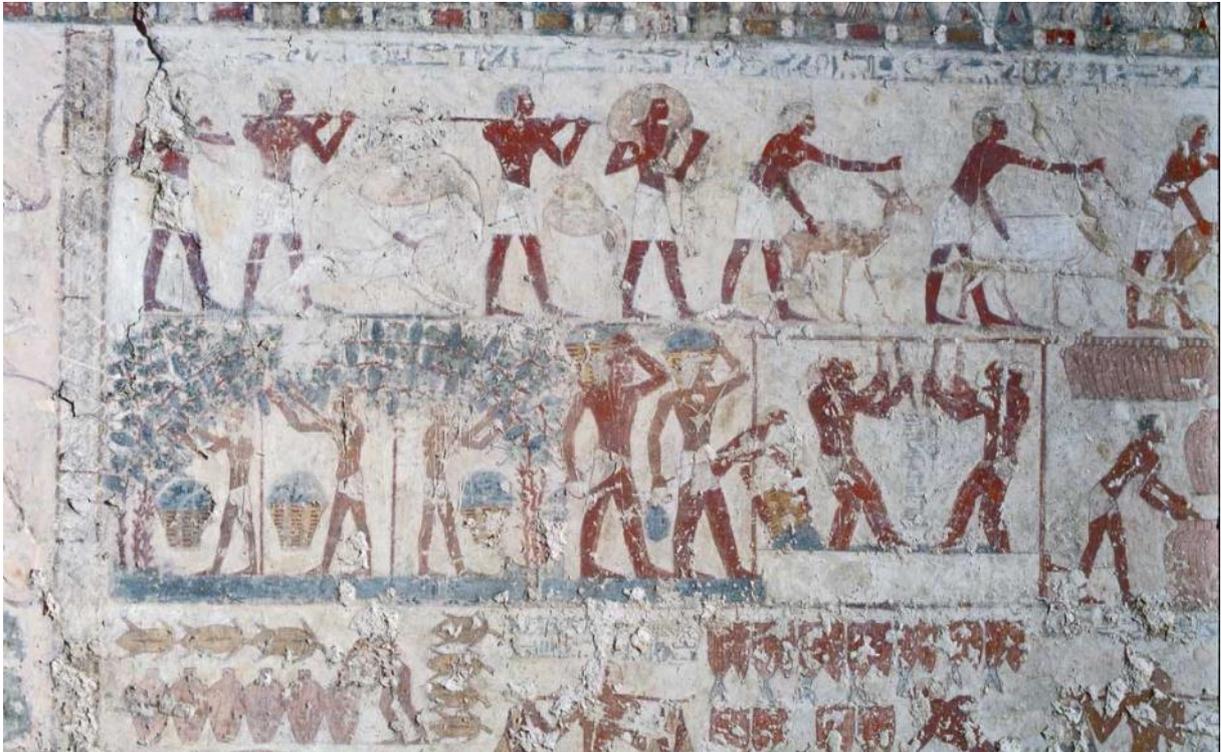


Fig. 54. Escena de captura de caza y fabricación del vino. © Marina Esteve.

6. 2. Sala Longitudinal

Tras la observación y estudio de las escenas del vestíbulo vamos a dirigirnos, mediante los accesos analizados, a la sala longitudinal, también denominada capilla.



Plano IV. Selección del área de la capilla en el plano en planta de la TT100. Porter, B. y Moss, R., *Topographical Bibliography...* Op. Cit., p. 208.



Fig. 54. Decoración existente en el techo de la sala longitudinal. © Marina Esteve.

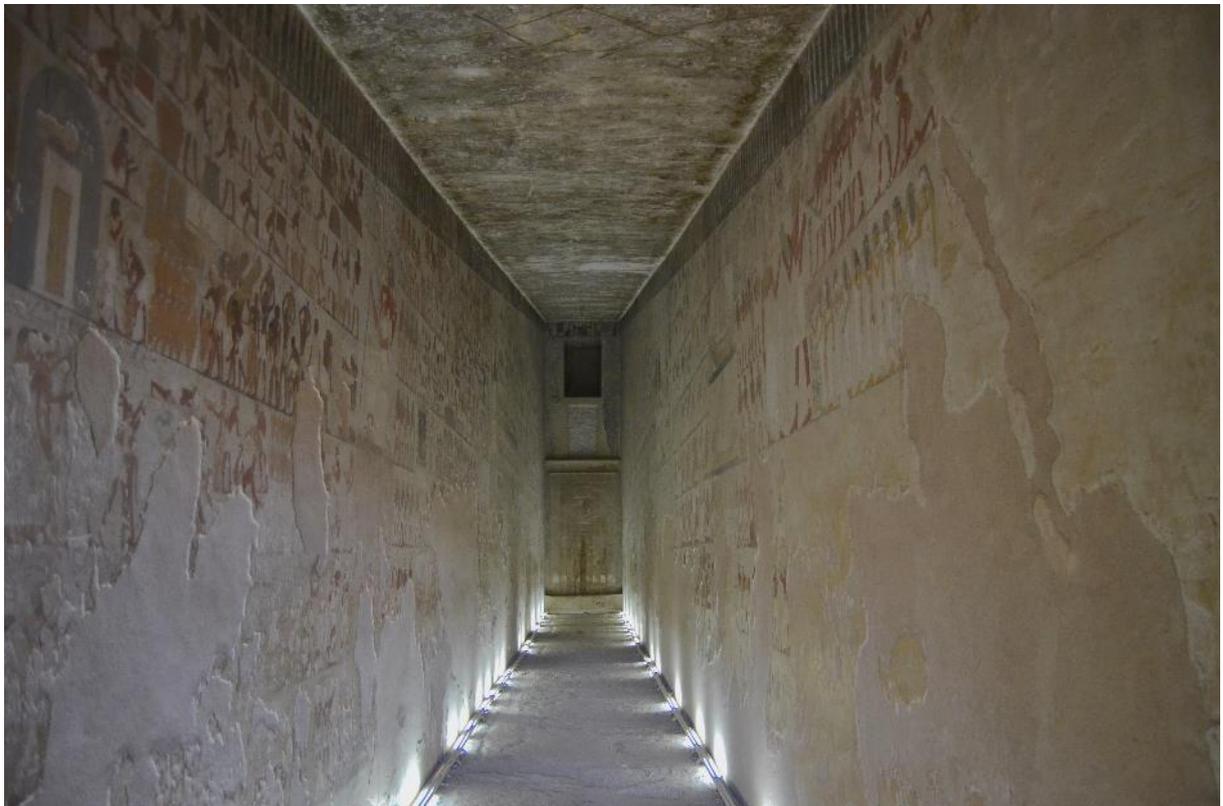


Fig. 55. Visión general de la sala longitudinal. © Marina Esteve.

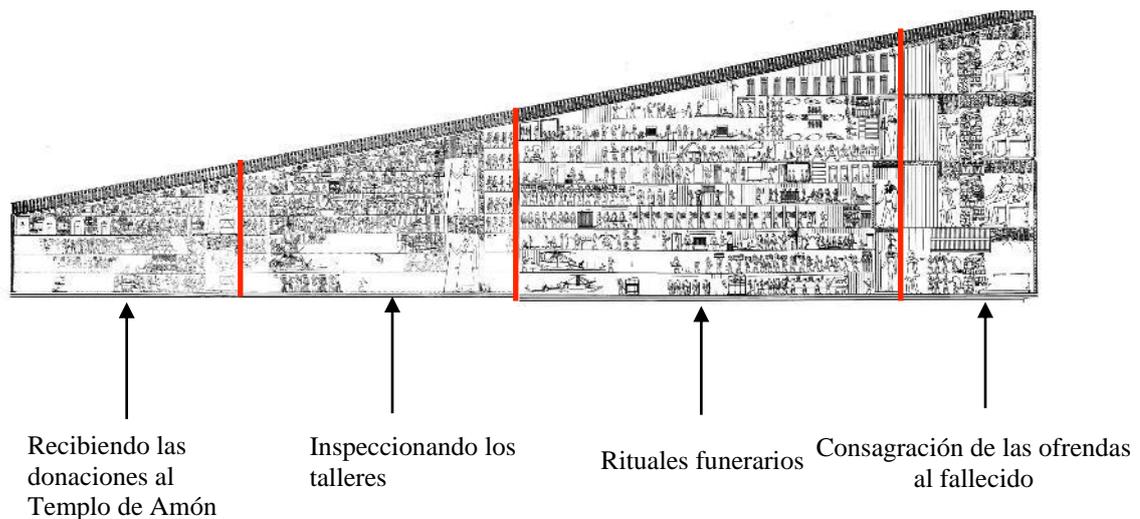
El primer hecho reseñable en la sala longitudinal es el techo. La ornamentación del techo está muy deteriorada, craquelada, desprendida y ahumada por las hogueras que se han realizado en el interior de la TT100 durante los años de ocupación.

La decoración se basa en bandas coloreadas en un tono ocre en orientación longitudinal y transversal imitando las vigas de madera. Se encuentran inscritas con las invocaciones de ofrendas para el más allá del visir.

Para facilitar el análisis de la sala longitudinal vamos a estructurarlo por paredes, al igual que en las descripciones de la sala transversal.

6. 2. 1. Sala longitudinal: Pared sur³⁸

Ambas paredes se analizarán de Este a Oeste, recorrido natural del difunto hacia el más allá. De esta forma adquiriremos el conocimiento pretendido por el visir y los sacerdotes que dispusieron la organización de las escenas y textos, llegando de lo profano a lo sagrado.



Reconstrucción I. Composición de escenas del muro sur de la sala longitudinal a partir de Davies realizada por Rodríguez, J. *ex profeso* para esta investigación.

³⁸ Ver reconstrucción I en Anexo II: Reconstrucciones murarias.

El muro sur, al igual que veremos en el muro norte, podemos ver cuatro grupo de escenas organizadas por temáticas. Las dos primeras secciones son escenas cotidianas de los trabajos del visir, escenas no religiosas. Las dos últimas secciones son escenas religiosas, acercándose a la zona sagrada de la tumba.

La primera sección es la correspondiente a «Las donaciones al Templo de Amón».

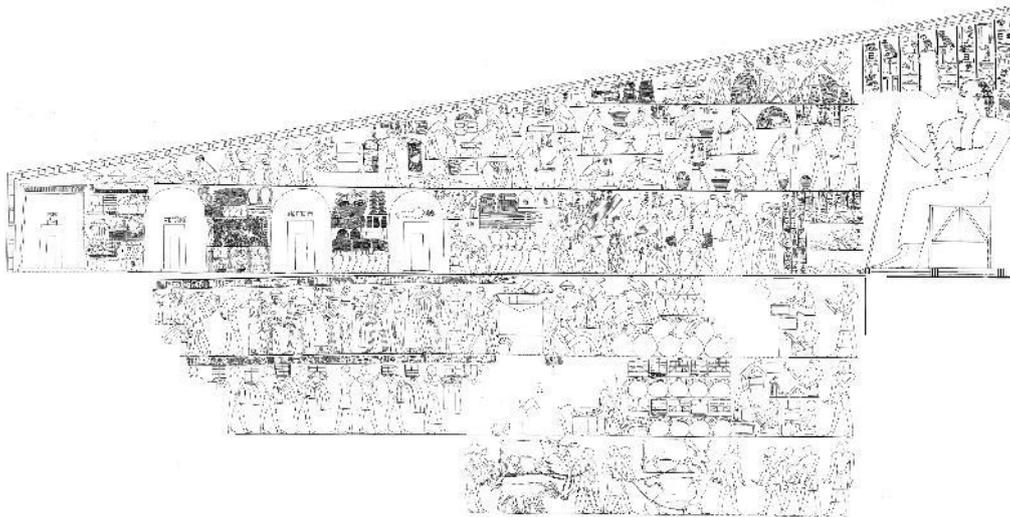


Fig. 56. «Donaciones al Templo de Amón». De Garis Davies, Norman y De Garis Davies, Nina, *Paintings from the Tomb of Rekh-mi-Re at Thebes*, Nueva York, Publicaciones del Metropolitan Museum of New York, 1935, Lámina XXIII.

La primera escena que voy a destacar es: «Los almacenes del Templo de Amón». Entre los edificios pueden observarse los víveres entre los que se encuentran frutas, grano u oro, mientras los sirvientes disponen arriba los productos.

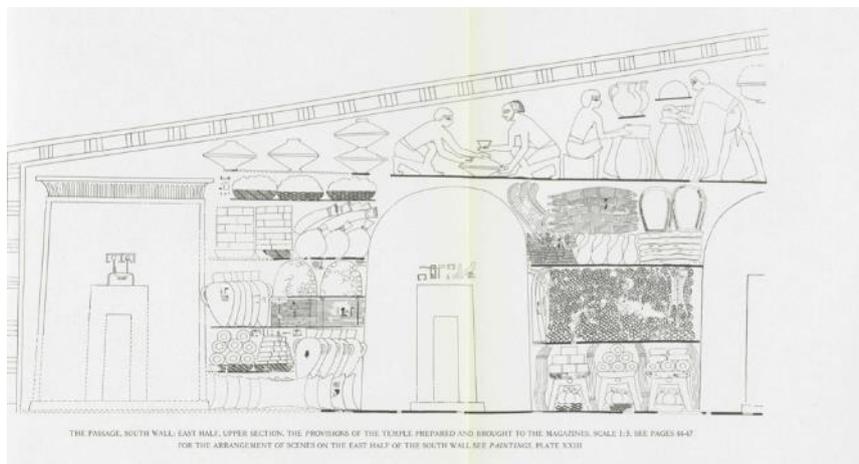


Fig. 57. «Los almacenes del Templo de Amón». Davies, N., *The tomb... Op.Cit., Vol. II*. Lámina XLVIII.

Todas las acciones están supervisadas por el visir, que sentado al final de la secuencia, ocupando tres registros y destacando jerárquicamente, observa las donaciones al Templo.

Estas dos escenas no se encuentran juntas en la superficie muraria, como las recoge Davies, esto se debe a que, por la importancia de la inferior y el aprovechamiento del espacio, se han dispuesto juntas en la lámina. [vid. Fig. 58] En la parte superior observamos al visir supervisando los trabajos con un texto que hace referencia a la inspección de los almacenes del Templo. En la parte inferior vemos la recogida del tubérculo *w^h*, parecido a la chufa. Con estos se hacía una especie de harina que servía para hacer los panes rituales. Davies traduce: «Adding fat and cooking š^t bread»³⁹.

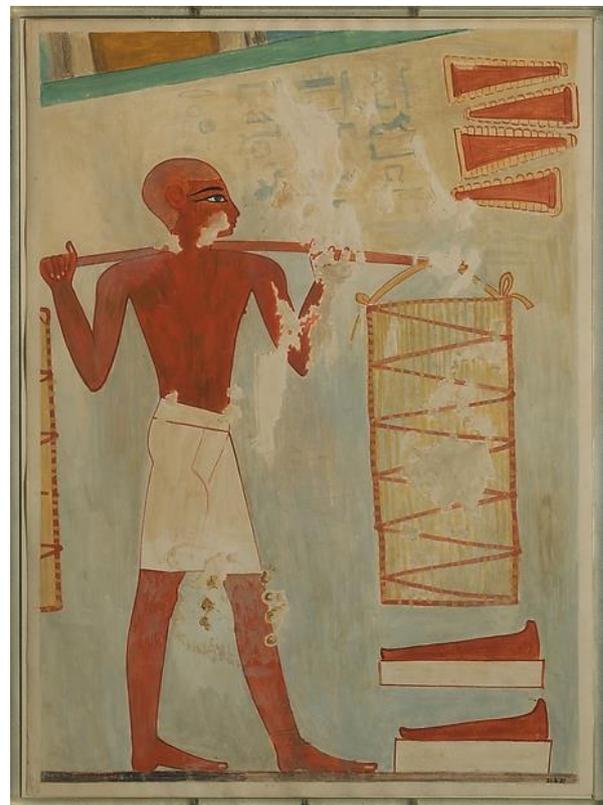


Fig. 58. «Los almacenes del Templo de Amón». Davies, N., *The tomb...* Op.Cit., Vol. II. Lámina XLVIII.

Fig. 59. «Portador con los panes š^t». Metropolitan Museum of Art. Num. de Inventario: 31.6.31.

³⁹ De Garis Davies, N., *The tomb...* Op.Cit., Vol. I. p. 44.

Sin ninguna duda las representaciones que observamos en las paredes de la TT100 nos aportan una gran información sobre la forma de trabajar y de proceder de los antiguos egipcios.

La escena que nos ocupa ahora es una de las más conocidas de la tumba del visir Rejmi-Re. En esta escena de apicultura vemos como dos encargados están retirando la miel de tres paneles ayudándose del humo de tres llamas dispuestas en un cuenco. En la copia de Nina de Garis Davies observamos cómo se puede ver con preciosismo incluso una abeja entre ambos apicultores.



Fig. 60. «Los almacenes del Templo de Amón» y «La apicultura». © Marina Esteve.
Fig. 61. Detalle de «La apicultura», Metropolitan Museum of Art. Num. de Inventario:

Uno de los elementos indispensables para registrar en el Templo era el vino que se disponía en ánforas, lo que facilitaba su transporte. Podemos observar como durante el transporte de las ánforas uno de los sirvientes, por su color de piel identificado como un nubio, deposita la pesada jarra en el suelo, a lo que el inspector dice: «*Lift thyself up and don't be done for!*»⁴⁰.

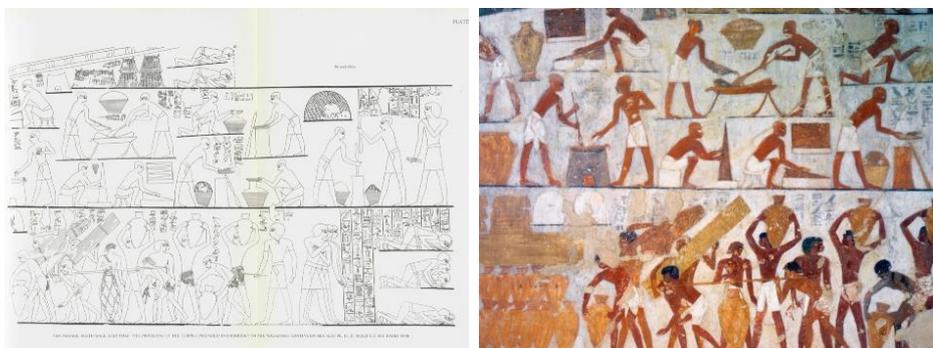


Fig. 62. «El transporte del vino». Davies, N., *The tomb... Op.Cit.*, Vol. II. Lámina L.
Fig. 63. «El transporte del vino». © Marina Esteve.

⁴⁰ De Garis Davies, N., *The tomb... Op.Cit.*, Vol. I. p. 45.

En la segunda sección de la pared sur vamos a ver las escenas correspondientes a «La inspección que realiza el visir a los talleres» que se encargan de hacer los productos para el

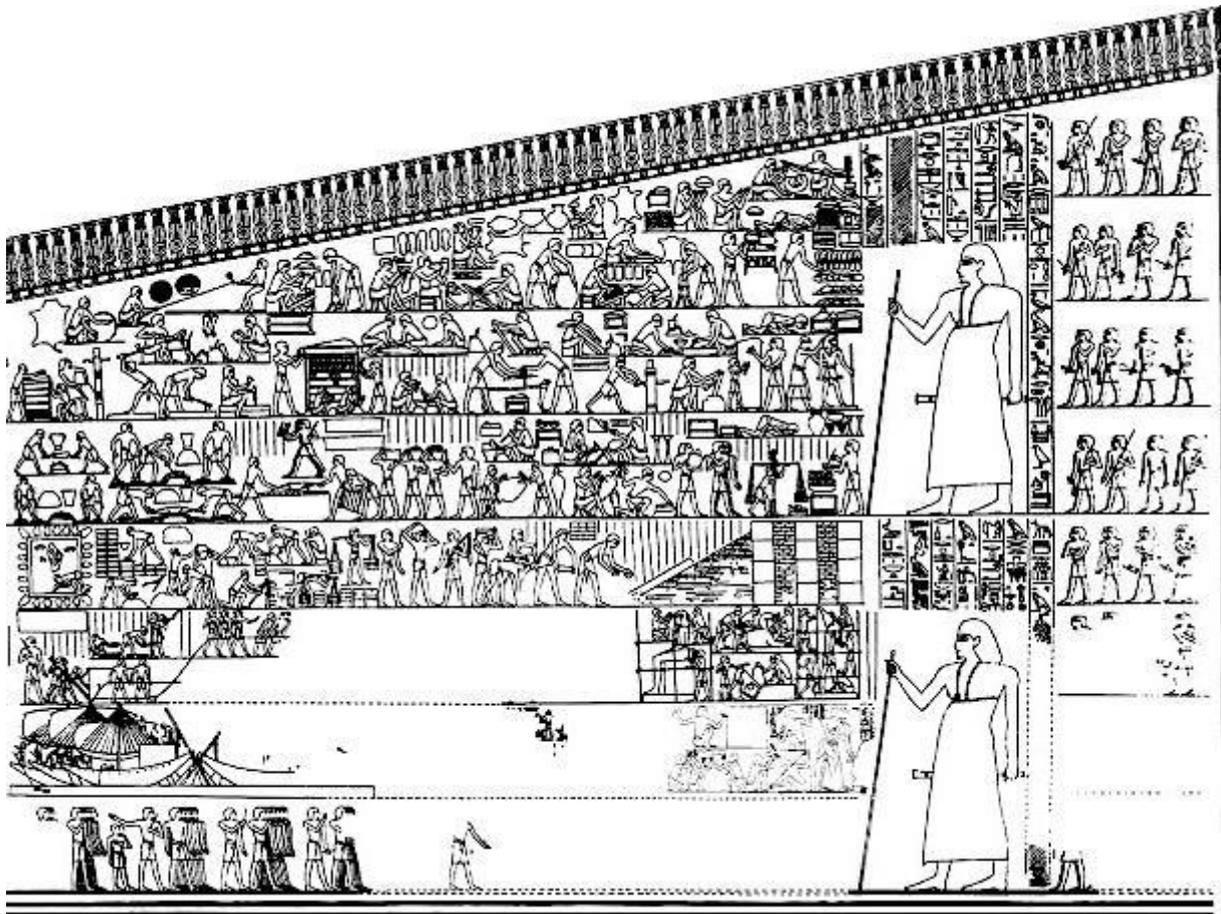


Fig. 64. «La inspección de los talleres». De Garis Davies, Norman y De Garis Davies, Nina, *Paintings... Op. Cit.*, Lámina XXIII.

faraón.

Esta sección es sumamente importante ya que en ella vamos a ver los principales trabajos artesanales que se realizaban en el Antiguo Egipto. Según las inscripciones:

«Rekh-mi-Re [Titles⁴¹ 1, 42, 11, 12] inspecting the serfs whom His Majesty had brought from his victories in the southern countries and ... to a very great and numberless total, and the children they have produced».

⁴²

⁴¹ Ver Anexo IV: La titulación aplicada al visir Rej-mi-Re.

⁴² De Garis Davies, N., *The tomb... Op.Cit.*, Vol. I. p. 47.

Es esta primera selección de escenas vamos a poder analizar cómo se realizaban los ladrillos de adobe que se utilizaban para las construcciones, principalmente las casas, los almacenes y los edificios de trabajo, ya que para las tumbas se solía utilizar la piedra al ser menos perecedera.

Vemos como en la izquierda de la imagen hay un estanque rodeado por árboles realizado en perspectiva aséptica, en el que se introducen dos hombres para coger el agua con el que mezclarán la tierra y la paja para posteriormente con las plastas de barro y con ayuda de los moldes rectangulares hacer los bloques y dejarlos secar al sol. Las inscripciones rezan: «*Making bricks to build anew the workshops [of Amun] in Karnak*».⁴³

En el lado derecho de la imagen se puede ver como los obreros barbados disponen la estructura con dichos adobes y una escuadra. Hay que destacar la individualización de los personajes en los que destacan la barba, el gesto e incluso el vello corporal. [vid. Figs. 65-66]

En la parte inferior de la escena de Davies podemos observar como se muestra una imagen en la que los portadores de los monumentos tiran de las cuerdas.

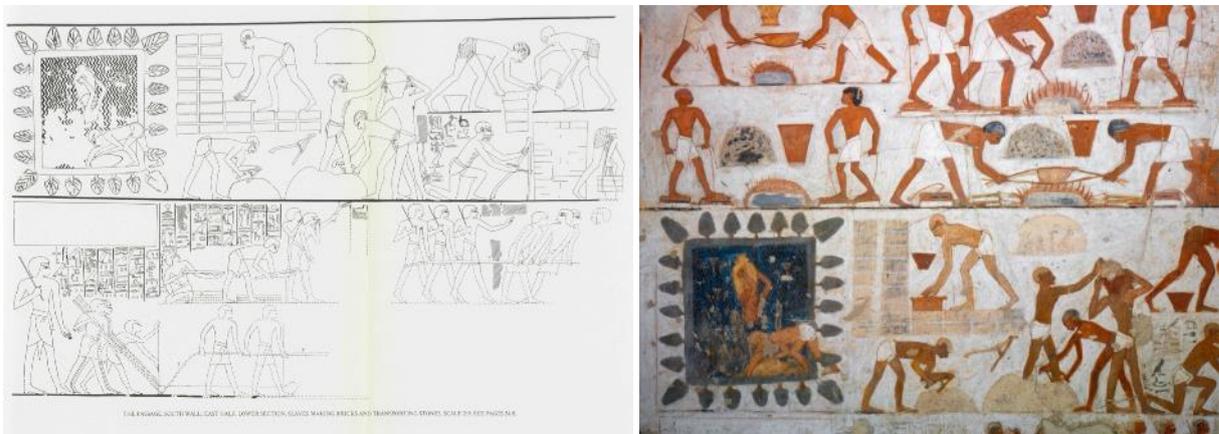


Fig. 65. «La fabricación de los adobes». Davies, N., *The tomb... Op.Cit., Vol. II*. Lámina LVIII.

Fig. 66. «La fabricación de los adobes». © Marina Esteve.

Son muchos los trabajos que el visir debe supervisar y este soporte murario tan bien estructurado nos da la posibilidad de analizar gran diversidad de ellos.

⁴³ De Garis Davies, N., *The tomb... Op.Cit., Vol. I*. p. 55.

Cabe destacar los trabajos de peletería. En el Antiguo Egipto la piel se utilizaba para hacer todo tipo de complementos, desde calzado, ropa o cuerdas.

En el dibujo de Davies se refleja el extremo Oeste de la escena de peletería, en la que vemos las pieles ya alisadas, como se obtienen de ellas cuerdas que sirven para fabricar los collares menat y, justo debajo de estos, los productos ya acabados, entre ellos muchas sandalias, uno de los elementos principales del ritual funerario.

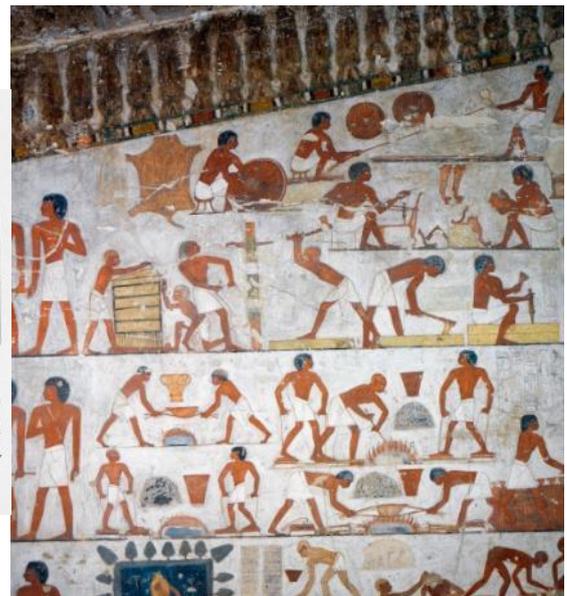
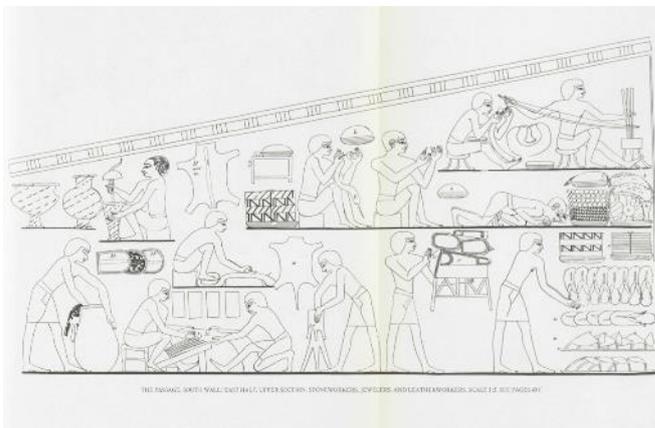


Fig. 67. «Escena de peletería y cordaje». Davies, N., *The tomb... Op.Cit., Vol. II. Lámina LIV.*

Fig. 68. «Escena de peletería y fundición». © Marina Esteve.

En la fotografía, correspondiente a la primera parte de estas escenas de trabajo de piel, vemos como por una parte se utiliza la piel, se hacen rollos de cuerdas y por otra parte se tallan los muebles para el ajuar funerario, especialmente las patas de los tronos y las camas, con forma de pata de león.

En la escena inferior de esta observamos la fundición. Precisamente el visir supervisa la utilidad que se le da al oro y la plata que han traído las ciudades del norte, del sur y el tributo de los pueblos extranjeros. Con estos materiales se funden cuencos y útiles para el Dios que se depositarán en el Templo. Son muchos los elementos que los talleres del Templo disponen para el almacenado: cofres, cajas, tronos, esculturas y útiles como reposacabezas y sandalias.

Una de las escenas más destacables dado que resumen la calidad de las piezas que se disponen en el almacén del Templo es, para mí, en la que observamos una escultura típica de Imperio Nuevo del faraón con peluca tripartita, un cayado y una maza ceremonial sobre un pedestal y el gesto oferente y cariñoso que hace su artesano con las manos al depositarla. Al igual que el artesano que dispone las cajas del registro superior que toca con la frente el suelo sabiendo que entrega el ajuar bajo la atenta mirada del visir y Gobernador de la Ciudad Rej-mi-Re.



Fig. 69. El depósito de algunos de los elementos ya acabados. © Marina Esteve.

Por supuesto los obreros también se dedicaban a construir los monumentos para el faraón y los dioses. Con respecto a la escena que vamos a ver a continuación en el texto superior que la acompaña leemos:

Drive home the blocks; bring earth (mud mortar) and the very large number of mats (needed); build as a man adroit of finger and alert in his tasks. Let the supervisors be men of vigor who listen to the counsels of this magnate, one experienced in working gangs and who can lay down procedure for superintendents, and who supplies (snm) his ... for us with food and drink, all of it being good. He is our director, inspired with the desire that the king may endure to [eternity] and that he, the King of Both Egypts, Men-kheper-Re, may build a sancturay to (yhe gods) in order that they may give him its equivalent return in millions of years.⁴⁴

⁴⁴ De Garis Davies, N., *The tomb...* Op.Cit.,Vol. I. p. 55.

En esta escena podemos ver como los artesanos encargados de esculpir y perfeccionar las esculturas de los templos se encuentran trabajando en ellas, con unos andamios dispuestos para alcanzarlas al completo, siendo especialmente destacable las diferentes e individualizadas posturas de los escultores, quienes se acomodan en su trabajo para alcanzar todos los puntos de sus obras.

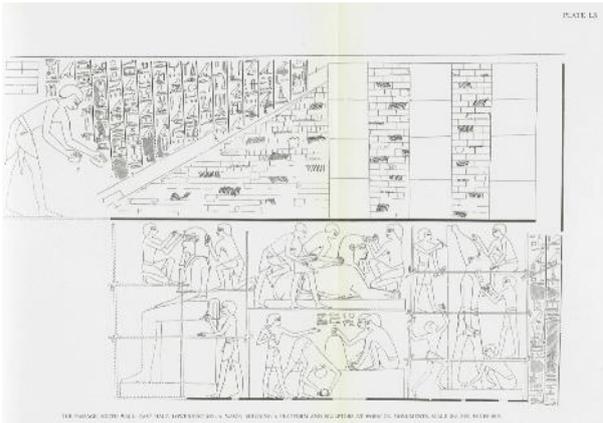


Fig. 70. «Construcción del coloso y las esfinges del faraón». De Garis Davies, N., *The tomb... Op.Cit., Vol. II. Lámina LIV.*

Fig. 71. «Construcción del coloso y las esfinges del faraón». © Marina Esteve.

Dejando atrás las dos secciones más profanas del muro sur nos adentramos en la primera sección considerada religiosa, correspondiente al ritual funerario del propio visir.

En ambas secciones finales del muro sur y norte, debido a la cercanía que tienen las representaciones con el lugar más sagrado donde se dispone la estatua y las estelas de falsa puerta, vamos a encontrar escenas religiosas dedicadas a asegurar la vida en el más allá del visir. [vid. Reconstrucciones III-IV en Anexo II: Reconstrucciones murarias]

En esta primera sección religiosa del muro sur, como he dicho anteriormente vamos a observar las escenas correspondientes al «Ritual funerario» en el que van a participar desde familiares, dolientes, dioses, hasta el propio visir.

Estas escenas beben directamente de los rituales arcaicos y fúnebres que se realizaban desde el Imperio Antiguo. Vamos a observar cuatro áreas principales. En la parte superior el catafalco y su comitiva se dirige a Occidente, a la necrópolis, presidida por Osiris, dios de los muertos. En la parte central, presidida por Anubis, dios del embalsamamiento, el catafalco se dirige al lugar del embalsamamiento.

En el registro central, justo encima de los barcos, vamos a ver la peregrinación a Sais, ciudad del delta oriental asociada con la diosa Neith en la que se cree que se encuentra la tumba de Osiris.

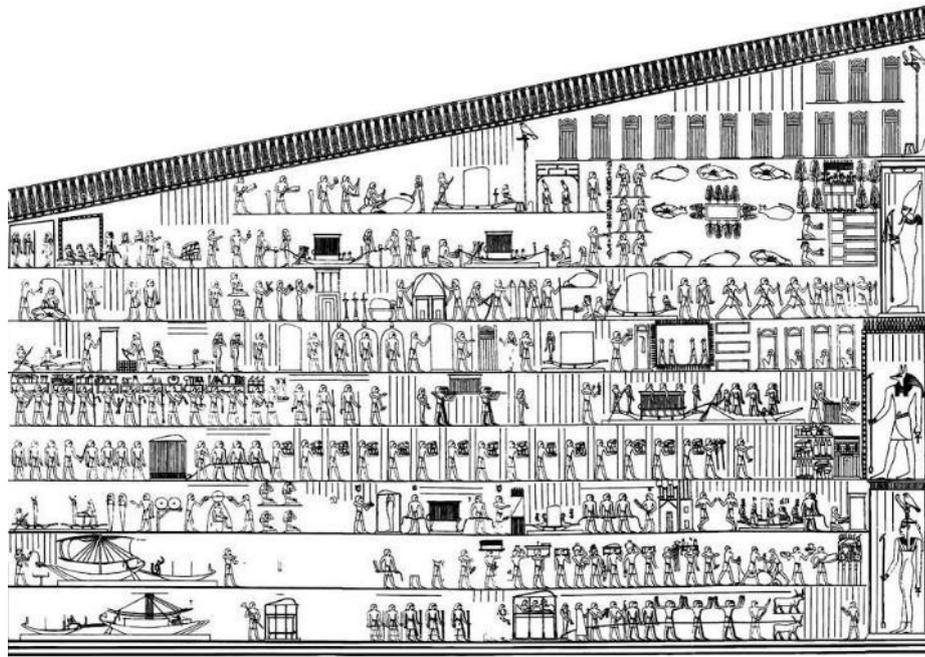


Fig. 72. «El ritual funerario». De Garis Davies, Norman y De Garis Davies, Nina, *Paintings...* Op. Cit., Lámina XXIV.

Finalmente, en el registro inferior, en el lado izquierdo como he mencionado nos encontramos los barcos, representación de la peregrinación a Abydos, lugar de enterramiento de los faraones de las primeras dinastías y, tras estos la comitiva fúnebre de camino a la tumba, escena presidida por la diosa Hat-Hor, señora de los muertos.

El área más destacable es la zona superior de la sección, en ella, con la temática de la comitiva dirigiéndose a la necrópolis, hay escenas verdaderamente esclarecedoras de la importancia de este rito.

En esta primera escena vemos como en el registro superior se dirige la barca con el catafalco del difunto hacia la necrópolis simulada con el halcón, representación de la diosa Hat-Hor, sobre la percha y en su base la colina del occidente. Al igual que en el registro inferior ambas barcas navegan por el río y sus personajes se encuentran identificados con sus propios

nombres. Cabe destacar como en el texto, que se conserva en óptimas condiciones, se han perseguido los nombres del visir, tal y como destaco en los recuadros.

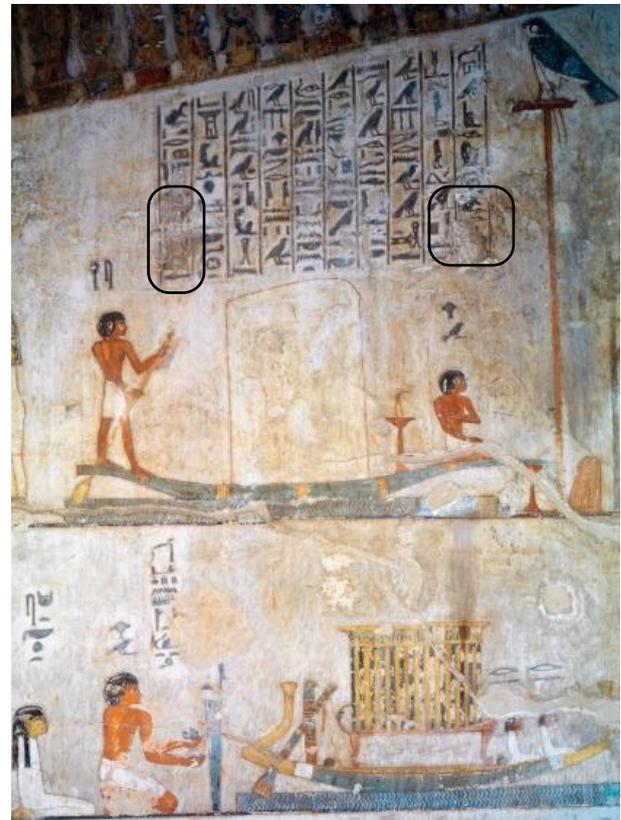
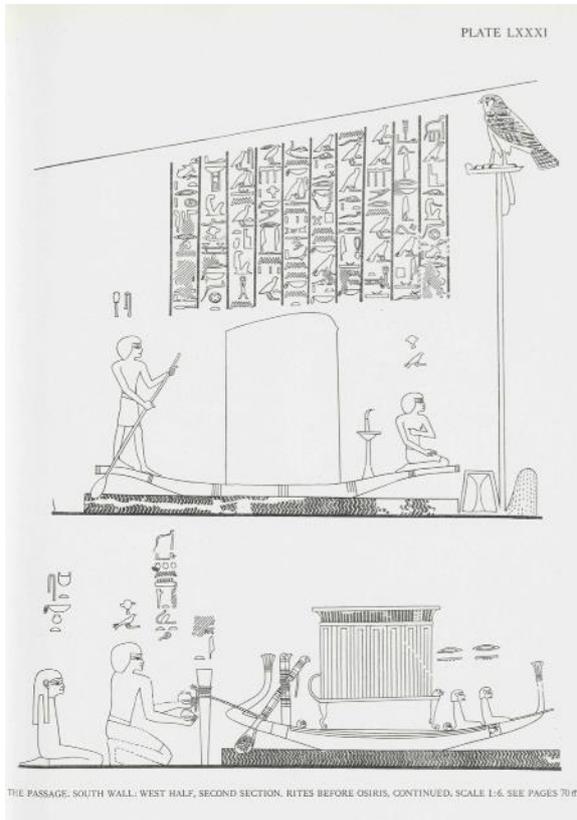


Fig. 73. «Rituales delante de Osiris». De Garis Davies, N., *The tomb... Op.Cit., Vol. II*. Lámina LXXXI.

Fig. 74. «Rituales delante de Osiris». © Marina Esteve.

Esta escena está precedida por el sacrificio ritual de un bóvido, uno de los ritos básicos del ritual funerario, en el que se ofrecía al difunto una pata y el corazón.

En la escena siguiente vamos a ver una iconografía muy curiosa, los bailarines *Muu* dentro de un edificio. Los *Muu* son personajes ataviados con un sombrero de cañas que, conocidos desde el Imperio Antiguo, son considerados los guardianes de la necrópolis, de las almas y del catafalco del difunto hasta su tumba. Se suelen representar en actitud de baile con una pierna cruzada. [vid. Figs. 75-76]

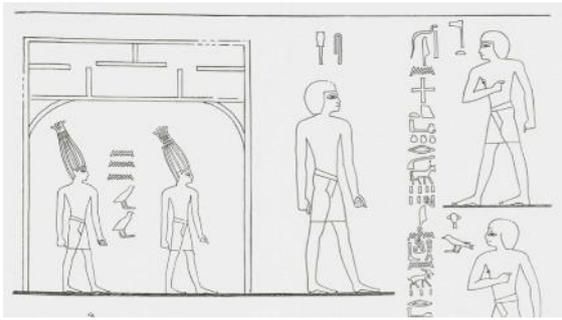


Fig. 75. «Bailarines Muu». De Garis Davies, N., *The tomb... Op.Cit., Vol. II. Lámina LXXX.*

Fig. 76. «Bailarines Muu». © Marina Esteve.

En el registro inferior, durante la procesión a Sais, podemos ver repetida la misma escena, pero en actitud de baile fuera de la capilla.

En las representaciones de la TT100 vemos un desarrollo religioso muy amplio, con un conocimiento profundo de los ritos que consiguen mostrarse de una forma jerárquica.

Davies consigue reflejar perfectamente en sus láminas el espíritu religioso de las escenas, de una forma completamente fiel a la realidad. En la lámina siguiente podemos observar diversas escenas reseñables.

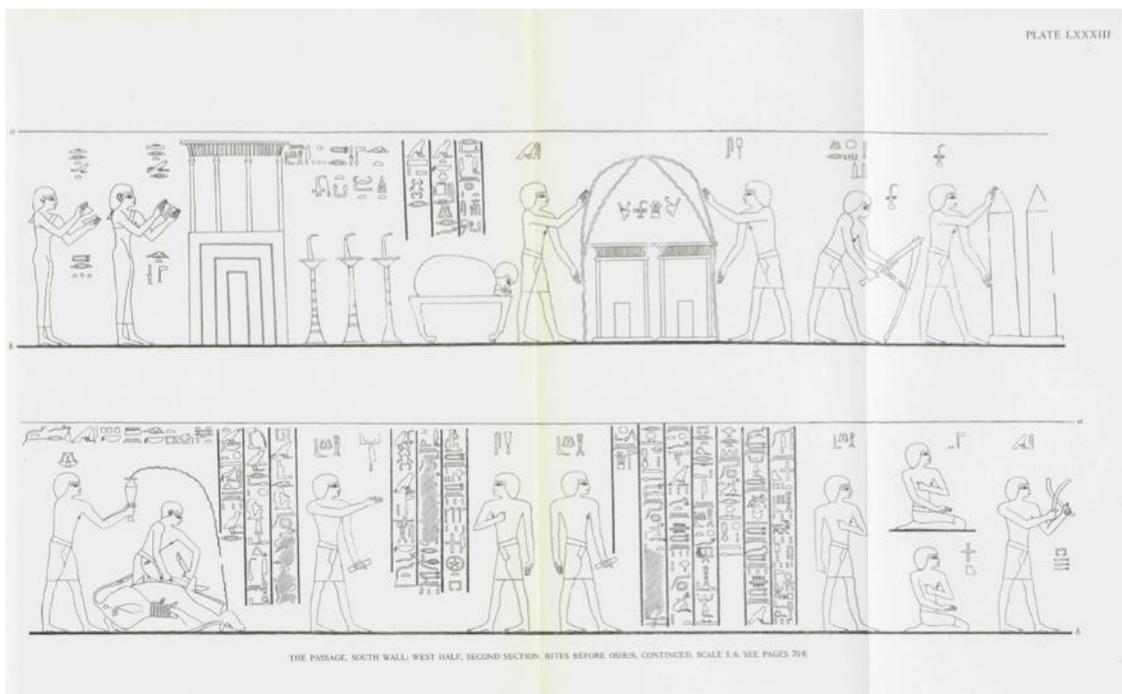


Fig. 77. «Ritos frente a Osiris». De Garis Davies, N., *The tomb... Op.Cit., Vol. II. Lámina LXXXIII.*

En primer lugar, en el lado derecho vemos la erección de los obeliscos, lo cual se suele asociar con la erección del Pilar Djed relacionado con Osiris.

Además de esto en el centro del primer registro observamos una figura humana encogida sobre una silla con patas de felino. Esta iconografía corresponde al *tknw*, una de las partes más misteriosas del ritual funerario. Son muchas las especulaciones que se hacen acerca de esta imagen, representada en diversas tumbas. Se divaga sobre ellas que es la representación de un servidor que, envuelto en una piel de animal va a ser sacrificado para dotar de vida en el más allá al difunto.⁴⁵ En el registro inferior también observamos la purificación del bóvido que va a ser sacrificado. [vid. Fig.77]

Otra de las escenas de este primer registro son los ritos y ofrendas delante del dios Osiris. Vemos los bóvidos ofrendados alrededor de un estanque ritual rodeado de sicomoros. En el lateral derecho vemos como, sobre cuatro estanques precedidos por deidades femeninas, hay un estanque de recreo rodeado por palmeras y sicomoros en el que nos representa el juego del *senet*⁴⁶ sobre el estanque.

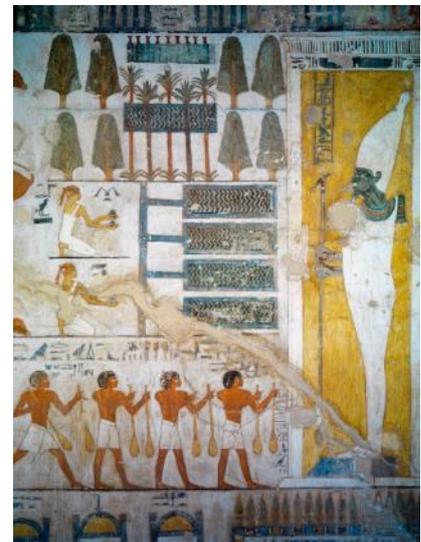
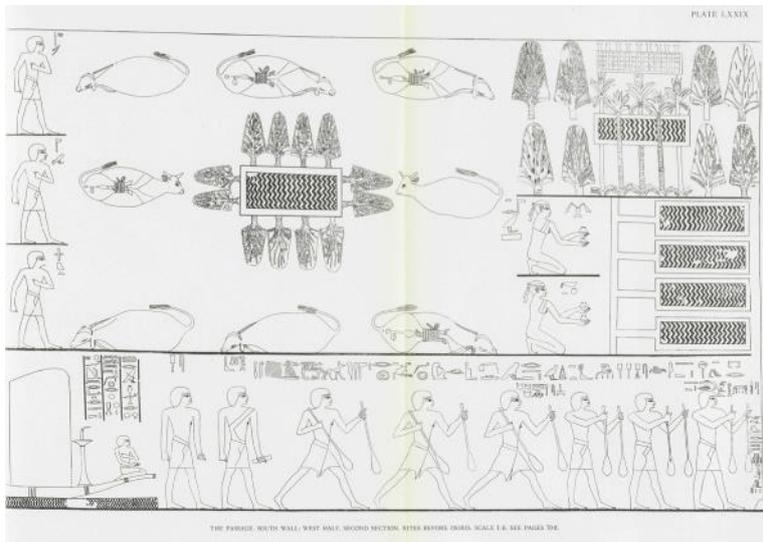


Fig. 78. «Ritos delante de Osiris a la llegada a la necrópolis». De Garis Davies, N., *The tomb... Op.Cit., Vol. II.* Lámina LXXIX.

Fig. 79. «Osiris recibiendo los ritos a la llegada a la necrópolis». © Marina Esteve.

En el registro intermedio, en el que la procesión se dirige al lugar del embalsamamiento, podemos observar una preciosa procesión de ofrendas en la que vemos

⁴⁵ Metawi, R., «The *tknw* and the *ḥns*-emblem: are they two related objects?», *Memnonia*, XIX (2008), pp. 179-197.

⁴⁶ Juego de mesa formado por un tablero y fichas representado en diversas tumbas.

sobre mesas, a hombros de los oferentes, multitud de objetos como faldellines, collares menat, sillas, arcos, flechas o los cetros del poder. [vid. Fig.80]



Fig. 80. «Procesión de ofrendas frente a Anubis». Wilkinson, C. K., Metropolitan Museum of Art, Número de inventario: 30.4.80.

Los registros inferiores se encuentran peor conservados, sin ninguna duda es una de las áreas en las que se puede destacar la degradación de la tumba desde la documentación de Davies en los años 30 de 1900.



Fig. 81. «Anubis recibiendo los ritos del lugar del embalsamamiento». © Marina Esteve.



Fig. 82. Faltantes en el registro de «La procesión a Sais». © Marina Esteve.



Fig. 83. «Hat-Hor, Señora de Occidente recibiendo al difunto en la tumba». © Marina Esteve.

Los registros finalizan con los dioses: Osiris, Anubis y Hat-Hor recibiendo las ofrendas y los rituales que se realizan para el visir Rej-mi-Re.

El muro sur finaliza con cuatro registros en los que podemos observar una escena bastante similar repetida en cada uno.

Uno de los hijos, Men-Jeper-Re-Seneb y Amen-Hotep, alternados, haciendo los ritos de ofrendas como un sacerdote. Vemos como los hijos se encuentran vestidos como sacerdote-sem, típica vestimenta del sacerdote funerario que se cubre con una piel de

guepardo. Esta iconografía, ya que está asociada a los ritos osirianos, también se persiguió en época de Aj-en-Atón, aunque vemos como en la imagen general del muro, Nina de Garis Davies la reproduce.

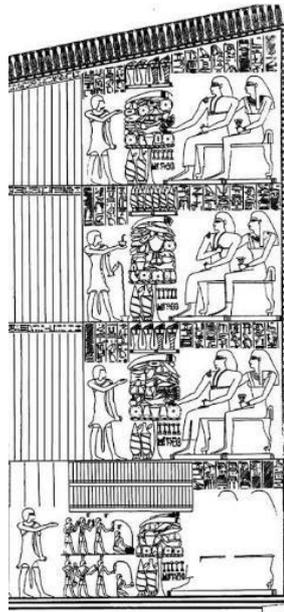


Fig. 84. «Las ofrendas al difunto». De Garis Davies, Norman y De Garis Davies, Nina, *Paintings... Op. Cit.*, Lámina XXIV.

Sin ninguna duda esta escena en la que Meryt, su mujer, lo acoge dulcemente con su mano y ambos hijos ofrendan a su padre con mesas repletas de alimentos y bebidas, mientras ofertan libaciones e incensos en su honor, es el culmen perfecto para la llegada al más allá del visir Rej-mi-Re, provisto de víveres para la eternidad.

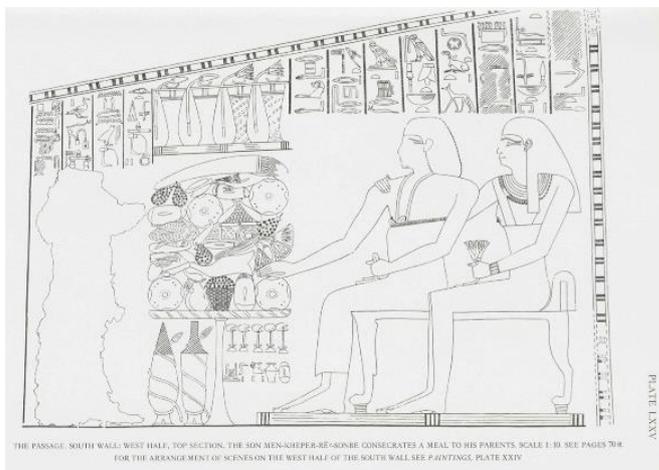


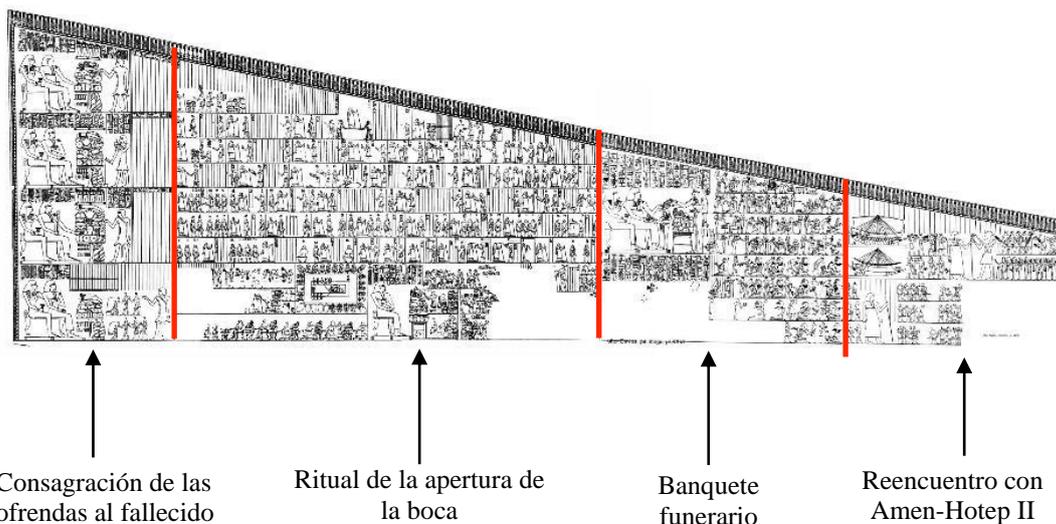
Fig. 85. «Ofrendas a Rej-mi-Re y Meryt». De Garis Davies, N., *The tomb... Op.Cit.*, Vol. II. Lámina LXXXV.



Fig. 86. «Ofrendas a Rej-mi-Re y Meryt». © Marina Esteve.

6. 2. 2. Sala longitudinal: Pared norte⁴⁷

El muro norte, al igual que hemos analizado en el muro sur, se dispone en cuatro grupos de escenas organizadas por temáticas. La primera referente a posicionar con autoridad al visir en su cargo y la segunda mostrándonos «El banquete funerario», ambas escenas no religiosas. Las dos últimas secciones son escenas religiosas, «El ritual de la apertura de la boca» y «La repetición de las ofrendas funerarias».



Reconstrucción II. Composición de escenas del muro norte de la sala longitudinal a partir de Davies realizada por Rodríguez. J. ex profeso para esta investigación.

En la primera sección, en el área Este de la sala longitudinal vamos a apreciar una escena considerada como la última decoración de la TT100.

Esta escena tuvo que ser ornamentada en 1425 a.C. ya que corresponde al momento histórico en el que el visir, tras la muerte de Tutmosis III va a Het-sejem⁴⁸ a visitar al sucesor, Amen-Hotep II, presentarle sus respetos y ofrecerle sus servicios alagando y demostrando el favor que había tenido con su padre, Tutmosis III. Las inscripciones nos cuentan:

The arrival of the mayor and vizier, Rekh-mi-Re, on his return from Het-sekhem and from his journey to meet His Majesty in order to present a bouquet to the king, King of Both Egypts, 'O-khepru-Re' — may eternal life be given him. [...] one who worked to the purpose and built for after ages, as His Majesty desired, showing an activity which caused men to give thanks to the god for him. There was given to him the gold of favor because of the greatness of his acceptability with the master (?) whose orders he carried out. On

⁴⁷ Ver reconstrucción II en Anexo II: Reconstrucciones murarias.

⁴⁸ La antigua ciudad de Het-sejem corresponde a la actual Hiv o Hu a unos 700 km al Norte de la ciudad de Tebas.

(his) arrival with court favor at Thebes⁶³- facing-her-lord the servants of the temple of Amun were possessed with joy, all his fellow citizens made merry together, and the whole land was delighted.⁴⁹

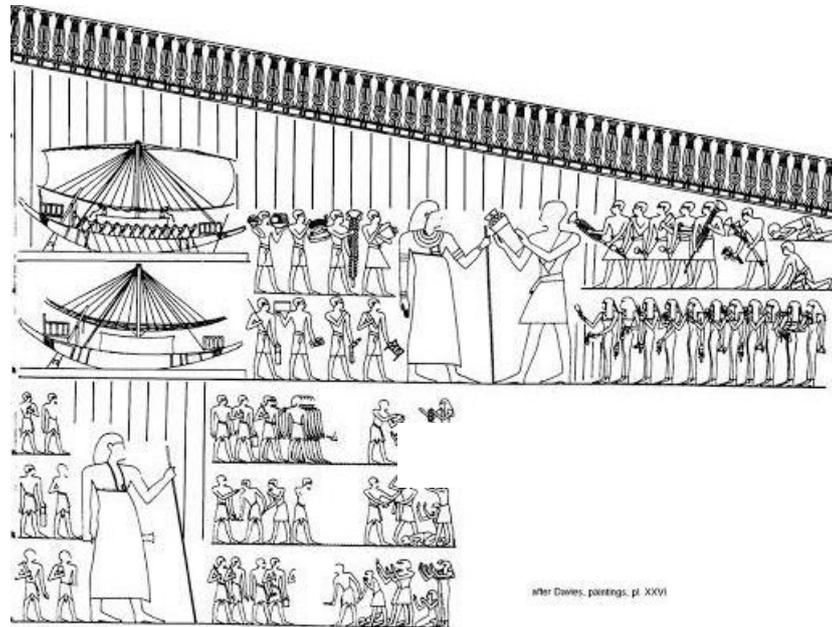


Fig. 87. «El regreso del visir de Het-sejem y los querellantes». De Garis Davies, Norman y De Garis Davies, Nina, *Paintings...* Op. Cit., Lámina XXVI.

Como nos indican las inscripciones, la Ciudad de Tebas acudió a recibir llenos de júbilo al visir que llegaba con su toma de poder por parte de Amen-Hotep II. Incluso el visir



Fig. 88. «El visir a su vuelta de Het-sejem». De Garis Davies, N., *The tomb...* Op.Cit., Vol. II. Lámina LXX.
Fig. 89. «El visir a su vuelta de Het-sejem». © Marina Esteve.

⁴⁹ De Garis Davies, N., *The tomb...* Op.Cit., Vol. I. pp. 63-64.

representa los barcos con los que hace su visita. Arriba el barco a toda marcha y abajo el barco una vez habían llegado sin ocupantes.

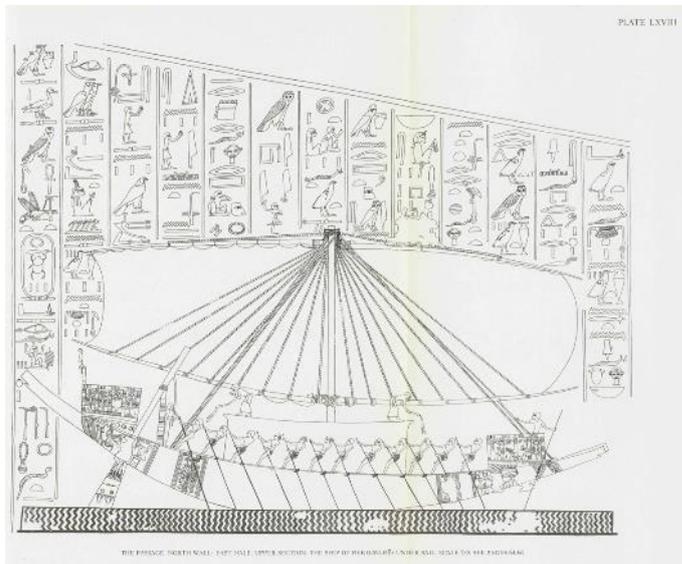


Fig. 90. «El barco del visir en travesía a H̄et-sejem». De Garis Davies, N., *The tomb... Op.Cit., Vol. II. Lámina LXVIII.*

Fig. 91. «Los barcos de la visita a H̄et-sejem». © Marina Esteve.

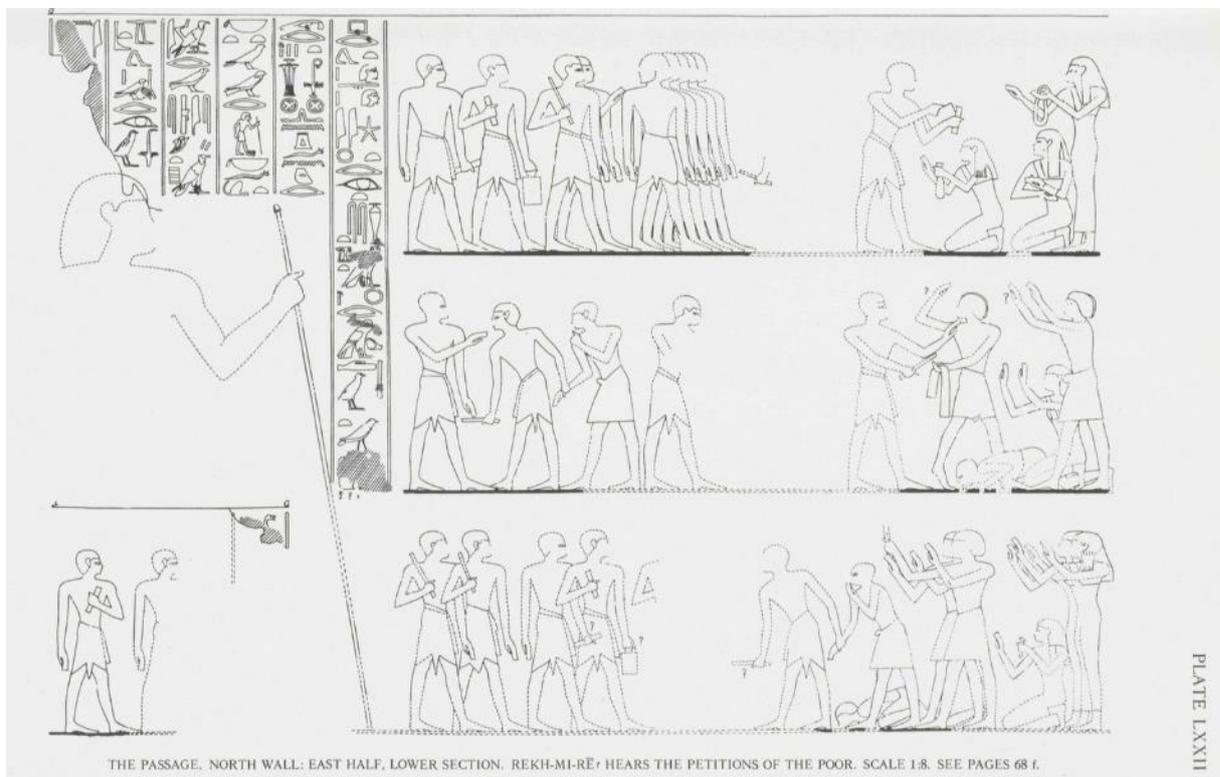


Fig. 92. «El visir en audiencia». De Garis Davies, N., *The tomb... Op.Cit., Vol. II. Lámina LXVIII.*

La parte que conservamos del registro inferior de esta sección corresponde a una audiencia del visir. La unión de estas imágenes deja patente que el cargo del visir fue reafirmado por el nuevo faraón [vid. Fig. 92]

En las inscripciones el visir hace ver su bondad y dedicación al cargo:

[Rekh-mi-Re] going up on earth at dawn to perform the daily rites and to listen to the complaints of the people and the petitions of Upper and Lower Egypt, without rebuffing small or great, relieving the wretched, lightening the heavy-laden, and requiting evil on the doer (of it).⁵⁰

La segunda sección del muro norte, continuando nuestra aproximación a la zona sagrada de la tumba, nos muestra con una escena de banquete funerario, elemento típico de las tumbas de la XVIII Dinastía. En este banquete no se come, los invitados son todos adultos que se disponen a hacer una liberación del espíritu, una catarsis que les permita acercarse al más allá.

En el caso concreto de la TT100 la escena está presidida por el difunto y su esposa que son ofrendados con sitros, collares menat y una mesa de ofrendas por sus hijas. Seguramente en la viñeta inferior, desgraciadamente perdida, la escena se repetiría por parte de los hijos. En las inscripciones se recoge el júbilo del festival con la música y la danza.

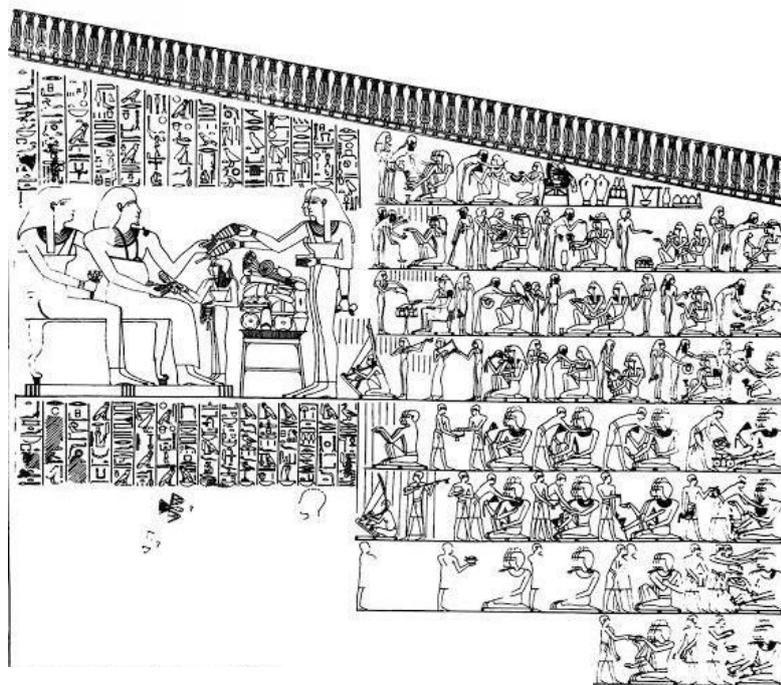


Fig. 93. «El banquete funerario». De Garis Davies, Norman y De Garis Davies, Nina, *Paintings... Op. Cit.*. Lámina XXVI.

⁵⁰ De Garis Davies, N., *The tomb... Op.Cit.*, Vol. I. p. 68.

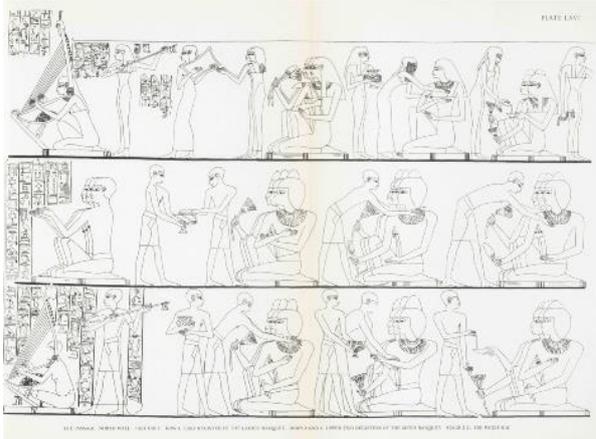


Fig. 94. «Los músicos y músicas en el banquete funerario». De Garis Davies, N., *The tomb... Op.Cit., Vol. II.* Lámina LXVIII.

Fig. 95. «Los músicos del banquete funerario masculino». © Marina Esteve.

La escena no deja lugar a dudas de forma jerárquica quienes son los homenajeados, Rej-mi-Re y su esposa Meryt. Frente a ellos vamos a encontrar ocho registros de banquete funerario, cuatro para mujeres y cuatro para hombres, con sus correspondientes sirvientes y músicos masculinos y femeninas.

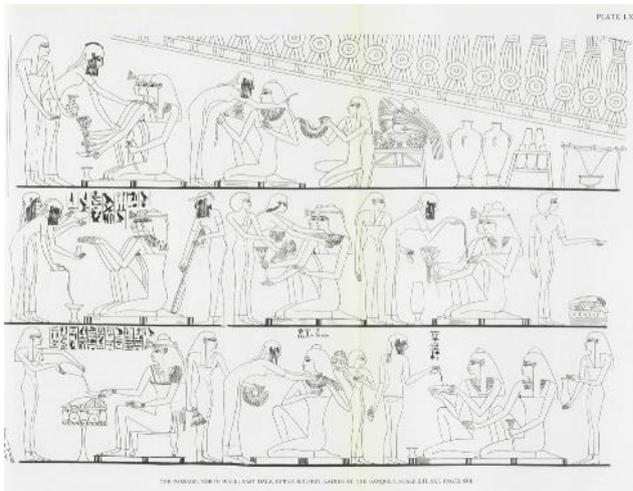


Fig. 96. «El banquete funerario femenino». De Garis Davies, N., *The tomb... Op.Cit., Vol. II.* Lámina LXVIII.

Fig. 97. «El banquete funerario femenino». © Marina Esteve.

El uso de opiáceos y estupefacientes en estos banquetes está contrastado en las superficies murarias de tumbas como Nebamun o Sennedjem, inhalados y bebidos, se huelen directamente de las flores o de cuencos en los que las sirvientas vierten el contenido de frascos de pequeño formato.

Las inscripciones dicen:

*Enjoyment, glad exultation, and participation in good food, summer lotus for the nostril, and (oil of) balsam suitable for the crown of the head, for the ka of the seigneur, mayor of the City, and vizier, Rekh-mi-Ref and his wife, Meryet.*⁵¹

La siguiente sección, primera religiosa del muro Norte de la sala longitudinal, recoge un pasaje sumamente interesante y constructivo, ya que presenta «El ritual de la apertura de la boca».

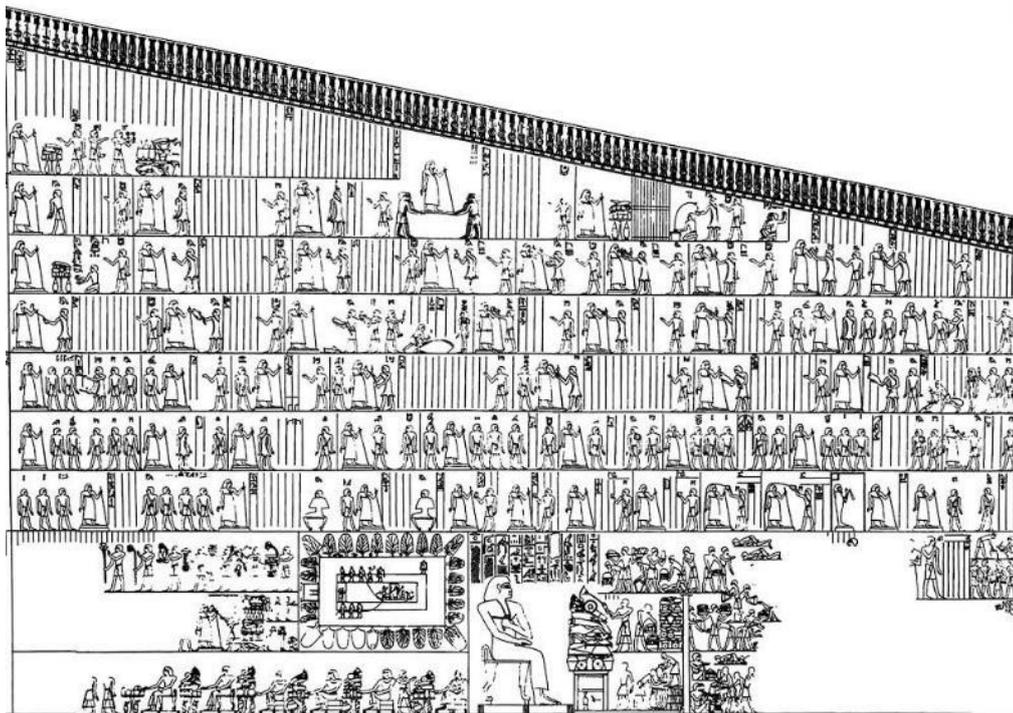


Fig. 98. «El ritual de la apertura de la boca». De Garis Davies, Norman y De Garis Davies, Nina, *Paintings...* Op. Cit., Lámina XXV.

«El ritual de la apertura de la boca», al igual que «El ritual funerario» confrontado a este en el muro sur, son rituales específicos que requieren de un estudio religioso concreto.

Esta es la versión más extensa del ritual que se encuentra en una tumba, con 51 de las 75 escenas conocidas. Este ritual se lleva a cabo sobre una estatua del difunto para mágicamente devolverle los sentidos mediante una serie de rituales. Las inscripciones nos explican:

⁵¹ De Garis Davies, N., *The tomb...* Op.Cit., Vol. I. p. 60.

May you open the mouth of Rekh-mi-Re with it so that he may walk and speak with his body before the great Nine Gods in the great mansion of the official that is in Iunu and so that he may take up your White Crown there before Horus lord of the nobility.⁵²

Durante el ritual cada una de las escenas corresponde a una parte del mismo, como libación con jarra desheret, purificación con incienso, purificación con natrón del Alto Egipto o purificación con natrón del Bajo Egipto.



Fig. 99. «El ritual de la apertura de la boca». © Marina Esteve.

Fig. 100. «La apertura de la boca en la estatua del Visir». © Marina Esteve.

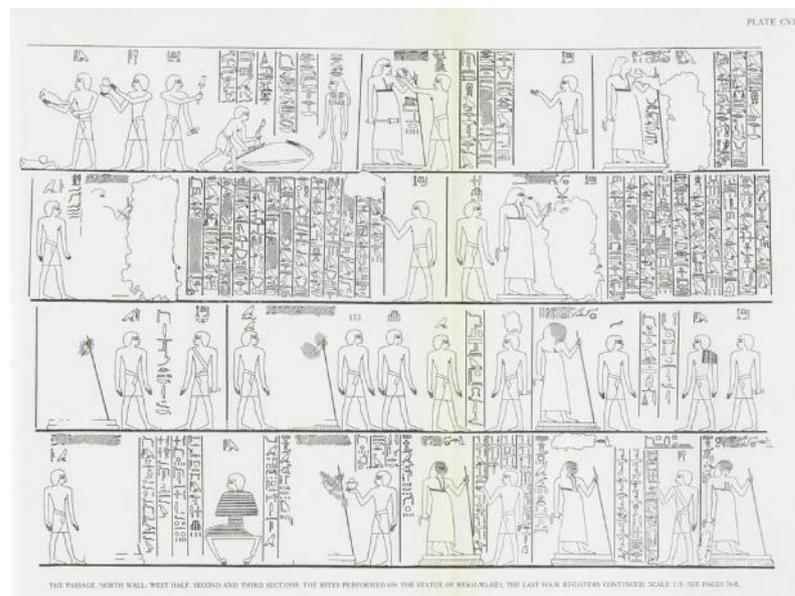


Fig. 101. Escenas del «Ritual de la apertura de la boca de la estatua del visir». De Garis Davies, N., *The tomb... Op.Cit., Vol. II. Lámina CVI.*

⁵² UNIVERSITY COLLEGE LONDON, «Contents of the ritual for 'Opening the Mouth': the selection of 51 episodes in the tomb-chapel of Rekhmira, in the sequence in which they occur» <http://www.ucl.ac.uk/museums-static/digitalegypt/religion/wpr2.html>, s.n., Londres, episodio 25.

En la escena del visir sobre un pedestal arriba leemos: «*Performing the opening of the mouth for the statue of Rekhmire in the Gold Mansion*». ⁵³

Sin ninguna duda es una secuencia extremadamente interesante y religiosamente compleja. En la lámina CVI de Davies [vid. Fig. 101] vemos como se repiten escenas conocidas en la tumba anteriormente ahora adaptadas a este ritual. En el registro inferior podemos observar un *tknw* de nuevo, aunque este se encuentra sedente y no encogido como el anteriormente mencionado.

Además de esto vemos un sacrificio de bóvido, como los anteriormente vistos en el ritual funerario. Las inscripciones nos aclaran:

Setting hands on a male sheser-animal of Upper Egypt grappling it, cutting its foreleg, removing its heart Words spoken at his ear by the great kite: it is your lip that makes for you, it is the knowledge of your mouth. ⁵⁴

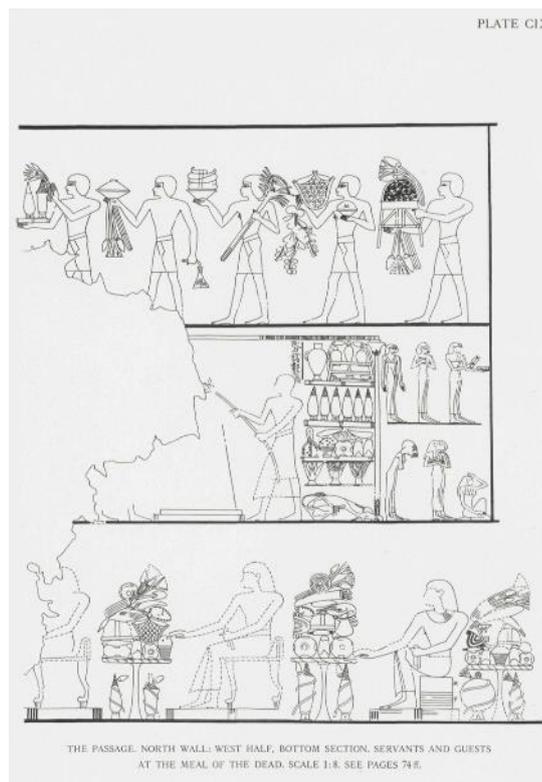


Fig. 102. «Ofrendas a la estatua» y «Banquete funerario oficial». De Garis Davies, N., *The tomb... Op.Cit., Vol. II. Lámina CIX.*

⁵³ UNIVERSITY COLLEGE LONDON, *Ibidem*, primer registro.

⁵⁴ UNIVERSITY COLLEGE LONDON, «Contents of the ritual ...» *Op. Cit.*, episodio 43.

La zona inferior de esta secuencia está dividida en diversas áreas. La franja inferior de la mitad este está ocupada por la adoración y presentación de ofrendas a la estatua del visir, la cual no se conserva. Seguidamente el banquete funerario en presencia de la estatua, imagen arquetípica de las tumbas durante el reinado de Tutmosis III.

Posteriormente vamos a encontrarnos con una de las escenas más reproducidas y recogidas en publicaciones, los rituales en el jardín de recreo del visir.

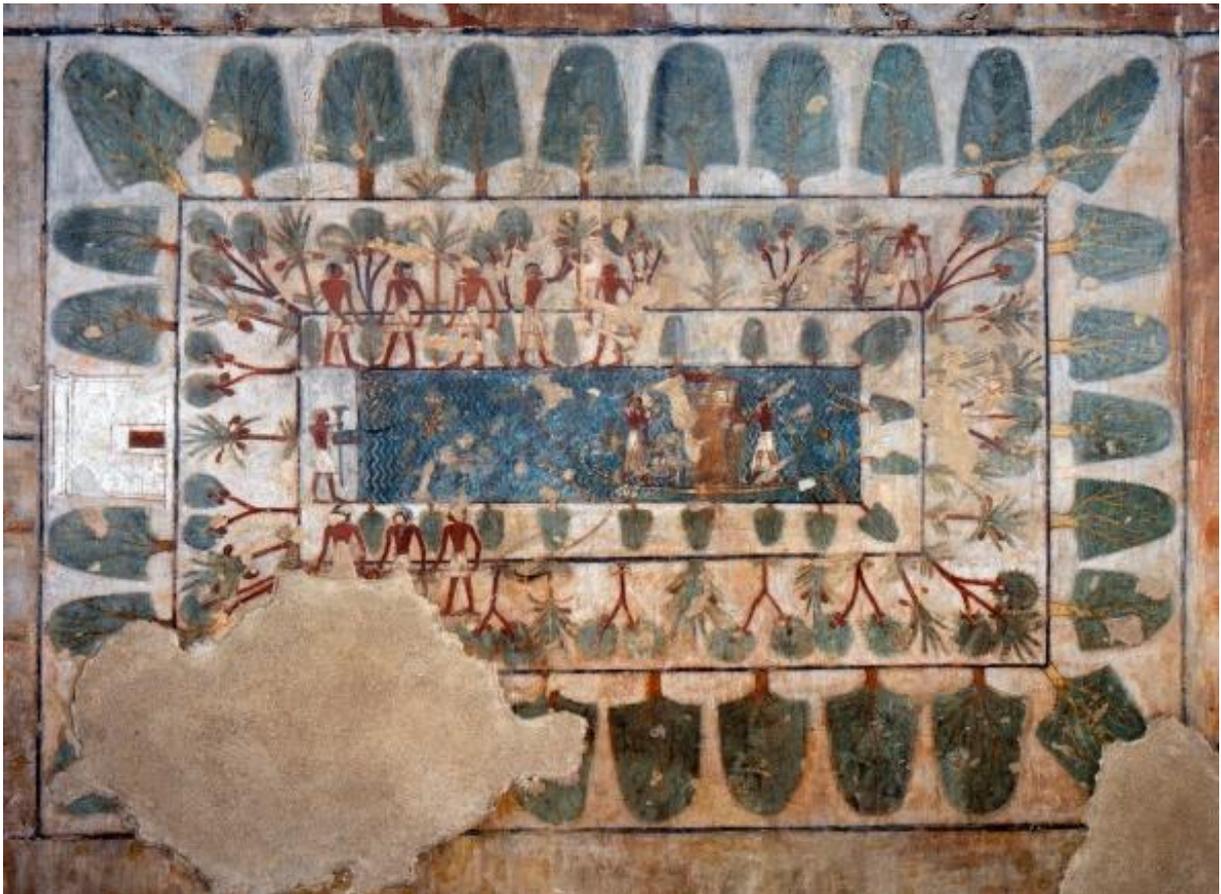


Fig. 103. «El jardín de recreo de Rej-mi-Re». © Marina Esteve.

Esta iconografía es uno de los mejores ejemplos de la perspectiva aspectiva o de las leyes de aspectividad de las manifestaciones artísticas del Antiguo Egipto. La perspectiva aspectiva consiste en mostrar un mismo objeto o lugar desde puntos de vista diferentes mostrando de él toda la información posible. Este tipo de representación tiene una motivación mágica ya que cuan más reales sean las representaciones, más fácil será hacerlas factibles en la otra vida.

El jardín se encuentra conformado por cuatro rectángulos, de los cuales el primero acoge el estanque, sobre el que navega una barca con una capilla con la estatua del difunto. En el segundo rectángulo hay dos grupos de servidores, unos que cuidan las datileras y otros que tiran de la barca con una cuerda.

En el tercer rectángulo se alternan las palmeras, tanto datileras como de dum. En el cuarto rectángulo nos encontramos con una gran diversidad de árboles, lo que parecen ser sicomoros y una edificación al estilo de fachada de palacio o capilla en tonos claros.

Esta escena es, sin ninguna duda, una de las más cuidadas y detalladas de toda la TT100, detallando con preciosismo mágico los árboles y las escenas. En el lateral este de de la franja inferior nos va presentar lo que podría ser llamado el «Banquete oficial» del funeral. En él, el visir agradece a sus cercanos, sus subordinados directos, la presencia en su funeral.

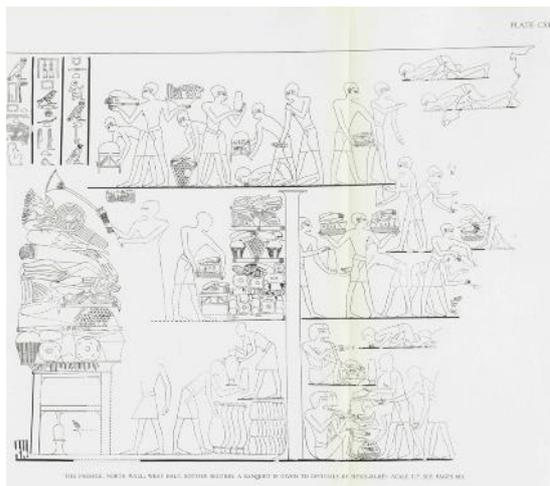


Fig. 104. «Banquete oficial». De Garis Davies, N., *The tomb... Op.Cit., Vol. II.* Lámina CXI.

Fig. 105. «Sirvientes del banquete oficial». © Marina Esteve.

El visir se representa sentado, en una escena ya perdida, delante de una mesa de ofrendas muy generosa. En el registro superior y la fotografía podemos ver a los sirvientes trayendo todo tipo de alimentos para los personajes que se encontrarían sentados en los registros inferiores. De los asistentes nos queda apenas un vestigio en las láminas de Davies, donde se encuentran disfrutando del banquete en el edificio columnado.

Finalizando el muro norte, al igual que nos encontrábamos en el muro sur, vamos a ver que finaliza con cuatro registros en los que podemos observar una escena bastante similar repetida en cada uno.

Los hijos, Men-Jeper-Re-Seneb, Senu-Seret y Amen-Hotep, alternándose, hacen los ritos de ofrendas como sacerdote-sem, con la piel de guepardo, cuyas imágenes han sido perseguidas, al igual que las del muro sur, en la época del cisma de Amarna.

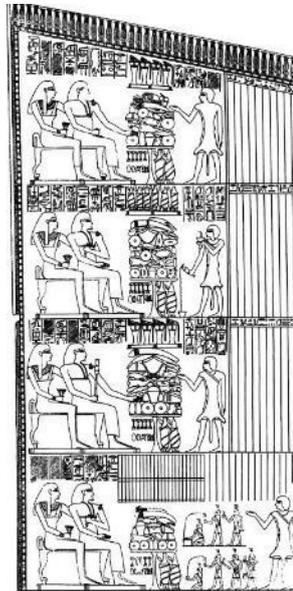


Fig. 106. «Las ofrendas al difunto». De Garis Davies, Norman y De Garis Davies, Nina., *Paintings...* Op. Cit, Lámina XXV.

Thou livest there as a god, furnished with bread, furnished with beer, furnished with cool water. It is granted that forelegs come forth to thee and selected portions are brought, and the best of the offering table is . . . for the Osiris, the mayor and vizier Rekh-mi-Re. As the king is pure, so let all the offerings made to thy ka be pure; as a god is satisfied with his offerings, so let the Osiris be satisfied with his offerings. Welcome, o servant of Osiris, as a soul amidst the spirits. [...] Thou shall take him up and enclose him in thy arms. Thou . . . to thy body for ever triumphantly; Oh Osiris, the mayor and vizier, favorite of Anubis, Rekh-mi-Re.⁵⁵*

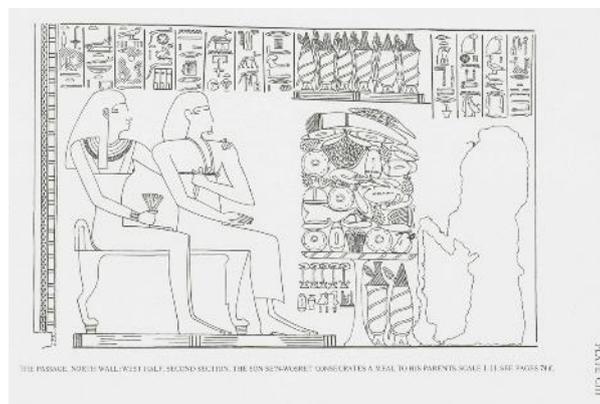


Fig. 107. «Senu-Seret ofrendando». De Garis Davies, N., *The tomb...* Op.Cit., Vol. II. Lámina CIII.

⁵⁵ De Garis Davies, N., *The tomb...* Op.Cit., Vol. I. p. 74.

6. 2. 2. Sala longitudinal: Pared oeste

La pared oeste de la sala longitudinal o capilla es el culmen de la TT100, el lugar más sagrado.

Como he mencionado anteriormente la decoración de esta pared, ornamentada solamente por una estela de falsa puerta, se encuentra esculpida en la pared de caliza y con jeroglífico inciso. Sobre la estela de falsa puerta esculpida, de la cual se conserva muy poca decoración, se observa el hueco de la estela de granito y el nicho de la escultura del visir, rodeadas de escenas e invocaciones de ofrendas.

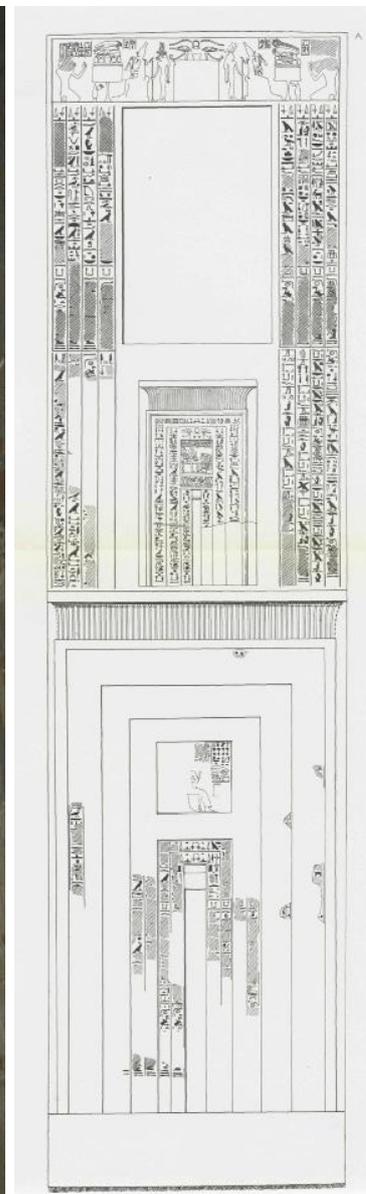
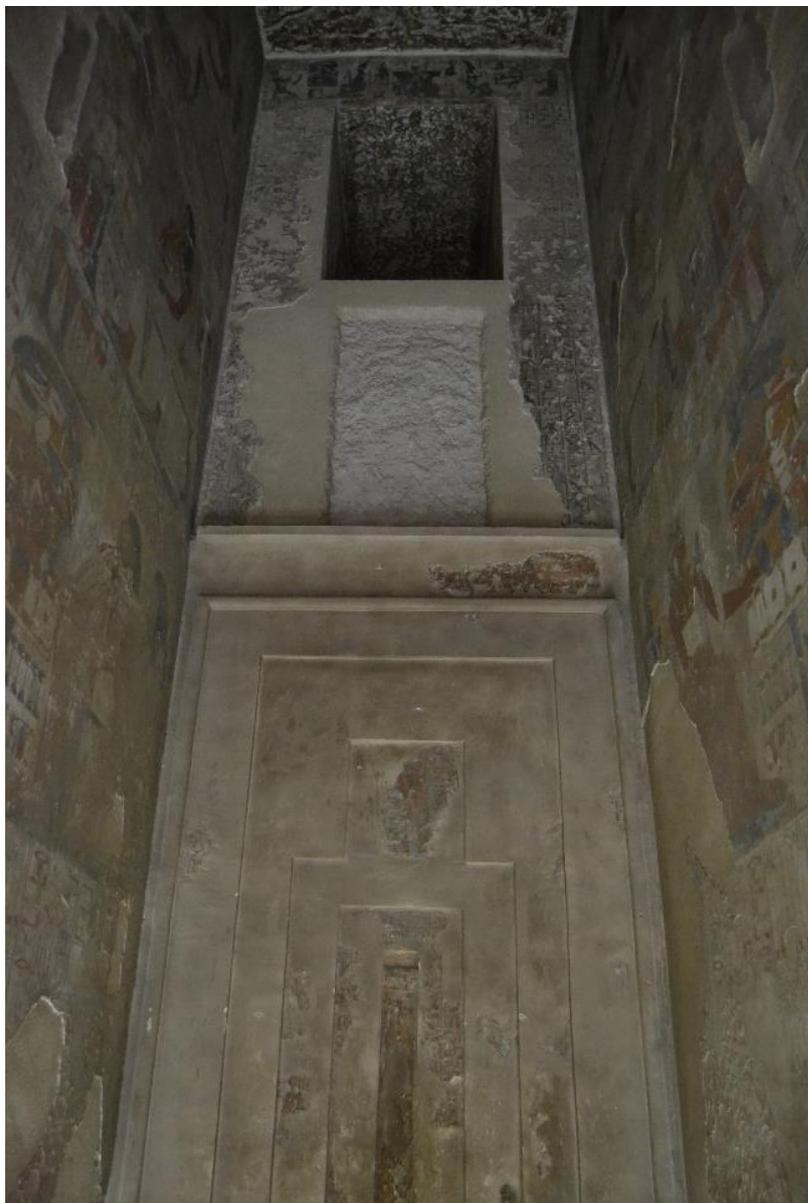


Fig. 108. Pared oeste de la sala longitudinal. © Marina Esteve.

Fig. 109. Pared oeste con la estela exenta. De Garis Davies, N., *The tomb... Op.Cit., Vol. II. Lámina CXIII.*

8. CONCLUSIONES

La tumba del isir Rej-mi-Re es sin ninguna duda una biblioteca abierta en la que se puede obtener una innumerable información sobre distintos aspectos del Antiguo Egipto.

La primera pregunta que planteo tras el análisis pormenorizado del monumento es: ¿la TT100 es realmente una tumba? La ausencia de cripta o cámaras con algún resto humano o ajuar funerario hacen pensar que nunca albergó los restos del isir y su ajuar.

Quizás ni siquiera estuvo diseñada como tal, ya que la TT100 por sus representaciones en las que se alza la memoria del visir puede ser considerada un cenotafio, una capilla de veneración del poder y de la memoria de Rej-mi-Re.

El visir pudo, según mi propuesta, realizarse una segunda tumba que utilizara como tal, como ya haría su tío User-Amón, quien se mandó realizar la TT131 y la TT61, utilizando solamente una para el ajuar funerario y sus restos y la otra como un monumento conmemorativo. No sería extraño pensar en la influencia de User-Amón en las acciones del visir pues incluso las tumbas tienen algunas escenas paralelas.

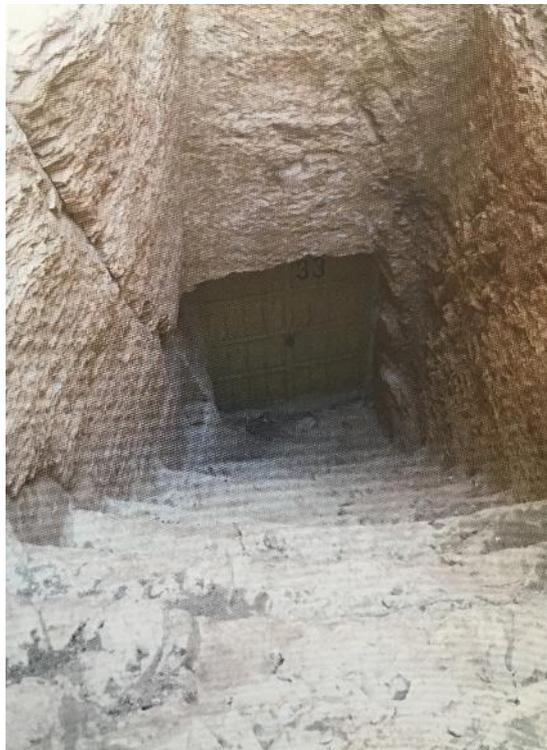


Fig. 122. KV 33. Güell, J. M., *La tumba...* Op. Cit., p. 64.

Algunos autores como Davies apuntan a que la tumba del visir haya podido ser expoliada y ya esté descubierta, proponiendo tumbas como la KV33 en el Valle de los Reyes. Esta tumba es anepigráfica, datada en el periodo de Tutmosis III, aunque Víctor Loret, su descubridor, dice de ella que nunca fue utilizada. Puede ser que el visir mandara excavarla y no le diera tiempo a decorarla y utilizarla. Esta teoría es plausible pues está muy cerca de la tumba de Tutmosis III y equivaldría la preparación de una tumba en el Valle de los Reyes con el poder que se le estima al visir, antes de su caída en desgracia. [vid. Fig. 122]

El gran misterio de este personaje es su desaparición. No se conoce el momento exacto en el que el visir muere o es depuesto. De su rastro apenas nos quedan las piezas de las que hemos hablado: un fragmento de escultura, la estela de falsa puerta y un cuenco votivo que, según mi propuesta, está mal contextualizado.

Seguramente durante el mandato de Tutmosis III, con el que ejerció alrededor de 24 años, el Visir fue adquiriendo un poder desmesurado poco a poco. Tal y como podemos ver en su autobiografía y como destaca Gardiner⁵⁶ este ensalzamiento de poder es impropio de un visir. Administrando justicia, ayudando al desamparado y castigando a los que cometían el mal probablemente se ganó el respeto y el recelo de los habitantes de la Ciudad de Tebas.

Son muchas las teorías que se plantean acerca de su desaparición, en mi opinión, conociendo la oposición de los faraones hacia los altos cargos que atesoraban demasiado poder, el visir sufrió una destitución forzosa que acabó con su vida y en el intento de borrar su memoria.

Una de las pruebas de la persecución de la memoria del visir y las motivaciones que pudieron llevar a la misma es la *damnatio memoriae* que se produjo de sus imágenes. En la TT100 se encuentran muchos de los rostros y nombres del visir perseguidos⁵⁷.

Además, esta tumba no solo sufrió una persecución durante los años en los que se quiso borrar la memoria del visir sino que durante el reinado de Aj-en-Atón, considerado como la Revolución Amárnica, se persiguieron en muchas tumbas de la necrópolis los nombres y las iconografías crípticas del dios Amón, como el ganso. En la siguiente imagen podemos observar con una flecha negra la persecución —difuminada y borrada— del visir y

⁵⁶ Gardiner A. H., *The autobiography...* Op. Cit., p. 64.

⁵⁷ En el Antiguo Egipto picar y borrar los nombres y las imágenes, especialmente las manos y el rostro de las imágenes era una de las formas más conocidas de *damnatio memoriae*.

debajo de su trono, indicada con una flecha blanca, el ataque religioso a la imagen de un ganso, la cual se encuentra perseguida picada a cincel.



Fig. 123. Escena en la que el visir se encontraría en su pabellón administrando justicia con un ganso bajo su trono, ambos perseguidos en distintos momentos históricos. © Marina Esteve.

Sin ninguna duda, esta investigación la he planteado, más allá de las propuestas de puesta en valor o conservación del monumento, como un acercamiento al patrimonio menos conocido del Antiguo Egipto. La premisa del conocimiento, para poner en importancia mediante la investigación un lugar, patrimonio mundial, que no se tiene en consideración, puede hacer valer sus capacidades y posibilidades y por tanto despertar el interés por su conservación y estudio.

Si no fuera por la importancia que dieron al monumento los exploradores e investigadores que lo documentaron durante el siglo XIX y XX hoy en día ya no podríamos realizar estos estudios, ya que mucha de esta información se perdió en la mala praxis de la historia.

Entonces, ¿qué fue del visir Rej-mi-Re?, no solo propongo que fue destituido por su alarde de poder sino que posiblemente desapareció de forma forzosa. Tampoco se tiene rastro de su familia, despojándolos del cargo hereditario de Gobernador de la Ciudad y isir del Alto Egipto, pasando a otra familia.

Casi con toda seguridad puedo afirmar que su cuerpo no se enterró en su tumba, al menos en las áreas conocidas actualmente, por lo que su rastro se perdió en 1425 a.C. Quizás, la verdadera tumba del visir continúe imperturbable en las arenas de la antigua Tebas, esperando ser descubierta para recuperar su voz. Sin ninguna duda, sea su tumba o cenotafio, la memoria del visir, su rastro y su nombre perduran en su morada de eternidad.

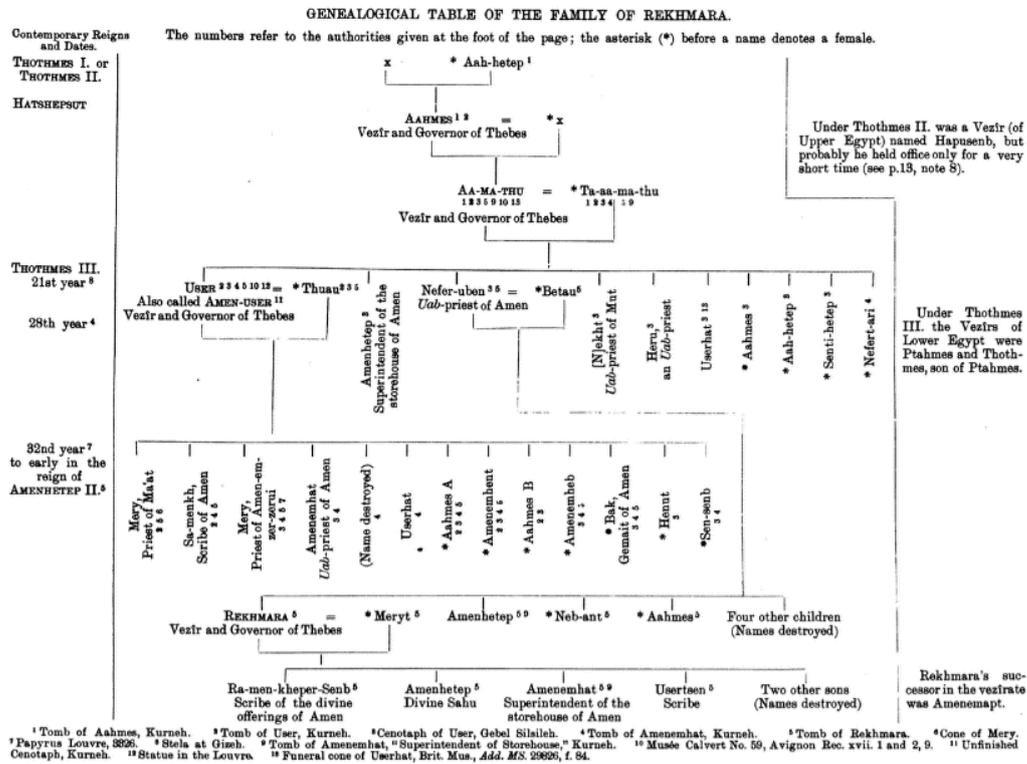


Fig. 124. La luz entrando por el Este en la capilla del visir. © Ryan Archer.

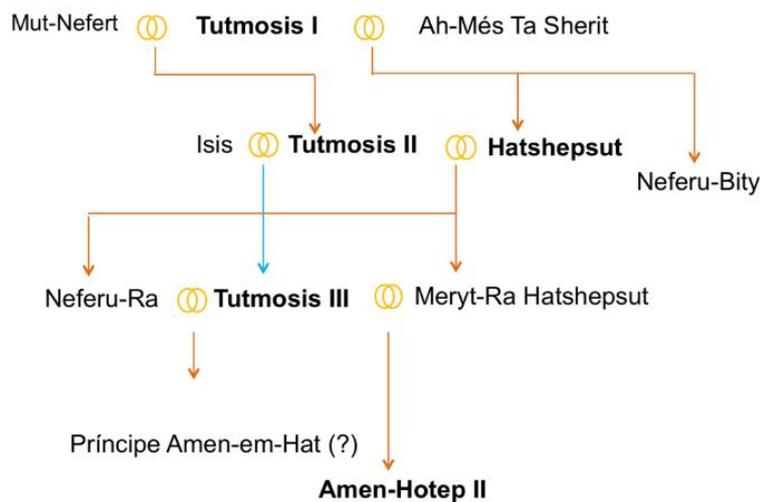
The scent of the air of the north wind, a draught at the watering place of the river, exit and entrance, the opening of the burial shaft; that the soul be not withheld from its desire; assumption of the form of a heron on earth and a place among the followers of the god, for the ka of the seigneur Rekh-mi-Re!, heaven is opened.⁵⁸

⁵⁸ Cita referida las inscripciones del techo, lámina XLVI. De Garis Davies, N., *The tomb... Op.Cit., Vol. II.* p. 12.

ANEXO I: ÁRBOLES GENEALÓGICOS Y CRONOLOGÍA DE LA DINASTÍA XVIII

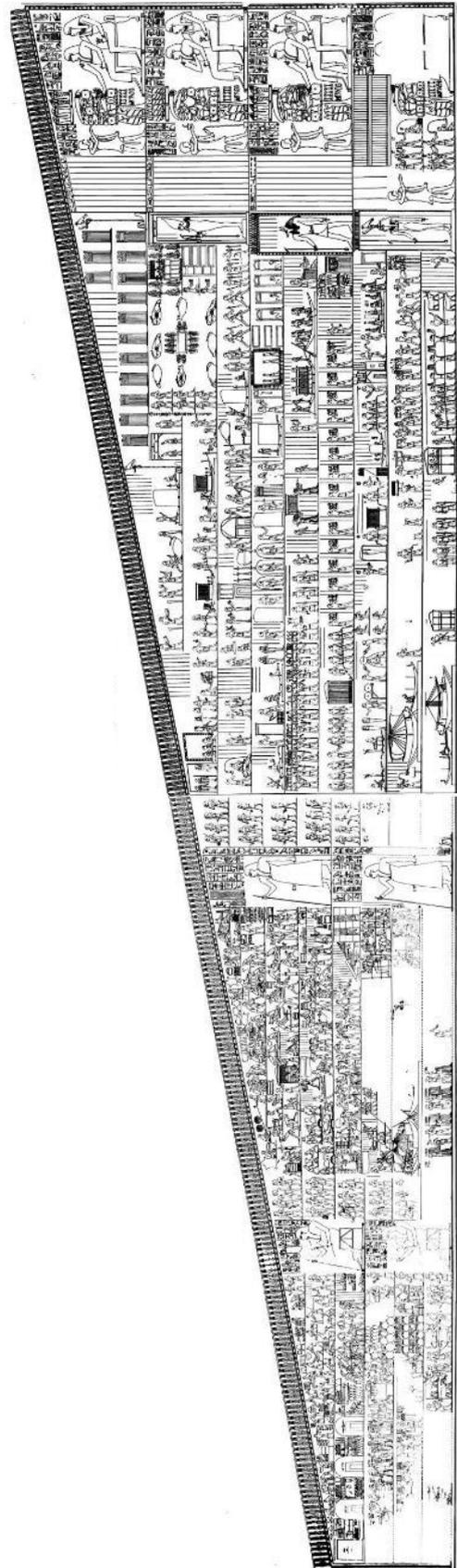


I. Árbol genealógico de la familia de Rej-mi-Re. Newberry, P. E., *The life... Op. Cit.*, p. 16.

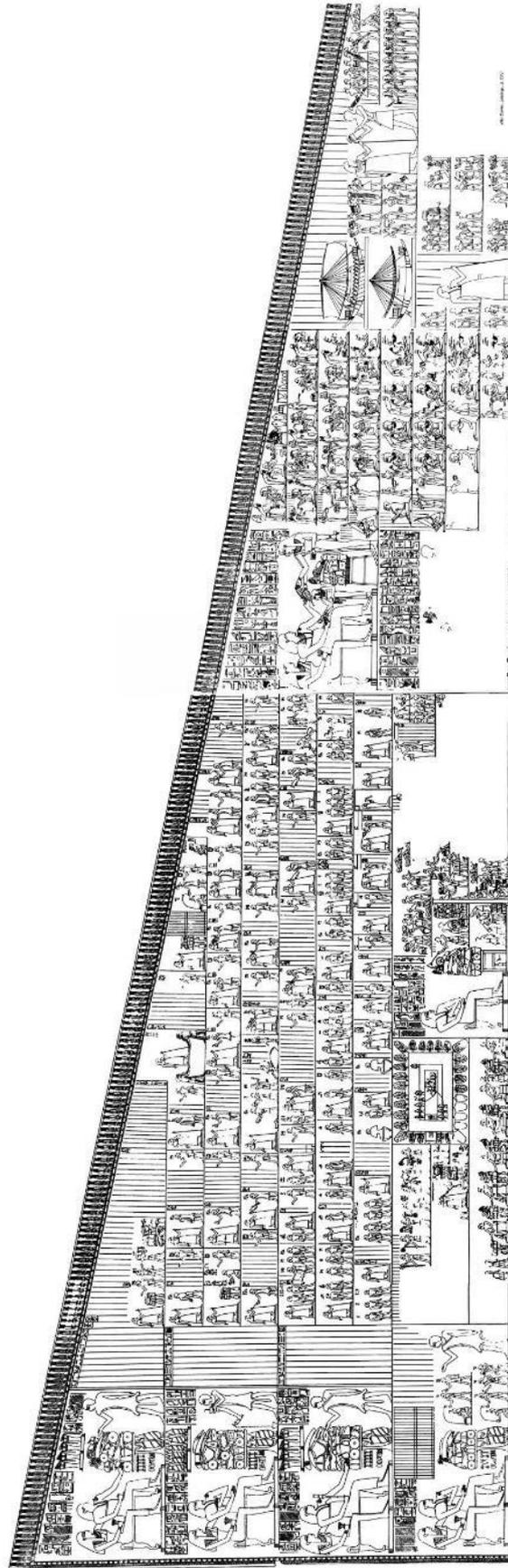


II. Sección de árbol genealógico de la XVIII Dinastía. Esteve, Marina. *El Dyeser-Dyeseru: la materialización de un proyecto de legitimidad dinástica. La vinculación de Hatshepsut con Amón y Hat-Hor a través de las representaciones (TFG)*. Málaga, UMA, 2016, p. 89.

ANEXO II: RECONSTRUCCIONES MURARIAS



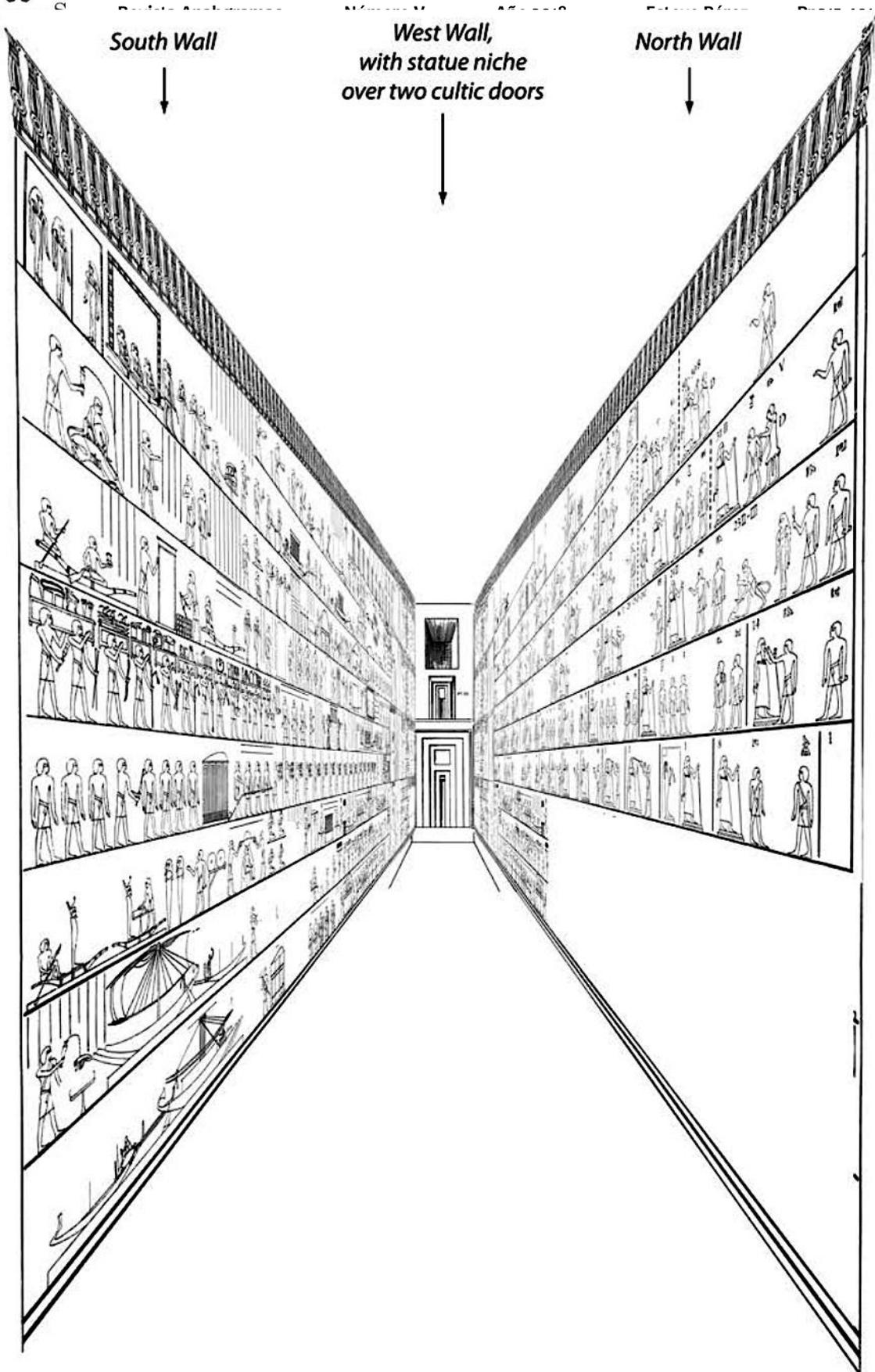
Reconstrucción I. Composición de escenas del muro sur de la sala longitudinal a partir de Davies realizada por Rodríguez, J. *ex profeso* para esta investigación.



Reconstrucción II. Composición de escenas del muro norte de la sala longitudinal a partir de Davies realizada por Rodríguez, J. *ex profeso* para esta investigación.

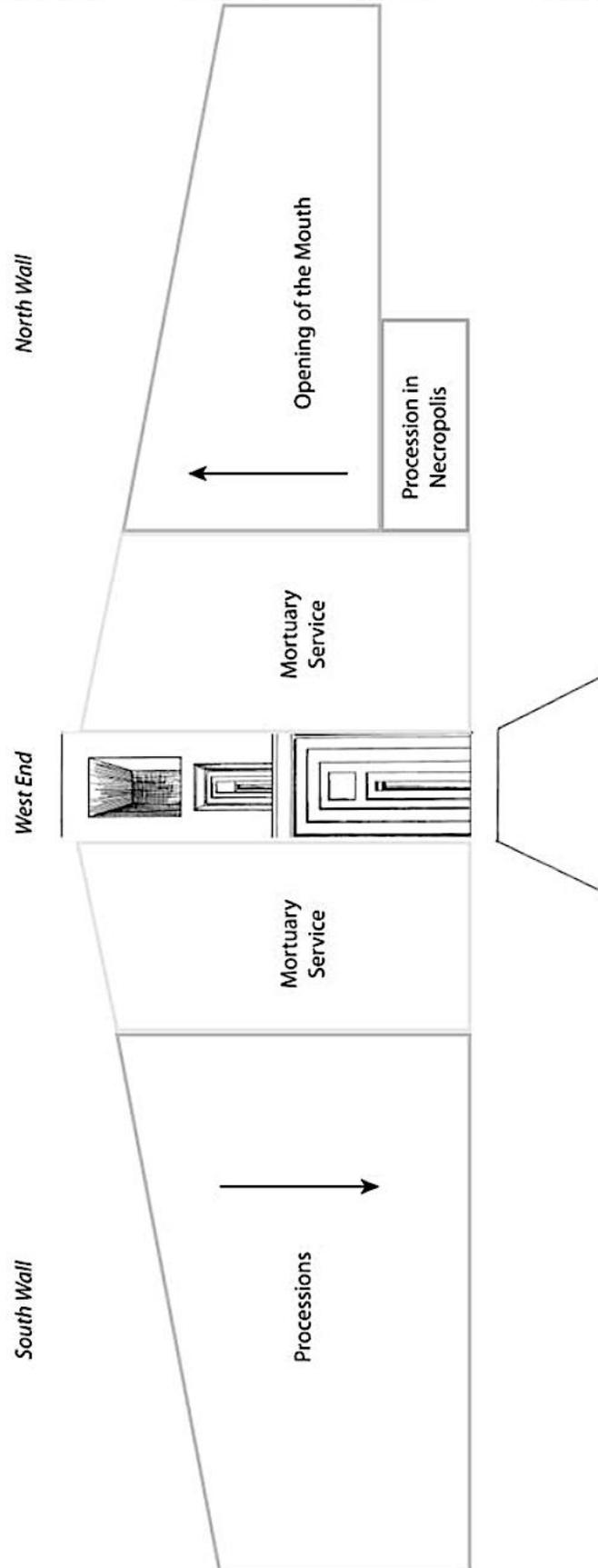


ANA



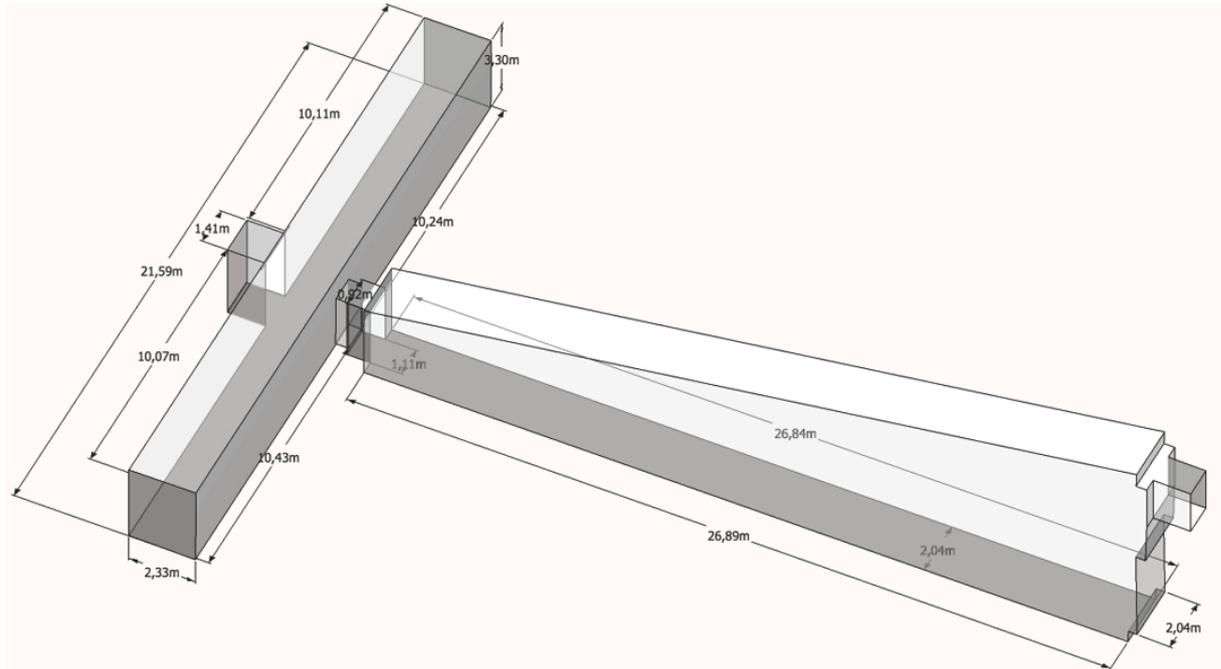
Reconstrucción III. Sala longitudinal, visión de las escenas religiosas. Hays, H., "The end of rites of passage and a start with ritual syntax in Ancient Egypt", *Rivista Studi Orientali* Supplemento 2, (2003) p. 171.



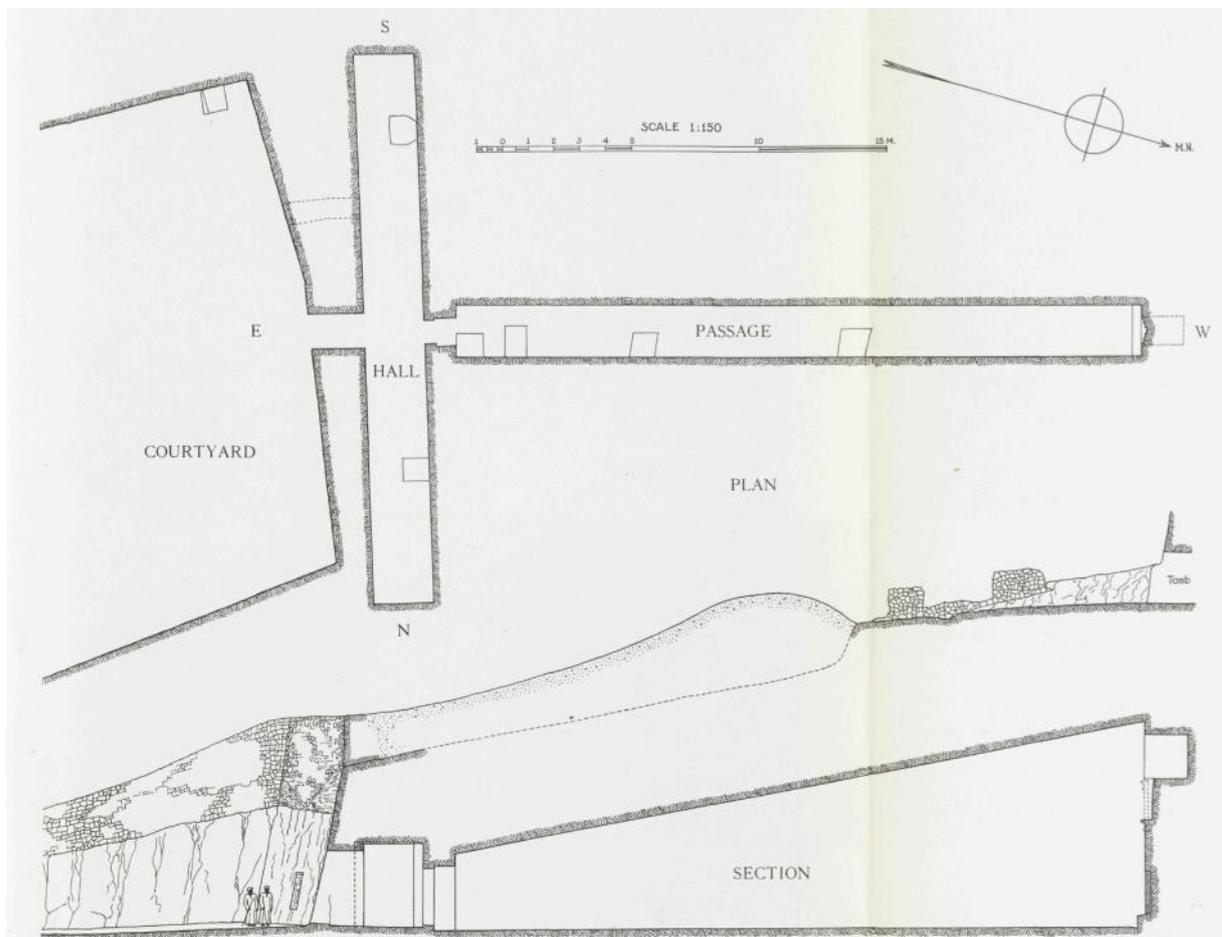


Reconstrucción IV. Sala longitudinal, esquema desplegado de las escenas religiosas. Hays, H., "The end..." OP. CIT., p. 172.

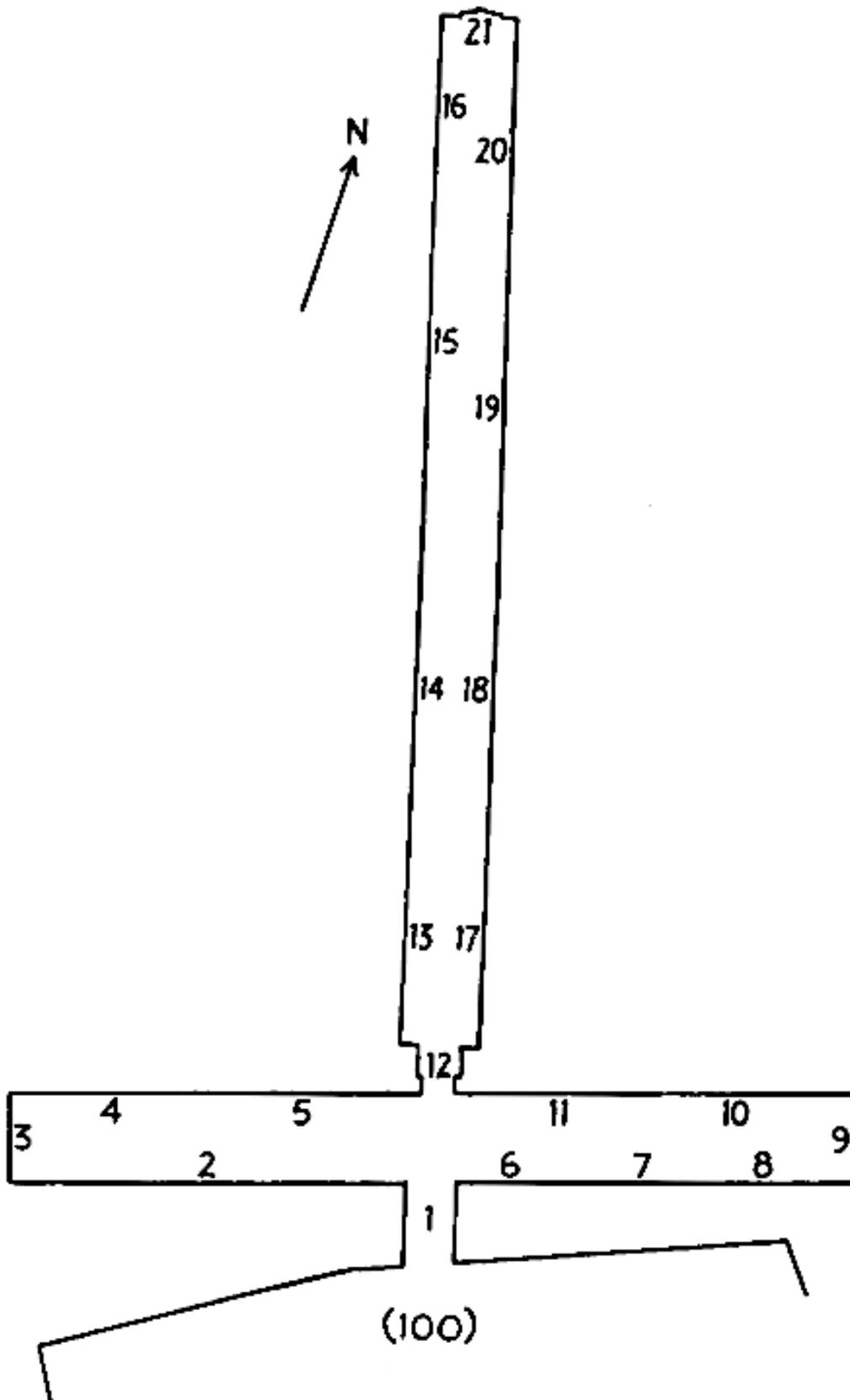
ANEXO III: PLANOS



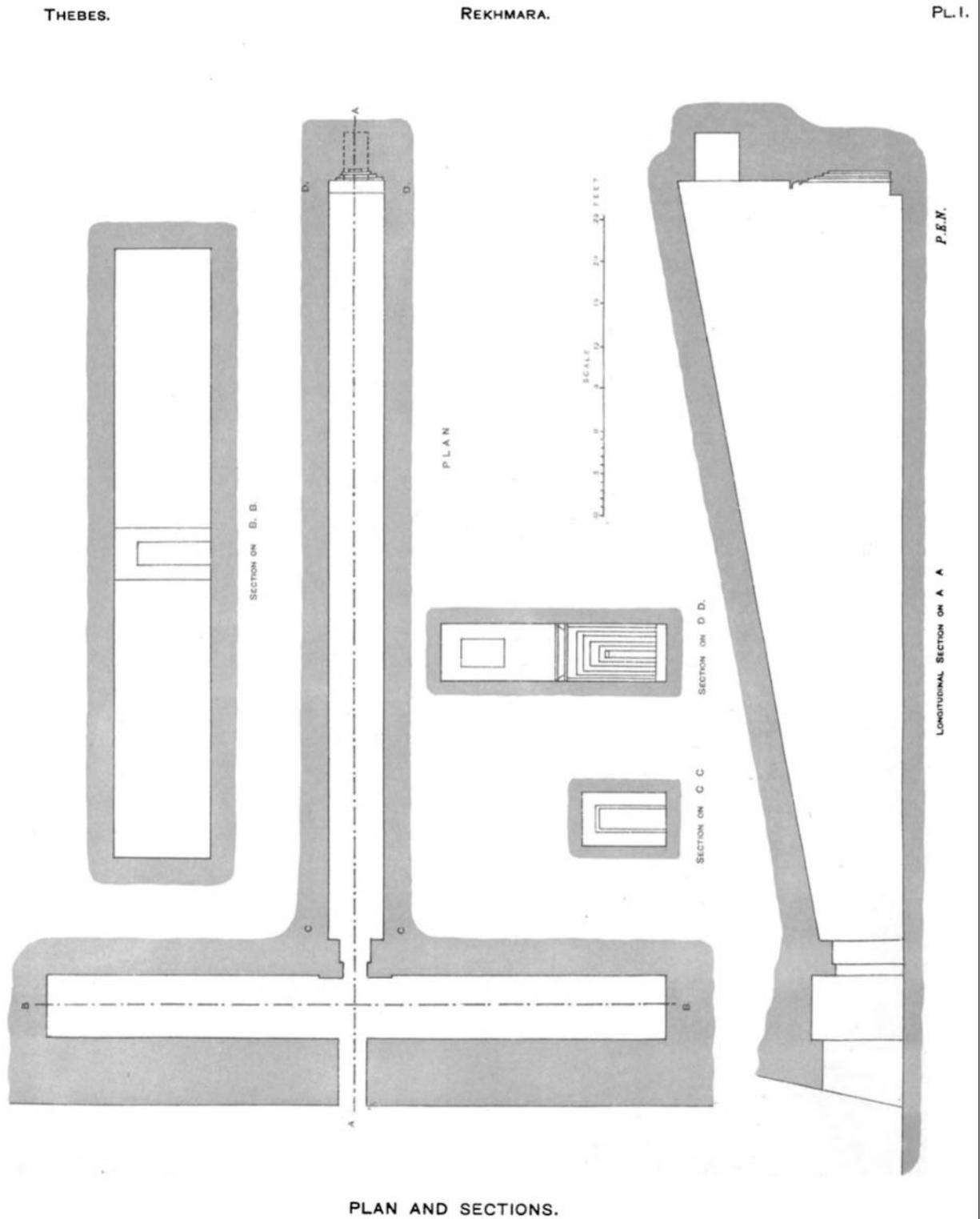
Plano V. Planimetría de la tumba. Güell, J. M., *La tumba... Op. Cit.*, p. 27.



Plano VI. Planta y sección longitudinal de la tumba. De Garis Davies, N., *THE TOMB... OP.CIT., VOL. III*
Lámina VI.



Plano VII. Plano en planta de la TT100. Porter, B. y Moss, R., *Topographical Bibliography...* Op. Cit., p. 208.

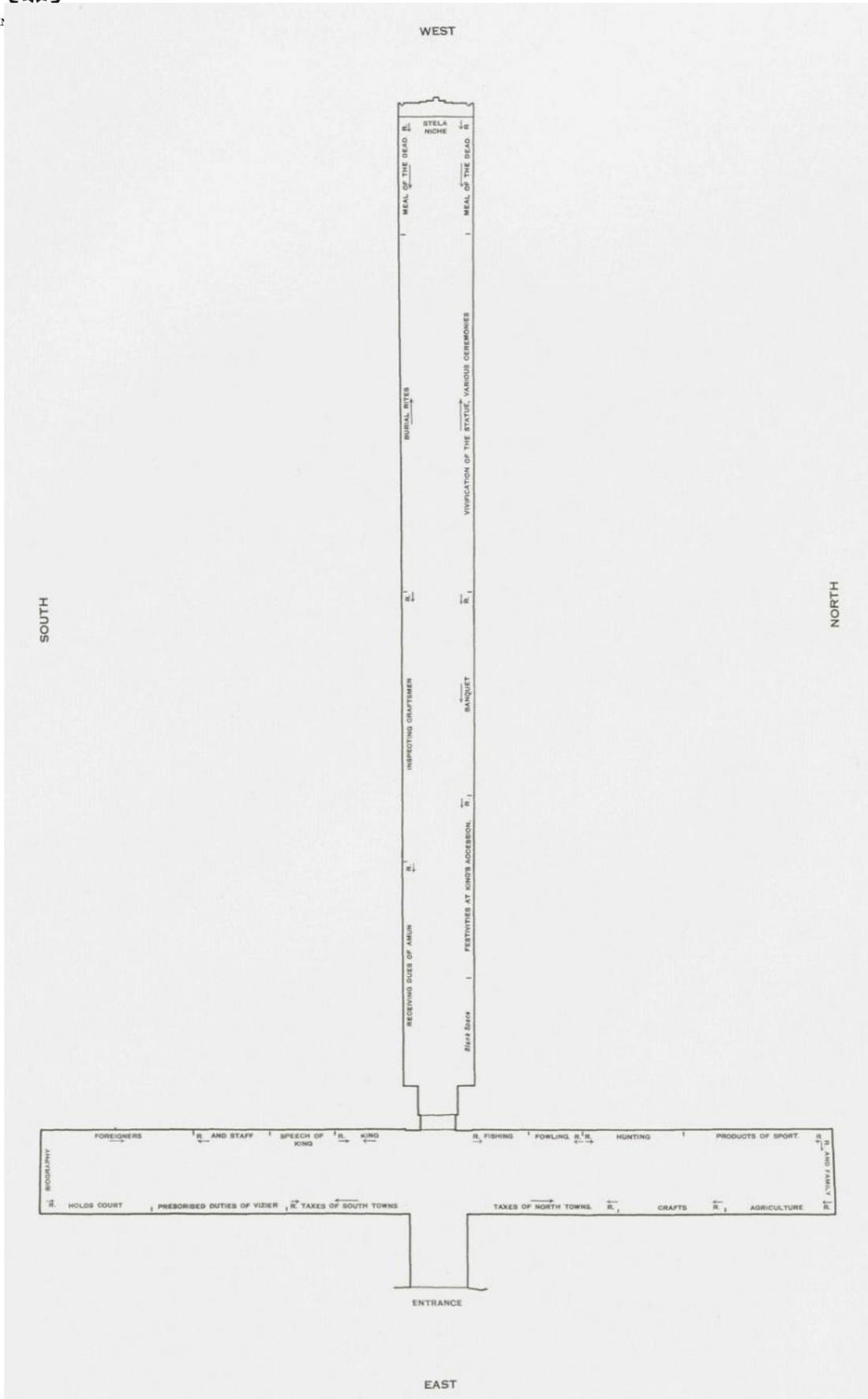


Plano VIII. Planta, sección y alzados. Newberry, P. E., The life... Op. Cit., p 41.



A.

401.



Plano IX. Planta con las principales escenas destacadas. De Garis Davies, Norman y Nina, **PAINTINGS ... OP. CIT., Lámina XXI.**



ANEXO IV: LA TITULATURA DEL VISIR REJ-MI-RE

APPENDIX II

TITLES AND EPITHETS APPLIED TO REKH-MI-RÉ¹

A. TRADITIONAL AND HONORARY TITLES WITHOUT KNOWN FUNCTION

1. "Seigneur" (*rḥty ḥḥy-t*). Passim.²
2. "Chancellor of the King of Lower Egypt." Passim.
3. "Confidential companion" (*smr w'ty*). Passim.
- 3a. "Dearly beloved companion." Pls. XI, 1; XII, 2; LXXIV; LXXVII; CXIII C.
- 3b. "A companion who may approach (*km*) the sovereign (or the person of the god)." Pls. XXIV; LXXIV.
- 3c. "Noblest of the companions." Pls. VII; XVI, col. 5; XXI, 1; *Paintings*, pl. XXIV, bottom.
- 3d. "Head of the companions." Pl. XVI, cols. 6-7.
4. "Superintendent of highest offices." Pls. XVI, col. 5; XXIV; *Paintings*, pl. XXIV.
5. "Prefect" (*sḥb*). Passim. A vague title of respect, attached here to nos. 6 (as in pl. XXIV), 15 (pl. XXIX, 1), and 13 (pl. XLIV).
6. "Supreme judge" (*tḥty*). Passim.
7. "Advocate (of the city of) Nekhen." Passim.
8. "Controller of all ceremonial aprons."³ Pls. XI, line 2; XXIV; XXIX, 1; XXI, 1; LXXIII-LXXV.
9. "Attendant (*imy ḥt*) of Horus." Pl. XI, line 2.
10. "Escort (*sm*) to the King of Lower Egypt." Pl. XI, line 2.

B. TITLES IN THE ADMINISTRATION OF THE KINGDOM

11. "Mayor of the City" (i.e. of the residential capital, Thebes). Passim. The title is habitually attached to no. 12.²
12. "Vizier." Passim.
- 12a. "Vizier of the Southern City." See page 89, footnote 54. Pl. XXVI.
- 12b. "Vizier of the Residence." Pl. XXVI.
13. "Administrator of the nomes" (*ḥm-r sḥwt*). Pl. XLIV.
14. "Superintendent of the two treasuries of gold and of silver." Pl. xcv; *Paintings*, pl. XLIV.
- 14a. "The one under whose signet ring are [united] and bound together the Houses

¹ A number of expressions which might be considered epithets, but which seem to be intended here as statements of fact, have been omitted from the following list. Most of these occur in the Self-Appraisalment text.

References are given to *Paintings* only when the scene containing the title or epithet in question is not reproduced in the present volumes. *Ed.*

² Plate XXIV should be consulted, as it best gives the normal order and association of the chief titles, the first being the highest from a courtier's point of view, the last marking the highest bureaucratic office. Hence "mayor of Thebes and vizier" as a rule immediately precedes the name of Rekh-mi-Ré and is his proper designation. Most of the epithets which Rekh-mi-Ré thinks himself entitled to are clichés, but others outrun all precedents in their arrogance (see especially p. 79). In the approximate translation of titles given here "the Two Lands" (Upper and Lower Egypt) is reduced to "Egypt"; *ḥr* (or *ḥt*) *ny-rw* is "palace"; *ḥt* is "castle"; *imy-r* is "superintendent"; *imy-r ḥr* is "steward"; *ḥry* is "overseer"; *ḥty* is "sovereign."

³ This common and ancient title apparently belongs to the controller of officials, i.e., wearers of the ceremonial apron. Cf. Davies, *The Tomb of Ramessé*, pl. XII: "All officialdom (*tudyt nḥt*) prostrated itself to me."

THE TOMB OF REKH-MI-RÉ AT THEBES

- of Gold and the Houses of Silver." Pl. XI, line 3.
15. "Superintendent of archives." Pls. XXIX, 1; XII, 2; XLVI B (?); LXXVI; CII; CVII; CXII, 3.
 16. "Head of the Six Great Houses (of Justice)." Passim. A mark of highest judicial rank.
 17. "Confidential controller." Pls. XI, line 1; LI; LXXVI. The nature of this office is shown when Rekh-mi-Ré seals up vaul-

- tables by virtue of it (pl. LI).
- 17a. "Confidential controller in the royal administration." Pls. XXIV; XXIX, 1; LXXVI; CII; CVII.
 18. "Steward of the palace." Pl. CXIII A, shrine.
 - 18a. "Superintendent of stewards." Pl. XI, line 1. The duties of the office are perhaps better set forth in this title.
 19. "Director of every *dianw* (*ḥ3* ?) of the king." Pl. XI, line 2.

C. TITLES IN THE ADMINISTRATION OF AMÛN

20. "General superintendent of the works of Amûn." Pl. xcv.
- 20a. "Administrator of all works in Karnak." Pls. LXXVI; CXVI; *Paintings*, pl. XIX.
- 20b. "Superintendent of works." Pl. LXX; *Paintings*, pl. XXIII.
21. "General superintendent of the crafts of Amûn." Pl. c.
- 21a. "Superintendent of crafts." Pl. LXX.
22. "Superintendent of the workshop of Amûn." Pls. XXXVI; XXXVIII. This office was also held by a son (p. 30). Perhaps only such indirect control entitled Rekh-mi-Ré to claim this title or no. 24.
23. "Steward of Amûn." Pl. XI, line 3.
24. "Chief scribe of the temple offerings of Amûn." Pl. LXXVI. This relinquished (?) office was actually held by his son (p. 14).

D. PRIESTLY TITLES

25. "Father and favorite of the god." Passim.
26. "Priest of Ma'et." Passim. This title would seem to have only symbolic value, since the goddess of Justice had no known temple or cult statue, as befitted her exceptionally abstract nature.
27. "Greatest of seers in the Great House." Pl. XI, line 1.
28. "Sew priest." Here the title is usually an adjunct to no. 8.
- 28a. "Sew priest in the House of Flame." Pl. XI, line 1.
29. "One who lays down the procedure for priests and guides *w'ḥ* priests in their duties." Pl. CXIII A, false door (?); *Paintings*, pl. XXIII.
30. "Administrator of the altars in..." Pls. XXXVI; XXXVIII.
31. "One who establishes rules for the temples of Upper and Lower Egypt." *Paintings*, pl. XXIII, lower right.

E. EPITHETS

32. "Trusted by (*imy ḥt*) Horus, lord of Egypt (or synonym)." Pls. XXIII; XXIV; LXXIV; CXIII C; CXIV.
33. "A trusted one who speaks in private." Pls. XII, 2; LXXXV.
34. "Confidant (*mḥ ḥt*) of the king (or sovereign)." Pls. XXVI; XX; XXIV.
- 34a. "Confidant of the king throughout the entire land." Pl. XLV.
- 34b. "Great confidant (*mḥ ḥt* or *mḥ*) of the king (*nḥ ḥwy*) (or sovereign)." Pls. XXIII; LXXXIII; XCV.
35. "One who fills the ears of Horus with truth." Pls. XII, 2; LXXXV.

APPENDIX II

35. "One who presents (*ḥtr*) truth [to him who is in his palace] daily." Pl. XII, 2.
37. "Praised by the king." Pl. LXXIII.
- 37a. "Praised in the palace." Pl. LXX.
- 37b. "Praised ?] by the king in the palace." Pl. LXXV.
- 37c. "One who does what is praised by the inmate of the palace." Pl. XVI, col. 6.
38. "Praised at every hour." Pl. XI, line 4.
39. "Eyes of the king for sovereign." Pls. XI, line 16; XXXVI.
40. "Heart of the king." Pl. XI, line 16.
41. "Lips of the sovereign." Pl. XI, line 16.
42. "One who satisfied the lord of Egypt by his projects." Pl. XXXV; *Paintings*, pl. XXIII, lower left.
43. "One who does justice (?) in [the palace]." Pl. XI, 1.
44. "Advanced of place in the privy chamber." Pl. XI, lines 3-4.
45. "Foster-child (*ḥdy*) of the King of Upper Egypt." Pl. XI, line 2.
46. "One whose sustenance (?) of the lord of Egypt provided." Pls. VII; XLVI B.
47. "One whom the King of Upper Egypt made great." Pls. VII; XI, 1; XII, 2; LXXXV.
48. "One whom the King of Lower Egypt ennobled." Pls. VII; XI, 1; XII, 2; LXXXV.
49. "One whose rank the lord of Egypt advanced." Pls. XI, 1; XII, 2; LXXXV.
- 49a. "Advanced in rank." *Paintings*, pl. XXIII.
50. "One who makes second with the king." Pl. XI, line 3.
51. "Smiler of the smiter." Pl. XI, line 14.
52. "The vengeful bull (?) who strikes him who speaks evilly against him (the king)." Pl. XI, line 14.
53. "Foremost in Egypt" (*imy ḥwy*). Pls. VII; LXXIV.
54. "Regent (*ḥry*) of Egypt." Pl. XLV.
- 54a. "Regent of the entire land." Pls. XVI, col. 7; XXX, 1; LXXVI; CII; CVII.
55. "Greatest of the great." Pls. VII; XVI, cols. 4-5; XII, 1; *Paintings*, pl. XXIV, bottom.
56. "The greatest (?), . . . in the land." Pl. XLV.
57. "An official at the head of the people." Pls. XXIV; XII, 1; XLVI B.
58. "First in the estimation of the people." Pl. XI, line 4.
59. "Controller of public affairs." *Paintings*, pl. XXV, bottom.
60. "A watchful administrator." Pl. XXXVI.
- 60a. "One whose head is exceeding watchful." Pl. LXX.
61. "One who fills the storehouses." Pl. XI, 2.
62. "One who enriches the granaries." Pl. XI, 2.
63. "Advocate who brings contentment to the entire land." Pls. XXIV; XII, 1; XII, 2; LXXV; *Paintings*, pl. XIX.
64. "One who lays down procedure for judges." Pl. CXIII A, false door (?); *Paintings*, pl. XXV, lower right.
65. "Dispenser of justice (*ḥp mḥrt*) for the lord of Egypt (daily)." Pls. LXXIV; LXXVI.
- 65a. "Dispenser of justice impartially." Pls. XXIV; LXXVII. Cf. pl. XII, line 8.
- 65b. "Dispenser of justice between poor and well-to-do." Pls. XXIV; XII, 2. Cf. pl. XI, line 20.
66. "One because of whom no petitioner weeps." Pls. XXIV; XI, 2.
67. "One who causes the two litigants to go away contented." Pls. XXIV; LXXVII. Cf. pl. XII, line 24.
- 67a. "One who causes (litigants) to go away contented." Pl. XI, 2.
68. "Considerate in passing judgment" (*ḥp ḥm-wḥt rḥt*). Pl. XI, line 2.
69. "Actual instructor in craftsmanship." Pl. XXXVI.
70. "Guide of the handicraftsman." Pl. XXXVI. Cf. pl. LIII, row 2.
71. "One who guides the steps of the handicraftsman (?)." Pl. XLVI B.
72. "One who causes each man to know his duties." *Paintings*, pl. XXIII.

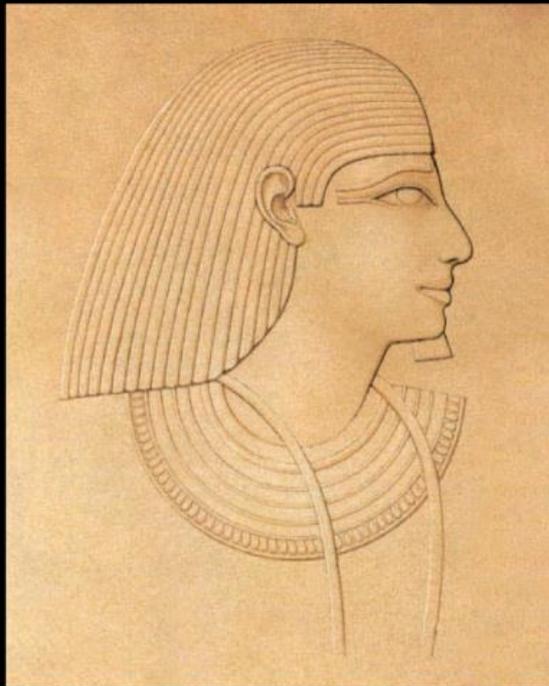
¹ Cf. Davies, *Tomb of Neve-Amun*, pl. XLIV.

THE TOMB OF REKH-MI-RÉ AT THEBES

- 72a. "One who causes each man to know his routine." *Paintings*, pl. XXIII.
- 72b. "One who causes each man to know what steps he must take" (*nmḥt*). Pl. XI, 1.
73. "One who lays down procedure for superintendents." Pl. LX.
74. "One experienced in working gangs." Pl. LX.
75. "One who works to the purpose." Pl. LXX.
76. "One who builds for the ages." Pl. LXX.
77. "One who assigns officers in their proper order" (*ḥbn ḥwnt r st ḥpr sw*). Pl. XI, 1.
78. "One who is called for hourly because of his worth." Pl. LI.
79. "An official to whom the heart is laid bare" (*sr n wḥ3 n, f ib*). Pls. XI, 1; LXXIV.
80. "One who gives to him who is in need." Pl. XI, 2.
81. "Singled out as beneficent for his benefactor" (*w' ḥw mḥ n smḥ sw*). Pls. XI, line 2; XI, 1.
82. "One who did service for him who did the same for him." Pl. CXIII B.
83. "One who enters the sanctuary" (*ḥm*). Pl. XI, line 1.
84. "One from whom the god has not barred anything." Pl. XI, line 1.
85. "One who is not ignorant of anything in heaven or earth or any hidden place of the nether world." Pl. XI, line 1.
86. "Untiring." Pl. XXXVI.
87. "Full of efficiency" (*nḥ mḥw*). Pl. LI.
88. "Expert in tying all kinds of bands." Pl. CXIII B.
89. "Without weakness of spirit." Pl. CXIII B.
90. "Greatly beloved." Pl. XLVI D. Cf. pl. CXIII B.
91. "Gracious" (*nḥ ḥmt*). Pl. XLVI D. Cf. pl. CXIII B.
92. "Charming in amiability" (*ḥur mwt*). Pl. XLVI D.
93. "High in fame." Pl. CXIII B.
94. "High in his rank" (*sw m ḥwnt*). Pl. XLVI B.
95. "Great in respect." Pl. CXIII B.
96. "Great in his dignity" (*t3 m s'ḥwnt*). Pl. XLVI B.
97. "Firm in favor" (*ḥdy ḥsw*). Pl. XLIV.
98. "Established in [love?]." Pl. XLIV.
99. "Praised by Neptry (the grain-god)." Pl. XI, 2.
100. "Praised by Ernutet (goddess of harvest)." Pl. XI, 2.
101. "Praised by Sekhat-ḥor (patroness of kine)." Pl. XI, 2.
102. "Praised by Anubis." Pl. XLVI A, F.
103. "Praised by Amûn." Pl. LXVI, middle.
104. "Favorite of the fen-goddess." Pl. XII, 1.
- 104a. "Aly of the fen-goddess." Pl. XII, 2.
105. "Aly of the Mistress of the Catch." Pl. XII, 1.
106. "One who makes a fourth with him who decided between the T'wain." Pl. XI, line 3.

ANEXO V: PÓSTER DE CONGRESO

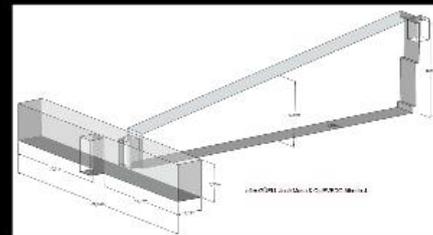
LA TUMBA-CENOTAFIO DEL VISIR REJ-MI-RE TT100: Análisis contextual



SABIO COMO RA
ca. 1450-1425 aC

El visir del Alto Egipto y Gobernador de la ciudad de Tebas Rej-mi-Re. Su visirato tuvo lugar bajo los reinados de Thutmosis III y Amen-Hotep II. El cargo que ostentaba era hereditario y lo había adquirido de su tío. Llegó a poseer todo el poder de la ciudad de Tebas en ausencia del Rey, esto pudo ser la causa de su desaparición y de la persecución de su memoria. La segunda oleada de destrucciones de su tumba se hace en época de Aj-en-Atón buscando los nombres de Amón.

La planimetría de la tumba es en "T" invertida destacando una inclinación ritual en el techo de su sala longitudinal. Las representaciones se encuentran policromadas y encuadradas con el friso *jekeru* sobre estuco a excepción de los jeroglíficos incisos en los vanos de acceso.



La sala trasversal destaca por albergar los documentos familiares y autobiográficos del Visir como "La recepción de los impuestos del norte y del sur", "los tributos extranjeros", su autobiografía, la representación de su familia, además de dos textos "los deberes del visir" y "la toma de posesión del visir"

En la Pared Oeste se localiza una estela de falsa puerta tallada sobre la que se dispondría otra estela de granito que se encuentra en el museo del Louvre y una estatua en el nicho que observamos vacío.

La pared Sur de la sala longitudinal contiene cuatro temáticas: "Las donaciones al templo de Amón", "La inspección de los talleres", "El ritual funerario", "La consagración de las ofrendas". Destacan las escenas de las artesanías en distintos gremios.

La sala longitudinal, pared norte, tiene cuatro temáticas: "La vuelta a Tebas del visir", "El banquete funerario", "El ritual de la apertura de la boca" y "La consagración de las ofrendas". Destaca la mayor recopilación de escenas del ritual de la apertura de la boca, 53 de las 75 conocidas.



CONCLUSIONES

En 1425 se cree que fue destituido y su rastro perseguido, por lo que su familia perdió el cargo de Gobernador de la ciudad y Visir del Alto Egipto. En su tumba no se ha localizado rastro de ajuar ni restos humanos, por lo que quizás se mandó construir una segunda tumba que utilizó para sus restos momificados. Por todo lo expuesto ante-

riormente se concluye que la TT100 es un cenotafio conmemorativo y no una tumba. *El olor de la brisa del norte, para que el difunto pueda llegar a convertirse en una garza sobre la tierra y tome su lugar entre los seguidores de Dios. Para el Ka del príncipe, el padre divino, el anciano, Rej-mi-Re, el cielo está abierto...*

BIBLIOGRAFÍA

Aldred, C., *Arte egipcio*, Barcelona, Destino, 1993.

Baldini, U., *Teoría de la restauración y unidad de metodología*, Vol.I-II, Guipúzcoa, Nerea, 2002.

Baum, N., *Arbres et arbustes de l'Égypte ancienne*, Louvain, Peeters Publishers, 1989.

Cailliaud, F., *Recherches sur les Arts et Métiers, les voyages de la vie civile et domestique des Anciens Peuples de l'Égypt, de la Nubie et de l'Éthiope. Recueillies sur les lieux par l'Auteur dans les années 1819 à 1822*, Paris, Lebure, 1831.

Champollion, J. F., *Notices Descriptives*, París, Firmin Didot frères, 1844-1879.

D'Avennes, P., *Atlas of Egyptian Art*, El Cairo, The American University in Cairo Press, 2000.

De Garis Davies, Norman y De Garis Davies, Nina, *Paintings from the Tomb of Rekh-mi-Re at Thebes*, Nueva York, Publicaciones del Metropolitan Museum of New York, 1935.

De Garis Davies, Norman, *The tomb of Rekh-mi-Ré at Thebes. Vols. I-II*, Nueva York, Publicaciones del Metropolitan Museum of New York, 1944.

De Garis Davies, Norman, *The defacement of the tomb of Rekhmirê*, París, *Chronique d'Égypte* (29), 1940.

Dorman, P., «Rekhmire» en Redford, D, *The Oxford Encyclopedia of Ancient Egypt*, vol III, Oxford, Oxford University Press, 2001, pp. 131-132.

Eaton-Krauss, M., «The art of TT 100, the tomb of the vizier Rekhmire», en Ben-Tor D. y Ogden, G., *Studies in honor of James F. Romano*. Nueva York, Egyptological Seminar of New York, 2007, pp. 61-65.

El-Shahawy, A., «Recherche sur la décoration des tombes thébaines du Nouvel Empire. Originalités iconographiques et innovations», *IBAES*, 13 (2010), Golden House Publications.

Esteve, M., *El Dyeser-Dyeseru: la materialización de un proyecto de legitimidad dinástica. La vinculación de Hatshepsut con Amón y Hat-Hor a través de las representaciones* (TFG). Málaga, UMA, 2016.

Fernández, J., *Introducción a la conservación del patrimonio y técnicas artísticas*, Barcelona, Ariel, 1996.

Fredd, R., «The Tomb of Rekhmire» en Weeks, K., *Valley of the Kings: The Tombs and the Funerary Temples of Thebes West*, Vercelli, WhiteStar and Cairo: American University in Cairo Press, 2001, pp. 376-383.

Faulkner R., «The installation of the Vizier», *The Journal of Egyptian Archaeology*, Vol. 41 (1955) pp. 18-29.

Faulkner R., *Diccionario conciso de egipcio medio*, Valencia, Publicaciones Lepsius, 1995.

Gardiner, A. H. y Weigal, A. E. P. A., *Topographical Catalogue of the Private Tombs of Thebes*, London, Quaritch, 1913.

Gardiner, A. H., «The autobiography of Rekhmeré», *Zeitschrift für Ägyptische Sprache*, Vol. 60 (1925), pp. 62-76.

Goyon, J. C., *Rituels funéraires de l'Ancienne Égypte*, París, Les Éditions du Cerf, 2000.

Gregory, S., «The role of the Iwn-mwt.f in the New Kingdom monuments of Thebes», *British Museum Studies in Ancient Egypt and Sudan*, nº 20 (2013), pp. 25-46.

Güell, J. M., *La tumba del visir Rekhmire (TT100): un estudio textual e iconográfico*, Barcelona, La vocal de lis, 2016.

Guilhou, N., «Orfèvres et métallurgistes crétois 'porteurs de tributs' en Égypte», *Égypte, Afrique et Orient*, N°65 (2012), pp. 7-11.

Hamy, E. T., «Observations ethnologiques sur les peintures de la tombe de Rekhmara à Scheikh-abd-el-Qournah, Thèbes», *Bulletins de la Société d'Anthropologie de Paris*, vol 10, N°10 (1875), pp. 214-224.

Hartiwing, M., *Tomb painting and identity in Ancient Thebes, 1419-1372 BCE*, Brepols, Fondation égyptologique Reine Elisabeth, 2004

Hays, H., «The end of rites of passage and a start with ritual syntax in Ancient Egypt», *Rivista Studi Orientali* Supplemento 2 (2003) pp. 165-185.

Hoskins, G. A., *Travels in Ethiopia: above the second cataract of the Nile; exhibiting the state of that country, and its various inhabitants under the dominion of Mohammed Ali; and illustrating the antiques, arts, and history of the ancient kingdom of Meroe*, Londres, Logman, 1835.

Hoskins, G. A., *A winter in Upper and lower Egypt*, Londres, Hurst and Blackett, 1863.

Johnson, G. B., «Monument for a Vizier. TT 100, the Theban 'Tomb' of Rekhmire, Closeup», *KMT*, Vol. 14, nº 2, p. 28-44.

Lorton, D., Sections 7 to 11 of «The duties of the vizier», en Bryan, B. and Lorton, D., *Essays in Egyptology in honor of Hans Goedicke*, pp. 147-155, San Antonio, Van Siclen Books, 1994.

Naville, É., *The temple of Deir el Bahari, Part IV, Plates LXXXVII-CXVII*,. Egypt Exploration Fund, Londres, 1901.

Newberry, P. E., *The Life of Rekhmara, Vezîr of Upper Egypt under Thotmes III and Amenhotep II (Circa 1471-1448)*, Westminster, Archibald Constable and Co LTD, 1900.

Manetón, *Historia de Egipto*, Madrid, Alianza editorial, 2003.

Manniche, L., «The lute-player in the tomb of Rekhmira (TT 100)», *Göttinger Miszellen*, 230 (2011), pp. 107-110.

Metawi, R., «The tknw and the ḥns-emblem: are they two related objects?», *Memnonia*, XIX (2008), pp. 179-197.

Peeters-Desteract, M., *Pain, bière et toutes bonnes choses: l'alimentation dans l'Égypte ancienne*, París, Le Rocher-Collection Champollion, 2005.

Pirenne, J., *Historia de la civilización del Antiguo Egipto*. Barcelona, Éxito, 1963.

Porter, B. y Moss, R., *Topographical Bibliography of Ancient Egyptian Hieroglyphic Texts, Reliefs, and Paintings, I. The Theban Necrópolis, part I. Private Tombs*, Oxford, Griffith Institute, 1960.

Sethe, K, *Urkunden der 18 Dynastie. Urkunden des Ägyptischen Altertums*, Leipzig, Argust Pries, 1914.

Shaw, I, *The History of Ancient Egypt*, Oxford University Press, Oxford, 2000.

Strange, J., «The Aegean foreigners in Rekhmire's tomb and the Keftiu-problem», en Reineke, W. F., *First International Congress of Egyptology. Cairo October, 2-10 (1976)*, p. 605-608.

Tallet, P., «La fin des Devoirs du Vizir», en Warmenbol, E. y Angenot, V., *Thèbes aux 101 portes, Monumenta Aegyptiaca XII*, nº3, Association égyptologique Reine Élisabeth, Brepols, 2010, p. 153-163.

Virey, P., *Le Tombeau de Rekhmare, Préfet de Thèbes sous la XVIIIe Dynastie*, Paris, Mémoires de la Mission archéologique française au Cairo. 1889.

University College London, «Contents of the ritual for 'Opening the Mouth': the selection of 51 episodes in the tomb-chapel of Rekhmira, in the sequence in which they occur» [«http://www.ucl.ac.uk/museums-static/digitalegypt/religion/wpr2.html](http://www.ucl.ac.uk/museums-static/digitalegypt/religion/wpr2.html). Londres (junio-2017).

Wilkinson, J. G., *The manners and customs of the Ancient Egyptians, Vol III*, Londres, J. Murray, 1837.

Wilkinson, R., *Todos los dioses del Antiguo Egipto*, Madrid, Oberon, 2003.

Ziegler, C. y Bovot J., «Aspectivité: le jardin dans la tombe de Rekhmirê» en *Petits Manuels de l'École du Louvre, Art et archéologie: L'Égypte Ancienne*, Paris, La documentation française, 2001, pp. 184-185.